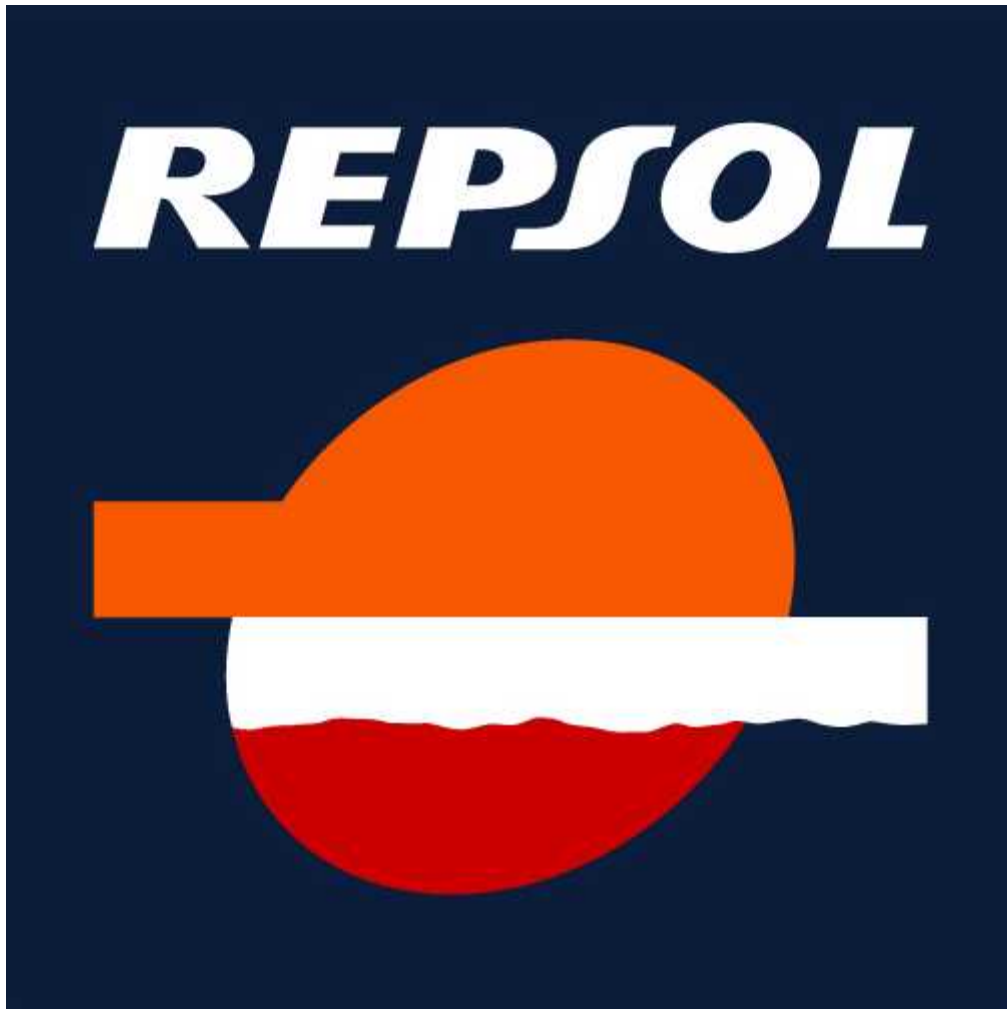


EDITORIALES



EL ALBA Y REPSOL

Andrés Soliz Rada



Repsol, después de la notable victoria que obtuvo al constituir el primer Fondo de Inversión con un pueblo indígena, por 14 millones de dólares, calificado por los guaraníes de “aporte específico y concreto a las reivindicaciones de las comunidades bolivianas y latinoamericanas”, por las perspectivas que abre a futuros convenios entre transnacionales y “naciones” precolombinas, ha logrado otro avance inimaginable, al apadrinar una lujosa fiesta, a la que asistieron 400 invitados, para celebrar el séptimo aniversario de creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). El evento tuvo lugar en el Hotel Intercontinental de la capital española y estuvo presidido por los embajadores Carmen Almendras, de Bolivia; Alejandro González, de Cuba; Aminta Buen año, de Ecuador; Augusto Zamora, de Nicaragua; y Bernardo Álvarez, de Venezuela. El invitado de honor y centro de atenciones fue el presidente de la petrolera, Antoni Brufau (“El País”, Madrid, 22-02-12).

El periodista Pablo Ximenez de Sandoval considera que la recepción social fue, en realidad, una culminación de acuerdos logrados por Repsol con gobiernos del ALBA. En Bolivia, luego de haber invertido 900 millones de dólares en años precedentes,

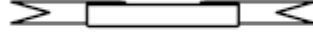


anunció que desembolsará otros 475 millones, para desarrollar campos de gas destinados a la exportación, varios de los cuales son parte del territorio que controla la Asamblea del Pueblo Guaraní Itika Guazú (APG IG), que, asesorada por la ONG Nizkor, vinculada a Soros y Rockefeller, suscribió el Fondo de Inversión, del que los indígenas reciben una rentabilidad del 10 % del capital, es decir 140.000 dólares mensuales. Repsol anunció inversiones en Venezuela por 1500 millones de dólares en meses venideros. En Ecuador, la cifra ascenderá a 134 millones. En Cuba se apresta a explotar el petróleo del Golfo de México en aguas territoriales cubanas.

No resulta fácil conciliar los duros discursos antiimperialistas de Evo Morales, Raúl Castro, Rafael Correa y Hugo Chávez con convenios suscritos por Repsol que es, a su vez, socia en importantes emprendimientos con la estadounidense Exxon Mobil y la inglesa British Petroleum, ambas consideradas principales responsables de invasiones y bombardeos a Irak, Afganistán y Libia, a fin de consolidar su control sobre reservas de hidrocarburos. Paradójicamente, el argumento central para crear el ALBA, la CELAC, UNASUR, el MERCOSUR y la CAN residió en el anhelo latinoamericano de detener, mediante políticas de integración, el abuso de petroleras, articulas a Paraísos Fiscales, fabricas de armas y tráfico de drogas.

Si bien podría sostenerse que el acontecimiento no rebasó los límites protocolares, vale la pena recordar que el coordinador del Espacio Económico del ALBA (ECOALBA), Diego Borja, sostuvo que el tratado bolivariano no se reduce a buscar una integración comercial, “sino que está vinculada con voluntades sociales, políticas y comunicacionales”, que buscan compartir una visión de futuro. Añadió que el ALBA está inmersa en una disputa simbólica, en una lucha de ideas, en la que “no se puede ceder terreno... en términos de profundizar una transformación” (ALAI – AMLATINA, 22-02-12). Vale la pena evaluar si las fotografías difundidas por los medios de comunicación de los embajadores del ALBA y Brufau fortalecen o debilitan la voluntad social de nuestros pueblos de construir espacios alternativos en el conflictivo mundo moderno.

Desde la óptica indigenista, los acuerdos con Repsol tampoco son fáciles de armonizar con sus postulados. El sociólogo portugués Boaventura de Souza Santos, acaba de acusar a los Movimientos de Liberación Nacional de la América morena, de haber sido “muy dependientes de la cultura y de la modernidad occidental”. Su condena está dirigida a esos nacionalistas que pretendieron rescatar recursos naturales estratégicos de manos del capital financiero internacional, como Getulio Vargas en Brasil, Juan Domingo Perón en la Argentina, Juan Velasco Alvarado en Perú, Alfredo Ovando en Bolivia o Salvador Allende en Chile. Frente a esa tendencia, Boaventura enarbola un indigenismo que, según dice, rescate “otras formas de pensar”, “otras formas de imaginar el mundo”, “otras cosmogonías”, “otras cosmovisiones”, que estaban suprimidas y silenciadas”. (“Rebelión”, 22-02-12). El desafío pasa por saber si esas metas son susceptibles de ser alcanzadas a través del fortalecimiento de estados nacionales en vías de consolidación o mediante su atomización, como pretenden las petroleras y las ONG.





COMPARACIONES NECESARIAS

Eduardo Paz Rada

A pesar de los millonarios ingresos por la exportación de minerales, hidrocarburos y productos agrícolas y del record interno de reservas monetarias de los últimos años y a pesar de la existencia de un gobierno que tuvo su origen en las movilizaciones populares de la década pasada y propuso impulsar un proceso de cambio, Bolivia sigue siendo el país mas débil y desintegrado de la región, muy atrás de las naciones vecinas, y con fuertes conflictos internos como resultado de una Constitución que reconoce decenas de naciones, regiones y departamentos con atribuciones de autodeterminación y control del territorio y los recursos naturales.

Durante los últimos tres años los conflictos y las luchas sociales no han estado dirigidos “contra el imperialismo, los empresarios, la oligarquía o el gobierno neoliberal” sino, por el contrario, se han concentrado en pugnas y enfrentamientos entre sectores sociales del campo popular, campesinos, comunidades, cooperativas, sindicatos, pueblos indígenas, municipios, provincias, departamentos y gobierno por controlar espacios de tierra, riquezas naturales, cursos de agua o caminos y carreteras, dejando relegada la construcción de un proyecto nacional-popular unitario y fortalecido.

El momento era el mejor tomando en cuenta la derrota de las oligarquías regionales, de los partidos conservadores y abiertamente neoliberales y de las iniciativas de fortalecer el Estado con la recuperación y nacionalización de los sectores estratégicos de la economía con un pueblo movilizado que demandaba avanzar en una perspectiva de liberación nacional, paralelo a importantes avances antiimperialistas en América Latina y la propia crisis del capitalismo en las potencias centrales.

Sin embargo, las concesiones hechas por el gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) a las transnacionales petroleras, como REPSOL, BG, TOTAL y PETROBRAS, a las grandes empresas mineras como Sumitomo, Glencore y Kores, al sistema bancario y financiero que nunca ha ganado tanto como en estos años y a los terratenientes extranjeros y bolivianos de la soya del oriente, por un lado, y la fuerza desintegradora de Bolivia que ha surgido por presión de oeneges sobre grupos indígenas y regionales con el argumento de tener derechos superiores a los del Estado Central, por otro, han puesto al país en una situación de gran debilidad y sin una estrategia de fortalecimiento nacional.

Brasil se ha convertido ya en una potencia económica mundial de primer nivel y ha desarrollado grandes proyectos nacionales y regionales, con grandes carreteras, ocupación de territorios en el Amazonas que eran apetecidos por las potencias de la Unión Europea y Estados Unidos, crecimiento del mercado interno y proyección geopolítica continental. De igual manera, aunque en dimensiones menores, Argentina y Chile han despegado, fortaleciendo su economía interna y avanzando en la integración interna defendiendo su industria y proyectándose al exterior. En estos casos, como en los de Paraguay y Perú que avanzan en la ejecución de proyectos de industrialización, construcción de vías de comunicación e impulso nacional, la idea de vinculación



regional, vía MERCOSUR, CAN, UNASUR, pasa por el potenciamiento interno que les de mayor fuerza en el proyecto de la Unidad Latinoamericana.

Las posibilidades de que el gobierno de Evo Morales recupere la iniciativa y avance en una perspectiva de liberación nacional e integración latinoamericana son cada vez menores debido a varias razones: la ausencia de un proyecto y una estrategia nacional y popular que recupere los mejor de la lucha del pueblo boliviano, la división y fragmentación de los sectores que apoyaban al gobierno, los frenos que ponen las transnacionales al gobierno y la complicidad de las autoridades con esos intereses, las expectativas de los grupos indígenas de controlar los recursos naturales y la ausencia de deliberación y debate político, económico, ideológico, cultural sobre los grandes problemas nacionales e internacionales.





TRAMPAS IDEOLOGICAS DE LOS PACHAMAMICOS

Andrés Soliz Rada



Presentarse como los únicos defensores del medio ambiente y exclusivos portadores de un nuevo modelo de convivencia humana es el recurso favorito de los Pachamámicos o indigenistas a ultranza. A partir de su auto alabanza, se sienten con derecho a coadyuvar en la destrucción de Estados nacionales no consolidados, en contubernio con los centros de poder mundial. No importa que existan tantas corrientes ultra indigenistas como ideólogos que las defienden. En el momento de cobrar emolumentos del capitalismo, se olvidan que la única coincidencia de todas las culturas precolombinas fue justamente la de no haber accedido a la propiedad privada. Hablan del “rescate de usos y costumbres”, sin aclarar si se trata de usos y costumbres actuales, de hace 100, 200 ó 500 años. ¿O es que estos se mantuvieron estáticos? Tampoco les interesa precisar los datos históricos. Raúl Prada, uno de los portavoces de los pachamámicos nativos, ya advirtió que ante la imposibilidad de reconstruir el pasado de los pueblos andinos (porque no tenían escritura), se debía recurrir a la “imaginación de los antropólogos” (“El Diplo”, 20-XI-09).

La invocación a la “identidad indígena” abarca todos los matices imaginables. Veamos uno de ellos: Félix Patzi, primer Ministro de Educación de Evo Morales y uno de los más influyentes ideólogos aymaras, sostiene que “la identidad indígena aquí en Bolivia está definida más a partir de la continuidad biológica, no a partir de contenidos culturales. En los contenidos culturales, este indígena es



totalmente moderno. Ha acoplado operacionalmente toda la globalización, toda la modernidad. Hoy el indígena no habla un idioma (nativo), entonces no puede medirse al indígena a partir del idioma. Ni puede medirse a partir de su poncho o vestimenta, ni a partir de su vivienda, ni a partir de su música. El indígena hoy es rapero, rockero, está en la discoteca, con sus cabellos parados, ese es el indígena de hoy. El indígena de hoy no puede ni siquiera autodefinirse. En términos de autodefinition, puede hasta autodefinirse como mestizo, y se autodefine como mestizo (ya que), nadie puede definirse como indio ni como indígena” (Fundación Comunidad: “El Cambio del Péndulo Político en América Latina”. La Paz-Bolivia, 2008)

Entender la identidad indígena a partir de “continuidades biológicas”, es decir del color de la piel, es una evocación al nazismo. Es subjetivo, inclusive en Bolivia, ya que el 70 % de su población habita en ciudades, en las que se mezclan a diario orígenes y culturas. No obstante, todo lo que divide, enfrenta y fractura es bueno para los Pachamámicos. El invento de 36 naciones precolombinas en la Nueva Constitución Política del Estado (NCPE), del año 2009, con sus 36 cosmovisiones, 36 territorios ancestrales imposibles de delimitar, y 36 sistemas de justicia, ha provocado un irremediable caos institucional, alimentado también por quienes están llamados a contenerlo. Tal el caso de “Cambio”, “El Periódico del Estado Plurinacional de Bolivia”, que dedica su editorial del 04-03-12, al enfrentamiento que sostienen las comunidades de Coroma (Potosí) y Quillacas (Oruro), en el que, de acuerdo al matutino, “los combates datan de 1830”, según un “documento militar” (¿Por qué el editorialista no tiene la honestidad de precisar la fuente?)

Añade que ambos pueblos están embarcados en una guerra total desde hace 181 años. Su objetivo es la “aniquilación del adversario”, en batallas en las que los contrincantes “se despedazaban por vengar agravios o por disputar pedacitos de tierra estéril”. Las palabras “rencor”, “enemigo”, “venganza” afloran en el irresponsable editorial oficialista. ¿No corresponde a un periódico del Estado allanar conflictos en lugar de difundir sus ángulos más morbosos? El poder mundial ha cumplido en Bolivia su mejor tarea. Aquí las poblaciones se han convertido en pueblos. Los límites en fronteras. Las tierras en territorios. Los adversarios en enemigos. Las nacionalidades en naciones. Los combatientes ya no desean sólo acuerdos sino “tratados”. ¿Qué otro resultado podía tener el haber proclamado el derecho de libre determinación, que abarca también a pueblos nómadas? Tal vez lo más grave resida en que la NCPE ha creado derechos a los que ningún



pueblo indígena, región o comunidad agraria está dispuestos a renunciar, razón por la que los considera irreversibles. Las ONG vigilan para que ello ocurra, las que observan con indiferencia la inexistencia de seguridad jurídica, acompañada por crueles linchamientos (¿“La Pena de Muerte o la Muerte de Pena”?). Editorial de “El Nacional”, Tarija, 09-03-12).

LA OPTICA DE ALVARO GARCIA LINERA

En declaraciones a “La Jornada”, de México (09-02-2012), el Vicepresidente Álvaro García Linera (AGL) sostiene que, gracias al gobierno de Evo Morales, los indígenas que estaban predestinados a ser siervos o asalariados, ahora son legisladores, magistrados, ministros y, uno de ellos, Jefe del Estado. AGL cosecha en beneficio del gobierno un largo proceso de resistencia que se inició hace 500 años y que fue obteniendo logros sucesivos, que alcanzaron, con la Revolución Nacional, de 1952, el voto universal, la reforma agraria y la eliminación del pongueaje (servidumbre de la gleba).

Pese a lo anterior, la Revolución del 52, no había llegado al oriente boliviano, donde más bien hubo una expansión de propiedades agrarias y agro industrias, que engendró una oligarquía a la que se insertaron provocadores separatistas. Con Evo, esa Revolución llegó por fin a Santa Cruz, de manera que, desde su ascenso al gobierno, la palabra de los terratenientes ya no es la única en la región. Ahora existe la voz de sus intelectuales comprometidos con el país, de los migrantes collas y la de sus pueblos originarios. Infelizmente, esta cruzada patriótica fue llevada a cabo mediante un indigenismo excluyente, que no tuvo en cuenta la demanda de unidad nacional.

AGL se resiste a ver la realidad cotidiana (observada por Patzi), que muestra cómo en una sola persona conviven diversos mestizajes, que se presentan simultáneamente. Se trata, en realidad, de la afirmación de lo indo mestizo. A manera de ejemplo, una persona puede sentirse al mismo tiempo quechua, cochabambino, boliviano y latinoamericano, sin problema de identidad de ninguna naturaleza. El vicepresidente, por su parte, afirma, sin ningún respaldo fáctico, que existe una “expansión de lo comunitario urbano”, lo que no sucede ni en Cuba, donde, infelizmente, el ideal de Ernesto Ché Guevara de avanzar en la retribución de incentivos morales, está dando paso a formas crecientes de propiedad privada. El uso de palabras sin contenido sirve al entrevistado para asegurar que el “proceso boliviano” marcha ahora por



la senda del “post capitalismo y el “post neoliberalismo”, sin explicar el alcance de estas expresiones. El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) pretende que no se incluya la posibilidad de declararse boliviano en el censo de población y vivienda del presente año, sometiéndose, de esta manera, a las presiones del sacerdote catalán Xavier Albó y de AGL. Imaginemos lo que ocurriría en España si se pretendiese eliminar la posibilidad de declararse español, a fin de auto identificarse sólo como gallego, castellano, andaluz o valenciano.

La NCPE no ha impedido que el país siga siendo un territorio vacío para las oligarquías vecinas. Fue el propio AGL quien propició la legalización de 110.000 vehículos obsoletos que ingresaron de contrabando desde la frontera chilena y que están atorando las ciudades e incrementando el deterioro del medio ambiente. Chile, con una simple táctica dilatoria, logra que las aguas de las vertientes del cantón Quetena (Silala) le beneficien gratuitamente, desde hace más de un siglo. Bolivia está más cerca de conquistar Júpiter que de lograr que le devuelvan su cualidad marítima. AGL falta a la verdad cuando dice que el país ha recobrado el control de sus recursos naturales y que marcha por el camino de la industrialización. Silencia que el gas boliviano está siendo industrializado en San Pablo desde hace 23 años y que esta situación se mantendrá gracias a una adenda al contrato, de diciembre de 2009, por la que Bolivia continuará vendiendo gas al Brasil con 9.400 kilo calorías en lugar de entregar sólo metano (8.900 kg), es decir con un plus de licuables que logrará que el poderoso vecino sea autosuficiente en fertilizantes desde el 2015, en tanto que Bolivia será reatado con la prolongación del contrato por otros 20 años.

La comercialización del gas a la Argentina tiene similares características. Las petroleras, mediante acuerdos con los guaraníes, en cuyo territorio se hallan los mega campos de gas, está en condiciones de in viabilizar la industrialización del hierro del Mutún y del litio del salar de Uyuni, así como la construcción de gasoductos internos. El indigenismo garantiza ahora que las reservas de gas estarán, como hasta ahora, destinadas a la exportación. El Estado “pluri nacional” se está convirtiendo en sinónimo de tergiversaciones. Habla de antiimperialismo y entrega el control de las reservas monetarias internacionales a Bancos de Europa y EEUU, a un interés de menos del 0.25 % anual, los que, a su vez, usan esos recursos en empresas que fabrican armas nucleares (“El Nacional”, Tarija, 08-03-12). Habla de soberanía y se somete a la presión de EEUU para enviar soldados a Haití, como parte de tropas de Naciones Unidas.



Enarbola la defensa ambiental y deja que la empresa minera San Cristóbal saquee los recursos hídricos. Tolerancia el incremento de la fabricación de cocaína, al no impedir la proliferación de cultivos de coca, pese a que en la obtención de la pasta básica el uso de precursores químicos envenena el agua de los ríos.

LOA ESTADOS PERIFERICOS Y LOS INDIGNADOS

Los Estados nacionales no consolidados tienen importantes coincidencias con los movimientos de indignados que emergieron en EEUU, Europa y los países árabes. En todos ellos se quiere rescatar la política y el poder estatal de manos de los banqueros y de sus paraísos fiscales, de los traficantes de drogas y de los fabricantes de armas nucleares y convencionales. Esos mismos Bancos financian, a través de sus ONG, a los pachamámicos. Los Estados nacionales periféricos y los indignados buscan conciliar los derechos humanos individuales con los colectivos. En América Latina, el derecho colectivo más importante sigue siendo la autodeterminación de los pueblos que ha permitido en el pasado y permite ahora defender su soberanía y recursos naturales. Pero Latinoamérica valora también los derechos humanos individuales, ya que esa conquista de la humanidad, que tuvo sus mayores expresiones en la Revolución francesa y en la independencia de EEUU, hizo posible enfrentar a dictaduras genocidas, amparadas por transnacionales y el Pentágono norteamericano.

En la periferia del Planeta, se necesita reflexionar sobre los puntos de equilibrio entre la preservación del medio ambiente y el desarrollo sustentable, socialmente justo y ambientalmente correcto (como dicen los documentos de "Río más 20"), que proteja a la madre tierra, pero que, al mismo tiempo, impida que millones de niños, carentes de salud y educación, continúen muriendo de hambre y de sed por falta de caminos y oportunidades económicas. La defensa del ser humano no es antagónica con la socio bio diversidad, pese a que, en opinión del canciller Choquehuanca, las hormigas valen más que la especie humana. En América Latina, se requiere, preservar, sin necesidad de fundamentalismos, los idiomas nativos, los saberes medicinales, los tejidos y las cosmovisiones destinadas a enriquecer el patrimonio cultural y político de nuestros países y de la Nación continente. La América morena puede y debe, gracias a su enorme tradición teórica, que abarca desde Simón Rodríguez hasta Abelardo Ramos, pasando por José Martí, Manuel Ugarte, Franz Tamayo, Vasconcelos, Mariátegui y Methol Ferré (para citar sólo unos cuantos nombres), ser el espacio en



el que sus hombres y mujeres esbocen alternativas al capitalismo y propugnen un socialismo propio, impregnado de respeto a la naturaleza y al ser humano.



BOLIVIA

ACCIONES DE REPSOL CONTRA EL PATRIMONIO NACIONAL Más argumentos para nacionalizar Margarita y revertir el Sararenda

*Nelson Vila Santos y Mirko Orgáz García **
1.3.12



A continuación le presentamos extractos textuales del “Informe Completo de las Auditorías Petroleras” que enumera las acciones de la empresa española contra el patrimonio hidrocarburífero nacional. Según, Enrique Mariaca, coordinador de este informe público, bastaría aplicar las auditorías para nacionalizar a las petroleras sin ninguna indemnización. Sin embargo, ¿por qué a pesar de estas acciones contra el patrimonio boliviano, Repsol sigue operando campo Margarita y explorando, a través de YPFB Andina S.A., el Sararenda?

Según las Auditorías Petroleras coordinadas por el eximio Enrique Mariaca Bilbao, existen argumentos suficientes para nacionalizar la petrolera española Repsol tanto por incumplimiento de contrato como por daño económico al Estado boliviano.

Las auditorías, trabajo multidisciplinario, determinaron caso por caso y mediante procedimientos contables y técnicos, las inversiones realizadas por las compañías, así como sus amortizaciones, costos de operación y rentabilidad en cada campo.

En teoría, este informe debía servir de base a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) para determinar la retribución o participación de la renta petrolera correspondiente a las compañías en los nuevos contratos. Sin embargo, el gobierno no utilizó estos resultados y como señaló Enrique Mariaca a la prensa nacional, el gobierno del MAS, los guardó “bajo siete llaves” y se esforzó en denigrarlos.

Más aún, Mariaca afirmó que el gobierno incurrió en el gravísimo error de firmar nuevos contratos en octubre de 2006, sin esperar los resultados de las auditorías, vulnerando su propio decreto supremo de “nacionalización”, 28701.



En suma, según Mariaca, las auditorías probaron que las petroleras no invirtieron, incumplieron contratos, saquearon nuestros recursos, dañaron nuestro medio ambiente y defraudaron al estado boliviano, correspondiendo nacionalizarlas totalmente y sin indemnización.

Los pecados de la Repsol en Bolivia, según las auditorías petroleras

Cabe recordar que Repsol, con importantes porciones de capital norteamericano e inglés, capitalizó Andina S.A. al comprar acciones en YPF, Pérez Companc y Pluspetrol. Las auditorías, revelaron que Repsol no cumplió los compromisos de inversión que alcanzaron a 63 millones de dólares de un total comprometido de 290 millones. No sólo eso. Las auditorías probaron además que causó un daño económico al estado de 100 millones de dólares al firmar un contrato con Petrobras el año 2001 (Hedging), sin conocimiento de YPFB.

La pregunta es ¿por qué a pesar de estas acciones contra el patrimonio nacional la Repsol sigue operando campo Margarita y explorando, a través de YPFB Andina, el Sararenda? Veamos las acciones de la Repsol contra el patrimonio nacional, extraídas textualmente del informe de las Auditorías Petroleras.

1.- Apropiación de reservas a costo cero: reservas cedidas gratuitamente

“Consideramos que para iniciar nuestro análisis, se hizo necesario realizar una revisión de las reservas probadas remanentes de hidrocarburos que fueron cedidas a precio cero a las empresas petroleras Chaco y Andina el 21 de diciembre de 1996 (firmando el Contrato de Accionistas el 10 de abril de 1997, inicio de actividades de la capitalización).

De acuerdo a la información reportada por YPFB en base a la certificación oficial realizada por la empresa De Golyer and Mac Naughton, alcanzaron a 125,6 millones de barriles de petróleo/ condensado y de 3,2 trillones de pies cúbicos (Tpc) de gas natural, reservas que para ser monetizadas deben ser multiplicadas por sus respectivos factores de recuperación promedio de producción (0,55 petróleo y 0,65 gas natural), como se expone en el cuadro que sigue:

El cuadro 1 demuestra que el valor total de reservas probadas cedidas a precio cero (0) a las empresas petroleras Chaco y Andina (Repsol); incorporando las reservas de las demás empresas petroleras al año 1997, alcanzaron al valor de MM\$us 4.027 compuesto de MM\$us 1.451 en petróleo/condensado y 2.576 en gas natural. De este importe se beneficiaron fundamentalmente la operadora Andina con un monto de MM\$us 1.668, seguido por la operadora Chaco con MM\$us 1.460 y la operadora Repsol con MM\$us 486. La valorización se efectúa con un precio internacional promedio WTI para 1997 de \$us 21 por barril de petróleo y un precio de exportación a la Argentina de \$us 1,23 por millar de pies cúbicos de gas natural”. (Auditorías Petroleras, página 23)

2.- Incumplimiento de contrato: no mantuvieron nivel de reservas

“En fecha 10 de abril de 1997 al realizarse el cierre de las operaciones de YPFB y su traspaso, mediante un contrato de accionistas con las empresas Chaco SAM y Andina SAM en lo referente al manejo de las reservas entregadas, el contrato de accionistas mencionaba en su Art. 7.3 que “las reservas cuantificadas para el año en curso deben ser mayores o por lo menos iguales a las del año anterior”. Por otra parte, las empresas Chaco SA y Andina SA mes a mes se beneficiaron del petróleo y gas comercializado en el mercado interno como en el externo, y cuyos valores significaban un apoyo extraordinario a las inversiones comprometidas de ambas empresas; y por lo tanto, al haberse establecido que año a año no cumplieron con ese requisito esencial de mantener



un nivel óptimo de reservas de petróleo y gas, significó que su esfuerzo tecnológico fue muy escaso, pues al cabo de varios años Chaco apenas descubrió reservas de una vigésima parte de las recibidas, mientras que Andina (Repsol) contribuyó con mucho menos reservas, al punto que las reservas originales fueron agotadas.

Por estas razones se ha comprobado con datos y cifras, el incumplimiento total de los contratos de exploración y explotación comprometidos por las compañías Chaco y Andina, por lo que estas dos empresas deben ser recuperadas por el Estado y/o YPFB en el 100% de su paquete accionario”. (Página 118)

3.- Incumplimiento de inversiones: pozo por parcela

“La operadora Repsol en aplicación al Decreto N° 26366 no ha perforado 32 pozos en el Campo Margarita conforme al reglamento de perforación de un pozo en cada parcela en el término de cinco años. Repsol al devolver secciones de parcela en casi todo el borde del campo Margarita dio lugar a la inexistencia de parcelas completas. El mencionado decreto perjudicó al país al evitar la inversión y la certificación de nuevas reservas probadas desarrolladas”. (Página 122)

4.- Falta de tecnología (Repsol)

“Por otra parte, consideramos que las empresas Andina SA y Chaco SA han operado con falta de tecnología adecuada de buena administración, consiguientemente, estas empresas deben volver de inmediato al control de YPFB, sin ninguna indemnización por sus inversiones y al contrario en el caso de Andina SA, es deudora de un monto importante al Estado nacional”. (Página 126)

5.- Suscripción del contrato de Reducción y Volatilidad de Precios (CRVP), firmado entre Andina y Petrobras Brasil (Hedging)

“En fecha 30 de octubre de 2002, la empresa Petróleo Brasileiro SA y la Empresa Petrolera Andina SA suscriben un Contrato para la Reducción de Volatilidad de Precios (Hedging) en la venta del Gas Natural al mercado del Brasil.

El Hedging constituye un instrumento financiero que se deriva del valor futuro de un activo subyacente (Gas Natural) a través del cual se busca eliminar el riesgo ocasionado por la fluctuación del precio de dicho activo, creados para la gestión del riesgo permitiendo separar los riesgos y controlarlos de forma más precisa. El espíritu de este contrato siempre es acotar posibles pérdidas.

En la parte considerativa del Contrato se establece que es interés de Petrobras minimizar las consecuencias financieras derivadas de la divergencia entre los criterios de formación del precio del contrato YPFB-Petrobras y de los contratos de venta de gas natural para el mercado brasilero.

Por su parte, también se considera el hecho de que ANDINA (Repsol) busca protección con relación a las variaciones de precio del contrato YPFB-Petrobras, reflejadas en el contrato Back to Back, de forma de reducir la volatilidad de sus resultados.

En este sentido, el objeto del Contrato fue establecer un mecanismo contra las variaciones del precio del gas del contrato YPFB-Petrobras para las cantidades de gas de Andina, a través de:

- a) de la fijación de un Precio de Ajuste para el gas natural comprado y vendido entre Partes y,
- b) del pago de una Diferencia Obtenida.

Mediante este acuerdo se estableció que en caso de que en un determinado periodo del Precio YPFB (obtenido de las facturas emitidas por YPFB) sea superior al Precio de Ajuste (precio que se estableció de acuerdo a fórmula consensuada por las partes), Andina debería pagar a Petrobras la Diferencia Obtenida y, por su parte, si el Precio



YPFB sea inferior al Precio de Ajuste, Petrobras debería pagar a Andina la Diferencia Obtenida. Se estableció un multa de 2% con un interés del 1% al mes, pro rata die, computados hasta la fecha efectiva del pago, en caso de atraso de una de las partes en el pago de la Diferencia Obtenida que le corresponda a la otra, producto de este Contrato. Todo pago a ser efectuado en base a este Contrato será hecho con la deducción y/o retención de los Tributos de ley que correspondan.

En enero del año 2006, ante la excesiva onerosidad que venía significando para Andina la suscripción del citado contrato debido al incremento constante del Precio YPFB, esta decide dar por terminado el Contrato cuyos pagos ya había interrumpido hace un año atrás. El citado Contrato afectó económicamente de manera significativa a Andina, con sus consecuencias en la futura distribución de utilidades a sus socios y pagos impositivos por este concepto. Esta situación fue puesta en conocimiento y aprobada por el Directorio de Andina en fecha 25 de julio de 2006". (Página 91-92)

Daño económico de 100 \$us millones al estado boliviano por este contrato de volatilidad (Heiding)

"La suscripción del contrato de Reducción y Volatilidad de Precios (CRVP), firmado entre Andina y Petrobras Brasil, afecta al negocio del campo San Alberto en MM\$us 100,91". (Página 122)

6.- Pasivos ambientales Repsol

"• Aun es más complicado el tema de cumplimiento a la legislación ambiental por parte de la operadora, debido a que en varios campos se ha verificado contravenciones sujetos de sanciones administrativas, que deben ser sujetos de investigación por la Autoridad Ambiental Competente.

- El campo Cambeiti no cuenta con Licencia Ambiental, es decir, el manifiesto Ambiental exigido en el Art. 116 de la Ley de Medio ambiente, lo cual contraviene a lo establecido en el Art. 97 del Reglamento General de Gestión Ambiental y se deberá establecer la sanción previa determinación por delitos o contravenciones incurridas por la empresa operadora. Para la determinación de las infracciones se deberá considerar la aplicación de los Art. 94 al 97 del RGG.

- En el campo Itatique, la auditoría ha determinado que es necesario realizar una auditoría especial para establecer los volúmenes de lodos micro encapsulados e iniciar la restauración inmediata del área, para revertir procesos erosivos que actualmente se está suscitando en la planchada y camino de acceso.

- En el campo Margarita se determinó la falta de documentación que evidencie la autorización de construcción de líneas de recolección de los diferentes pozos productores, en tal sentido se recomienda que el OSC y la AAC deberán notificar por escrito estas anomalías detectadas en la auditoría a la operadora.

- En el campo Monteagudo no se ha evidenciado la existencia del Manifiesto Ambiental en aplicación al Art. 116 de la Ley 1333 de Medio Ambiente, en tal sentido se recomienda poner en conocimiento del OSC para verificar las anomalías detectadas durante el proceso de auditorías". (Página 86)

7.- La ilegalidad de los contratos de riesgo compartido

"Contratos de riesgos compartidos

Todas las empresas que han sido auditadas, han firmado este tipo de contrato. Esta figura jurídica aparece en la Ley de Inversiones, N° 1182 de 17 de septiembre de 1990, Capítulo V, Artículos 16 al 19, determinando que los contratos no tienen personalidad jurídica. Esta modalidad de contrato es establecida en la Ley N° 1689, de 30 de abril de 1996, Ley de Hidrocarburos en su Título IV, los mismos han cumplidos en forma



debida con relación a las UTE's certificadas por YPF, y a la devolución de parcelas, en este aspecto se ha dado cumplimiento a dichos contratos. Por el tema de incumplimientos, sobre impuestos en el IUE, art. 139 CPE y art. 4 de la Ley 1689.

Estos contratos fueron producto de la capitalización, para la exploración y explotación de las empresas, que por los antecedentes legales se puede identificar las siguientes nulidades:

Falta de Aprobación del Poder Legislativo

El artículo 59 de la Constitución Política del Estado en sus numerales 5 y 7, sostiene que son atribuciones del Poder Legislativo autorizar y aprobar los contratos relativos a la explotación de las riquezas naturales, además de autorizar la enajenación de bienes nacionales, departamentales, municipales, universitarios y todos los que sean de dominio público.

El Art. 136 CPE señala: "Son de dominio originario del Estado, además de los bienes a los que la ley les da esa calidad, el suelo y el subsuelo con todas sus riquezas naturales, las aguas lacustres, fluviales y medicinales, así como los elementos y fuerzas físicas susceptibles de aprovechamiento".

Por su parte, el Art. 139 de la CPE establece: "Los yacimientos de hidrocarburos, cualquiera que sea el estado en que se encuentran o la forma en que se presente, son del dominio directo inalienable e imprescriptible del Estado. Ninguna concesión o contrato podrá conferir la propiedad de los yacimientos de hidrocarburos. La exploración, explotación, comercialización y transporte de los hidrocarburos y sus derivados, corresponden al Estado. Este derecho lo ejercerá mediante entidades autárquicas, o a través de concesiones y contratos por tiempo limitado, a sociedades mixtas de operación conjunta o a personas privadas, conforme a ley".

Por tanto, se puede determinar que estos contratos de riesgos compartidos no fueron aprobados por el congreso nacional, por lo tanto, no nacieron nunca y son viciados de nulidad. Si se encuentran viciados de nulidad los contratos de riesgo compartido, también se encontrarán viciados los demás contratos posteriores a la firmas de estos Contratos de Riesgo Compartido, como ser los contratos denominados Back to Back". (Páginas 89-90)

8.- Petroleras auditadas incumplieron de acuerdo a las leyes

"Necesidad de inscripción de gravamen en Derechos Reales

Se evidencia que ninguno de los contratos suscritos en lo que respecta a las servidumbres con los propietarios de fundos sirvientes no se encuentran inscritos en Derechos Reales (DDRR), si bien dichos contratos tienen efectos entre las partes, el derecho se ve amenazado ya que éstos derechos no surtirían efectos frente a terceros, con sus consecuencias legales que dicha situación implica.

Si bien se consensuaron el precio por la servidumbre con cada uno de los propietarios de los fundos servidos, en el resultado de la mayoría de las auditorias, después del análisis de dichos contratos de servidumbre, existen diferencias en la compensación otorgada a uno u otro fundo por el mismo espacio de terreno servido, dentro del mismo área, por ello el Instituto Nacional de Reforma (INRA) debió reglamentar los precios por áreas así se evitaría estas irregularidades, en ese sentido la compensación otorgada no guarda relación ni por hectárea ni por zona ya que en algunas ocasiones es demasiada elevada y en otros casos demasiada bajo". (Páginas 90-91)

Reparo Tributario por Transacción

El Impuesto a las Transacciones grava todos los ingresos brutos obtenidos por cualquier actividad lucrativa o no, dentro del comercio, industria, ejercicio de la

profesión, alquileres de bienes, prestaciones de servicios y otros. (Art. 72 Ley No. 843 Ley de Reforma Tributaria del 20 de mayo de 1986).

En los contratos de servidumbre antes descritos, los propietarios de fundos sirvientes que han obtenido lucro por la transmisión onerosa de sus derechos a favor de las empresas auditadas, se encuentran alcanzados y hacen pasibles al pago del Impuesto a las Transacciones (IT) y que en caso de no hacerlo la administración tributaria podría afectar a las empresas que incumplieron, lo cual legalmente se puede analizar como un hallazgo”. (Página 90-91)

9.- Contrato back to Back

“Para cumplir los compromisos de exportación de gas natural a la República del Brasil y a la República de Argentina, como Agregador y encargado de distribuir según su participación en los diferentes bloques petroleros los volúmenes de gas pertenecientes a los cargadores, YPF suscribió contratos denominados Back to Back con Andina, Petrobras y Total, contratos correspondientes al Contrato de Riesgo Compartido suscrito para la exploración, explotación y comercialización de hidrocarburos.

Encontrándose viciado de nulidad el Contrato de Riesgo Compartido suscrito para la operación de los campos petroleros conforme se ha establecido en el informe final legal presentado por las diferentes auditoras, se determina que este vicio también afecta de manera directa a los Contratos Back to Back”. (Página 91)

Repsol teme la nacionalización de YPF en Argentina

En la Argentina hay fuertes presiones para nacionalizar la Repsol. Las razones para una posible reestatización de YPF (controlada al 58 por ciento por Repsol) son las “conductas abusivas”, “estructura monopólica de mercado” y “producción declinante” de la transnacional española.

Preocupado por esta situación, Antonio Brufau presidente de Repsol, ha llegado a la Argentina para reunirse con autoridades de aquel país y evitar una nacionalización de sus inversiones.

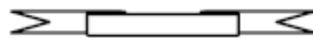
Mientras tanto, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner suprimió dos programas valuados en \$ 2.000 millones creados para incentivar la producción de las petroleras que no dio ningún resultado, lo que provocó al estado argentino un millonario déficit el pasado año.

Repsol para salvar viene prometiendo mayores inversiones en exploración y explotación y una disminución de sus altas utilidades que las estuvo reexportando a su casa matriz en España.

La pregunta central de este proceso es cuánto costaría nacionalizar Repsol en Argentina. La petrolera, se sostiene en círculos financieros, tiene un valor de mercado de \$us. 16 mil millones de dólares y el gobierno de Cristina Fernández no tendría los recursos suficientes para nacionalizarla.

En Bolivia, según Enrique Mariaca, bastaría aplicar las auditorías para nacionalizar a las transnacionales petroleras sin ninguna indemnización.

* Fuente: Hora 25.



BOLIVIA Y LA ILUSION PERMANENTE

El Nacional de Tarija
6.3.12



Otra gran burbuja de ilusiones se perfora día a día en Bolivia, la enésima. Ya no despierta alarma. Por el contrario da una patológica sensación de normalidad.

No otra cosa se puede concluir al observar el decepcionante trabajo que realiza la Jindal Steel en el célebre reservorio del Mutún. Tras casi un lustro de negociaciones, disputas y tortuoso avance para que empiece su labor en Bolivia lo único que realiza es exportar hierro en bruto hacia Paraguay.

Sucede tal cual acaba de denunciar el experto Saúl Escalera en una minuciosa evaluación: la concesionaria acabó realizando la misma labor que la Corporación Minera de Bolivia (Comibol) hizo ya hace 40 años. Se vuelve a la recurrente fatalidad de exportar materia prima, por manos extranjeras.

“La explotación a cielo abierto del mineral hematita del Mutún –asegura Escalera- es una simple operación mecánica seguida de una operación de trituración primaria en chancadoras comunes seguida de una de molienda del mineral en molinos. Los técnicos de la COMIBOL las conocen muy bien”.

Más adelante respalda su afirmación explicando que “en la planta de concentración de hierro, se utiliza el proceso de flotación inversa con colectores catiónicos (aminas primarias) y espumantes (MIBC) para producir concentrados de hematita con 65 por ciento de ley de hierro. Los bolivianos son expertos flotadores de minerales porque han practicado este proceso por décadas en las plantas de Catavi, Colquiri y Huanuni”.

Para colmo, los hindúes y las autoridades bolivianas, cada uno con sus respectivas contradicciones y enredos, ingresaron en un litigio internacional de difícil pronóstico. Parece la repetición de una conocida pesadilla. Hace cinco años se desató una parafernalia para anunciar que “por fin” Bolivia aprovecharía la quinta reserva de hierro más grande del mundo. La perspectiva de alimentar a un planeta sediento de acero con los correspondientes ingresos que ello generaría volvía, una vez más, a ilusionar. Un sueño repetido desde hace 40 años. Sobre el caso reina el silencio oficial.

No resulta el único. Bastará revisar las declaraciones y especulaciones que hace cuatro años se generó en función al litio del Salar de Uyuni. “La Arabia Saudita del Litio”, han titulado incluso reportajes internacionales. Sin embargo, quienes sí han avanzado a paso firme en la explotación de aquel metal resultan nuestros vecinos, Chile y Argentina. Se



convirtieron en proveedores del mercado mundial apelando a estrategias comerciales y tecnológicas antes que a las verbales dedicadas a la tribuna. ¿Cuándo Bolivia empezará a recibir ingresos importantes por el litio? es la interrogante de la que las autoridades a estas alturas huyen.

Hoy, pese a la dependencia que el país tiene de sus exportaciones, el gas también sabe a frustración. Basta ver los propios anuncios gubernamentales que advierten sobre el creciente costo de las subvenciones al GLP, el diesel y la gasolina. Mientras tanto las reservas se fueron acabando mucho antes de lo esperado tras consumirse generosamente en Brasil. La industrialización del energético no empieza y no se sabe si algún día empezará, dado el silencio de las autoridades.

¡Cuánto discurso, cuánto papel, saliva, tinta, y material magnetofónico gastado para tanta frustración! Y eso que sólo citamos tres casos entre decenas. Se puede recordar proyectos que deberían ingresar a la antología de la estafas. Desde fundidoras como Karachipampa hasta fabricas de azúcar como San Buena Aventura siguen en papeles desde hace 40.

De lo que se llega apenas a concretar lo normal resultan las ganancias para quienes vinieron tomaron y se fueron. En el país quedan algunas sobras y eso. Los ejemplos suman sin tregua. Esta semana, mientras se inauguraba otra fase de explotación del megacampo Sábalo, la comunidad, Tucuinti, reclamaba. Sus habitantes viven en la miseria, pero encima del rico reservorio que lleva gas a la Argentina.

Décadas para una historia repetida. ¿Décadas? Tal vez mucho más. Valga la coincidencia que muestra estas semanas el final de la disputa entre España y la empresa Odyssey que rescató el mayor tesoro de las profundidades marinas, conocido hasta la fecha. Se trata del navío Nuestra Señora de Las Mercedes y sus miles de millones en monedas de plata. La plata provenía de Potosí. Ninguna autoridad ha cantado siquiera una copla al respecto.

Así, lo de la Jindal raya, nomás, en la normalidad.



COMIBOL Y EL FIERRO DEL MUTUN

Saul J. Escalera, Ph.D.

sjescalera@yahoo.com

El Diario 29.2.12



La noticia publicada en la revista cibernética Prisma en su edición del 16 de febrero de este año es escueta, pero tiene un enorme significado negativo para nuestro país y debe conducir a los bolivianos a una profunda reflexión. En efecto, Prisma informa que: “Jindal Steel Bolivia (JSB), operadora de la mitad del yacimiento de El Mutún, efectuó el martes pasado su primera exportación de hierro del año. En un comunicado, la empresa informó que la carga salió de Puerto Aguirre con 4 mil toneladas de la materia prima para la empresa Aceros del Paraguay (Acepar). El envío fue posible una vez que los niveles de agua del canal Tamengo han subido lo suficiente para asegurar la navegación, explico JSB”.

La noticia siguió informando que “En octubre de 2011, Jindal comenzó a exportar con un envío de 7 mil toneladas, también a Paraguay. Para estas exportaciones, JSB ha utilizado una moderna máquina cargadora de barcazas con capacidad de mil toneladas por hora, recientemente adquirida. Jindal indicó que las exportaciones de mineral, que son efectuadas en tanto sean construidas las plantas del complejo minero siderúrgico de El Mutún, benefician a Bolivia con el pago de regalías que favorecen los ingresos de la estatal Empresa Siderúrgica Mutún (ESM), la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), el Tesoro General de la Nación, la Gobernación de Santa Cruz y las alcaldías de Puerto Suárez, Puerto Quijarro y El Carmen, de la provincia cruceña Germán Busch”.

Al parecer, esta noticia debería alegrarnos mucho a los bolivianos, pero no lo vemos así aunque la paraguaya ACEPAR pague un dineral por el mineral de hierro que importa desde Bolivia. Emitimos este juicio en base a las siguientes consideraciones.

1. COMIBOL y el Mutun en la década 70-80.

Recordemos que hace más de 40 años, en la década de los 70 a 80, las acerías de Argentina y Paraguay eran un mercado seguro para el fierro del Mutun y COMIBOL exportaba hasta 40.000 TM de concentrados lavados por año a dichos países. Si ahora estamos repitiendo la historia de hace 4 décadas, la pregunta obligada que nos hacemos es: ¿por qué necesitamos a la Jindal si COMIBOL pudo hacerlo por sí sola en el pasado y por que ahora no podría hacerlo?.



En el documento de nuestra autoría que se publicó en Mayo del año 2010 titulado: “Jindall. ESM y Proyecto Mutun”, hicimos notar a todo el país que exportar simple materia prima (mineral de hierro) no es buen negocio para Bolivia, pero si lo es para la JSB; porque posterga indefinidamente el plan que estaba previsto por la ESM desde la firma del contrato con la Jindal el año 2008 y que incluía la construcción de las siguientes cuatro plantas: (1) Planta de Concentración de hierro en el Mutun hasta el año 2012 para producir concentrados de 68% de fierro que utilizará mucha mano de obra intensiva de obreros calificados; (2) Planta de Peletización o briquetización hasta el año 2013 para servir de alimento al horno de reducción directa; (3) Planta de reducción directa del fierro (Proceso DRI) que utiliza gas natural reformado como reductor del mineral de hierro y una buena cantidad de empleos, especialmente para obreros e ingenieros; y (4) Planta de Aceración hasta el año 2015, para producir 1,5 millones de acero bruto y especiales para el consumo doméstico, y los excedentes comercializados en países del exterior.

Además, el artículo denunciaba que la JSB no había cumplido con la promesa de invertir 2.300 millones de dólares para construir las 4 plantas en el complejo siderúrgico del Mutun, porque simplemente estaba interesada en preparar mineral, lavarlo un poco y exportar “lumps” de 55 % Fe, a los mercados extranjeros, incluyendo China, cuyo apetito les hace aceptar baja calidad de hierro en grandes cantidades, y no los concentrados que deben tener >65 % Fe que es lo que exige normalmente toda planta siderúrgica.

2. Técnicos bolivianos conocen tecnologías para el Mutun.

Es tiempo de que los bolivianos exijamos al Gobierno Nacional que este año rompa el contrato con la Jindal y ponga en manos de la COMIBOL el proyecto Mutun en toda su integridad. Porque las tecnologías que se utilizan para hacer funcionar las 4 plantas mencionadas arriba son de conocimiento de los ingenieros y técnicos bolivianos, tal como explicamos a continuación.

1. La explotación a cielo abierto del mineral hematita del Mutun es una simple operación mecánica seguida de una operación de trituración primaria en chancadoras comunes seguida de una de molienda del mineral en molinos, que los técnicos de la COMIBOL las conocen muy bien.

2. En la planta de concentración de hierro, se utiliza el proceso de flotación inversa con colectores catiónicos (aminas primarias) y espumantes (MIBC) para producir concentrados de hematita con 65% de ley de fierro. Los bolivianos son expertos flotadores de minerales porque han practicado este proceso por décadas en las plantas de Catavi, Colquiri y Huanuni.

3. Generalmente en los procesos conocidos tipo MIDREX se requiere que el concentrado de fierro sea paletizado o briquetizado con adición de cal o bentonita como fundentes para ser luego alimentado al horno de reducción directa. El Proceso KANAKAR-ACERO, es directo y no requiere que el mineral de fierro sea Peletizado o briquetizado para ser reducido en el horno fuosolid.

4. Para la reforma del Gas Natural, el ingeniero boliviano Narciso Cardozo ha desarrollado un reactor reformador-catalizador patentado para producir la reforma del metano (CH₄) con vapor de agua a una temperatura de 350°C y una presión de 17



atmósferas, para producir gas de agua (3 moléculas de hidrogeno y una de monóxido de carbono), ambos excelentes reductores del oxido de fierro. El producto es un fierro-esponja de buena calidad.

5. Para la Reducción Directa del fierro (Proceso DRI) por el proceso KANAKAR-ACERO patentado por el ingeniero Cardozo, utiliza un reactor fluo-sólido (lecho fluidizado) modular que es dinámico, donde se opera a 750°C de temperatura y una atmósfera de presión para reducir minerales de oxido de fierro (hematita) molidos a -14 mallas y producir fierro-esponja. Luego la carga es enfriada y carburizada con Gas Natural en un enfriador rotatorio de tambor largo que reduce la temperatura de 750°C hasta 60°C y no tiene problemas en la descarga y es de operación continua. El fierro esponja producido tiene una ley de 97% Fe como promedio y el tiempo de reducción es de 10 minutos en una planta piloto de 200 toneladas por día.

6. En la Planta de Aceración del proceso KANAKAR-ACERO patentado por el Ing. Cardozo, el fierro esponja es alimentado a un Horno Eléctrico de Inducción sin Núcleo o a un Horno Eléctrico de Arco Voltaico que opera a 1250° C, para producir la palanquilla de acero de construcción con ley de 99 % Fe y 0,2 a 0,3 % de carbono y 0,6 a 0,7% de manganeso y trazas de 0,05% de azufre y fósforo, que una vez producida se enviará a consumo nacional y a exportación a países vecinos.

La Tecnología “KANAKAR-ACERO”, fue probada en escala piloto hace cuarenta años en el Laboratorio Pirometalúrgico del Ex-Banco Minero de Bolivia, con producción de gas reformado a partir de gas natural y vapor de agua, para la reducción directa de la hematita en un Reactor de Lecho Fluidizado. Sólo faltaría su adaptación actual para el tratamiento del mineral del Mutun, lo que podría realizarse durante este año 2012 bajo la dirección del Ing. Cardozo, para luego comenzar su aplicación en escala industrial a partir del próximo año 2013.

3. COMIBOL debe industrializar el Mutun por sí sola.

En base a la explicación anterior, toda la explotación del fierro del Mutun debe estar en manos de bolivianos sin necesidad de usar tecnología extranjera, una situación por demás ventajosa para el país. Estamos seguros que el Ing. Cardozo estará dispuesto a entrar en sociedad con COMIBOL para que su proceso KANAKAR-ACERO sea utilizado en el Mutun,

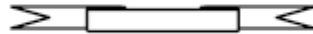
Debemos insistir en que el Gobierno Nacional rompa el contrato con la Jindal este año 2012 y encargue directamente a la COMIBOL, la explotación e industrialización del fierro del Mutun hasta producir fierro y acero de alta calidad utilizando el proceso KANAKAR-ACERO. Así Bolivia ganará muchísimo en términos no solo de exportar valor agregado, sino también en la creación de empleos y desarrollo de toda la región, incrementando los ingresos fiscales para impulsar el desarrollo y la integración nacional.

Si permitimos que la Jindal siga en el negocio del fierro del Mutun, y le damos licencia para que exporte grandes cantidades de mineral trozado por la hidrovía al Atlántico no sólo al Paraguay y la Argentina, sino hasta la China tal como Jindal pretende hacerlo, los bolivianos una vez más estaríamos admitiendo que no somos capaces de explotar



nuestros propios recursos mineros y sólo somos exportadores de materia prima y lo que es peor, seguiremos importando clavos, perfiles de fierro y planchas de acero del Brasil a precios exorbitantes. ¿Es esto lo que queremos los bolivianos?.

(*El Dr. Escalera es Ph.D. en Ingeniería Química de USA. Actualmente es consultor en Procesos Industriales.



LA PEOR PESADILLA DE LA OPOSICION BOLIVIANA

El Nacional de Tarija
5.3.12



El peor de los fantasmas para la actual oposición política boliviana parece haber llegado. Se inició deslumbrante ante sus ojos la mayor pesadilla y sus representantes han empezado a desesperarse. ¿Más parlamentarios y concejales propios se pasaron a las filas del oficialismo? No. ¿Les descubrieron pruebas de esas actividades oscuras que quieren que el tiempo borre y la gente ignore por siempre? Tampoco.

¿Se aceleran las decenas de procesos minuciosamente trabajados desde el Ministerio de Transparencia y agilizados en la Fiscalía? Nada. ¿Ha surgido un candidato “outsider” capaz de conquistar a las masas y plantarle cara a Evo? Menos.

Sucede algo realmente mucho más preocupante para los opositores al Movimiento Al Socialismo (MAS). Es un fenómeno tan crítico que dos senadores de Convergencia Nacional (CN), Mauricio Muñoz y Marcelo Antezana, decidieron lanzar “denuncias” en la Voz de América (VOA). Nada menos que la radioemisora estatal número 1 de los EEUU retransmitió una versión cacofónica de libros como “Ciudadano X” o “Evadas”. Seguramente, antes de la entrevista, los senadores releieron y memorizaron esos textos a manera de manual práctico.

Bolivia ha dado “prioridad al relacionamiento internacional ideológico político con naciones como Irán, Corea del Norte, Siria, Venezuela y Cuba”, dijo a la VOA Muñoz. La emisora subrayó además: “A pesar de que no hay pruebas sobre este extremo, ‘la presencia de iraníes en Bolivia sí existe y en un buen número’, señaló Marcelo Antezana, senador boliviano del partido de Convergencia Nacional”.

¿A qué santo tanta agitación para repetir acusaciones ya lanzadas en 2009? Pero, los senadores sólo antecedieron a otro político opositor angustiado. De pronto, y nada menos que en Washington, a don Manfred Reyes Villa le vino candidatitis aguda. Un grupo de adulones lo proclamó, a dos años de la etapa preelectoral y cuando el Gobierno no ha llegado ni a la mitad de su gestión. Claro, su mensaje más parecía orientarse a lo bien que se porta en EEUU, las buenas amistades que tiene, cómo invierte allá, etc. Algo así como un desesperado “no se olviden de mí, no me ignoren, estoy cerca de ustedes”.

En medio de su campaña permanente don Samuel Doria también ha introducido mensajes con dirección norte. Ha acentuado especialmente su crítica a la falta de seguridad para las inversiones privadas. También resulta extraño (¿con miedo?) el



silencio abrupto en el que ingresó don Juan del Granado. Sin duda, también han visto al mayor fantasma opositor.

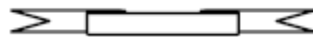
Se trata de un fantasma que no llegó con carcajadas, pero sí con sonrisas. Por ejemplo, las sonrisas del subsecretario adjunto de Estado de los EEUU, Kevin Whitaker y de la ministra boliviana de Planificación, Viviana Caro. También las sonrisas de la subsecretaria de Estado de EEUU para asuntos globales, María Otero, y el vicescanciller boliviano, Juan Carlos Alurralde, se sumaron a ese espectro.

Un espectro que fue creciendo ya desde hace dos o tres meses. Hubo sonrisas y abrazos con los representantes de las grandes transnacionales petroleras. Se multiplicaron los piropos con las cámaras empresariales del oriente y la confederación de empresarios bolivianos nada menos que en plena cumbre masista. Aquella cumbre estaba orientada a cimentar la nueva agenda nacional.

Ni cómo olvidar que se ratificaron promesas de amor con la banca y la minería. En medio de tanto cariño, ¿habrá sido tan accidental el acercamiento con el MNR beniano? ¿Y fue sólo casual coincidencia la salida del gabinete de los ministros de vieja y consecuente línea izquierdista?

Y el fantasma también ha borrado del discurso (o por lo menos las minimizó) las palabras Irán, Cuba, ALBA, socialismo, antiimperialismo...Hasta ha impuesto sorpresivas distancias con Rusia. El fantasma llega además con la bienvenida a la ayuda antidrogas acompañada de la banda del séptimo de caballería.

Todo eso, al parecer, ha despertado el terror en filas opositoras. Si fantasma o realidad, el tiempo lo dirá. Claro, si el MAS se entiende con el tío SAM, sus socios y sus socias, ¿qué opositor, como los actuales, podrá contra el MAS?



LITIO: BOLIVIA DESACELERADA, MERCADOS EN RIESGO Argentina y Chile no esperan

*Rolando Carvajal
Rebelión / EnergyPress
9.2.12*



En Uyuni donde se alarga la industrialización del litio y el potasio valuada en 2.6 millones de millones de dólares, el plan es a larguísimo plazo, inventando procesos para evitar pago de patentes pero perdiendo mercados y tiempo, mientras se desarrollan otras formas de obtener litio. El gas natural boliviano no irá a los salares, sino mucho después. Más que el litio, a Brasil le interesa el potasio.

Las expectativas son enormes: colosales si las cifras del presidente Evo Morales se mantienen en los 2.6 millones de millones de dólares que refirió en octubre del 2010 sólo en carbonato de litio, sin contar la producción de litio metálico o de baterías para automóviles, notebooks y celulares, ni de cloruro de potasio (esta última valuada en 1.2 millón de millones de dólares), con lo que el total ascendería a 3.8 billones de dólares, en español; es decir 3.8 trillones de dólares, en inglés.

En el mercado global se habla de una OPEP subregional para la explotación de este metal blando, el más ligero y acumulador de energía, entre Argentina, Bolivia y Chile – superando acaso diferencias históricas como el diferendo marítimo para utilizar el gas boliviano, también en Catamarca y Atacama–, en una zona que reúne la mayor parte de la reserva mundial, y que la revista Forbes llama la “Arabia Saudita” del litio.

Datos de El Nacional de Tarija, publicados antes, el 2009 superaban un tanto los cálculos del Presidente, señalando un valor de hasta 4 millones de millones de dólares;



aunque Juan Carlos Zuleta, analista de la economía del litio, refirió en agosto del 2010 que, actualizadas sus propias cifras, resultaban el doble –más o menos 1.030 billón de dólares– de lo que había calculado dos años antes (555.000 millones de dólares).

En mayo del 2010, Energy Press reportó que la sola producción de 10 millones de toneladas de carbonato de litio, a \$6.000/TM, le significarían a Bolivia 60.000 mil millones de dólares y que si lograra exportar sólo un millón de toneladas de litio metálico obtendría la fábula de otra suma igual; sin contar con el potasio, con cuyo cloruro cotizado a únicamente \$400/TM, lograría otros 40.000 millones por la venta de al menos 100 de las 360 millones de toneladas de potasio que se estima están depositadas en los salares del altiplano boliviano , acumulando todo una cifra que sobrepasaría los 160.000 millones de dólares durmiendo en el altiplano mientras el gobierno avanza con pies de plomo, en una posible triple combinación de excesiva prudencia, dilación calculada o falta de experticia.

Las cifras se muestran casi descomunales si las compara con el Producto Interno de Bolivia de unos 25.000 millones de dólares –menos del 1% de los beneficios que dejaría únicamente el carbonato de litio (2.6 millones de millones de dólares).

...y si se tiene en cuenta que cada uno de los casi 10 trillones de metros cúbicos (TCFs) de gas boliviano generan al país 5.000 millones de dólares, según declaraciones del gerente de Administración y Finanzas de YPFB Corporación, Edwin Aldunate, hechas a fines de enero pasado al diario estatal Cambio, calculándose que cada TCF comercializado vale 10.000 millones de dólares, con lo que al contar con potenciales 53 TCFs los bolivianos tendrían 530.000 millones de dólares en toda la potencialidad actual de sus reservas.

Números aparte, mientras Argentina prevé fabricar en los próximos siete meses, hasta octubre, sus primeras baterías para computadoras portátiles y en cuatro años baterías para automóviles; y Chile se apresta a aumentar su dominio sobre el actual mercado del litio, que mueve 800 millones de dólares pero que se prevé que subirán a 2.000 millones en ocho años, en Bolivia los proyectos de producción de carbonato de litio y cloruro de potasio flotan entre las aguas estancadas del salar de Uyuni, por las inundaciones, y los retardos administrativos de la Gerencia de Recursos Evaporíticos (GNRE), que sin embargo se halla otra vez bajo presión de nuevos plazos a cumplirse en marzo y mayo de este año.

Pese a la aparente presión externa para que Bolivia acelere la industrialización del litio, pues más de una docena de países y multinacionales de la tecnología y los autos híbridos, aspiran a convertirse en la contraparte boliviana para la explotación, el resultado es que los bolivianos no están percibiendo los beneficios mientras una significativa cantidad muere y morirá antes de verlos, aunque el presidente Morales confía en logros de corto plazo en los próximos años que incluyen las elecciones generales del 2014.

En lo inmediato, Bolivia se ha inclinado por forjar su propia tecnología y según la autoridades ya se ha registrado ocho patentes, incluida una para procesar carbonato de litio, de manera que el proyecto sólo estará abierto a la participación extranjera en su fase industrial, aunque el analista Juan Carlos Zuleta considera que por “inventar el agua tibia” o “la rueda” se está perdiendo tiempo y mercados, debido a que el litio también se puede extraer de rocas (pegmatitas) y del agua marina.

LITIO: COTIZACION, COSTOS DE PRODUCCION, RESERVAS

Fuente: Juan Carlos Zuleta



PRECIOS COSTOS DE PRODUCCION RESERVAS RECURSOS:

- Carbonato de Litio: \$us. 6.000/TM
 - Cloruro de Potasio: \$us. 470/TM;
 - Batería de iones de Litio de 12kWh de capacidad Entre \$us 7.200 y \$us. 12.000. ▪
- Chile: entre \$us. 700/TM y \$us. *1.500/TM (*)
- Argentina, entre \$us. 900/TM y 1.700/TM
 - Bolivia: ¿?

Argentina: 6,56%

Chile: 57,89%

Australia: 7,49%

China: 27,02% Bolivia: 26,47% Chile: 22,06% China: 15,88%

EEUU: 11,76% Argentina: 7,65%

* De 2.000 a 3.000 \$us, según consultora chilena Signun Box. . La empresa FMC, en Catamarca, manifiesta un costo de 2.200 . Fuente: Xinhua http://spanish.news.cn/entrevista/2011-02/12/c_13728344.htm .

UN MES MAS, Y OTRO MAS, Y OTRO

“Hay mucha gente que opina que el gobierno boliviano es demasiado lento para industrializar esas reservas y va a perder el tren,” señaló Guillaume Roelants, el jefe científico del proyecto de litio que impulsa la estatal Comibol,

“Eso es totalmente falso porque la demanda internacional para litio sigue siendo baja a pesar de mucha especulación. Entonces creo que estamos a tiempo”, le dijo también Roelants a Dan Collyns de The Guardian” hace dos meses.

El proyecto esta todavía en la etapa “pre piloto” y la producción industrial de cerca de 30,000 toneladas/año de carbonato de litio no está esperada hasta los principios del 2015, agregó. “El plan, como industria, es suministrar litio para el mundo para cientos si no miles de años, entonces un mes más no será un gran problema,” agrega. Junto con el proyecto, ha quedado adormecido también la Empresa de Evaporíticos de Bolivia (EEBO) planteada por parlamentarios afines al presidente Morales.

Cercano a Roelants, el viceministro de Minería Freddy Beltrán concedió la existencia de retrasos burocráticos que, según él, no impactarán en el reto nacional del largo plazo.

Hace cuatro semanas, el presidente Morales consiguió que el Banco Central (BCB) otorgue un crédito de 766 millones de dólares para Comibol-GNRE) para invertir en la producción de carbonato de litio, cloruro de potasio y otros evaporíticos , en el marco de un plan estatal destinado a utilizar casi el 32% de las Reservas Internacionales Netas (\$us 2.873 millones) en el financiamiento de diverso proyectos.

CUATRO AÑOS: ¿RESULTADOS?

En abril del 2008, dos años antes de divulgar la “estrategia para los recursos evaporíticos” publicitada el 2010, el presidente anunció, el lanzamiento del proyecto piloto de litio en el Salar de Uyuni.

Un mes después, su gobierno se comprometió a empezar a producir en 18 meses 40 toneladas métricas/mes de carbonato de litio, 80 toneladas métricas /mes de sulfato de potasio y 70 toneladas métricas /mes de cloruro de potasio, recuerda el experto Juan Carlos Zuleta.

El plazo de mediados de noviembre del 2009 no se cumplió, salvo la producción de los primeros gramos de carbonato de litio con base en un nuevo proceso “boliviano”, aunque al siguiente mes, tras un seminario internacional sobre evaporíticos, el proyecto



piloto empezó a argumentar que el potasio era más importante que el litio. “Este argumento tenía y aún tiene que ver con la incapacidad del proyecto piloto para producir litio”, advierte Zuleta.

Ya en octubre del 2010, durante el lanzamiento de la estrategia, el mandatario anunció también que en su primera fase el proyecto piloto produciría 40 toneladas métricas/mes de carbonato de litio y 1.000 toneladas métricas /mes de cloruro de potasio.

“El incremento de la producción programada de este último compuesto no fue debido a que el proyecto empezaría a producir de manera semiindustrial sino por la constatación tardía de la proporcionalidad de los recursos de potasio, en relación con los recursos de litio existentes en el Salar de Uyuni. Según los datos de reservas más confiables, existiría alrededor de 25 veces más potasio que litio, cifra que coincide perfectamente con la división de 1.000 toneladas métricas/mes de cloruro de potasio entre 40 toneladas métricas/mes de carbonato de litio. O sea que el proyecto piloto tardó dos años y medio en darse cuenta de algo tan elemental”, observó Zuleta.

En abril pasado se aseguró que los resultados se darían a fin de año pero los nuevos plazos son marzo de 2012 para la producción de cloruro de potasio y mayo de 2012 para el carbonato de litio.

“En suma, hasta mayo o alguna fecha posterior del año que viene se habrán superado los cuatro años de prueba y error en un proyecto piloto que solamente habría infundido hasta ahora una gran incertidumbre en el mercado de litio, forzando a algunos actores a empezar a apostar a tecnologías energéticas alternativas, con grandes perjuicios para los intereses del Estado boliviano”, concluyó el analista.

“La intención de Brasil es penetrar la industrialización del potasio a través de la multinacional Vale do Rio Doce que pretende invertir un millón de dólares y conformar una sociedad mixta con el Gobierno para la explotación e industrialización de los recursos evaporíticos del salar de Uyuni”, había anticipado otro analista de sector energéticos, Mirko Orgaz.

A mediados del 2010, con el ex presidente brasileño todavía en el mando, el ex ministro de Hidrocarburos, Andrés Solíz había advertido: “El anzuelo de Lula oculta el interés de la Vale Do Río Doce (segunda empresa minera más grande del mundo transferida a empresarios brasileños) en evitar que las 100 millones de toneladas de reservas de litio y las 2.000 millones de toneladas de reservas de potasio del Salar de Uyuni sean explotadas por compañías norteamericanas, japonesas, rusas, chinas, francesas o coreanas, sin la participación decisiva de Brasil”,

LA OPEP DEL LITIO

Para la mirada chilena, recolectada por el diplomático José Rodríguez Elizondo Bolivia actúa con convicción estatista del gobierno populista pero con buen grado de flexibilidad, y quiere industrializar el mineral a través de un proyecto estatal con apoyo tecnológico de compañías extranjeras, admitiendo que inversionistas privados participen en la implementación de estos proyectos.

“Los irreductibles integracionistas ya están especulando con una especie de OPEP subregional para la explotación del litio con soporte de una alianza argentino-boliviana-chileno. La lógica del desarrollo así lo aconseja.

Pero la política real obligaría a unos cuantos pasos previos, fundamentalmente para normalizar la relación Chile-Bolivia. Este es un paso paradigmático de cómo los intereses reales de nuestro países obligan a la liberación de los rehenazgos históricos.



Esta vez sería para crear una industria especializada, de proyección global, para la elaboración de productos con base en el litio. De frustrarse esta nueva posibilidad, seguiría aplicándose a nuestros países la vieja metáfora de italo-peruano Raimondi sobre el mendigo sentado en un banco de oro, cambiando claro está el metal precios tradicional por el tecnologizado pero no menos precioso litio.

NO GAS POR AHORA SINO A LARGO PLAZO

A mediano y corto tiempo la industrialización del litio está resignada a la evaporación solar y el uso de químicos, postergándose el uso del gas natural para la tercera fase, según reveló a La Razón el gerente de Recursos Evaporíticos, Luis Alberto Echazú

“Si hubiéramos esperado a tener gas, la industrialización del salar no hubiera avanzado, porque allá aún no existe el recurso. En el largo plazo sí habrá gas, porque es necesario para hacer otros productos como el magnesio. Además, la disponibilidad de gas nos ayudaría también a analizar otros procesos que puedan ser más beneficiosos para el propio litio”, dijo Echazú al diario pazeño.

LAS CIFRAS PRESIDENCIALES

Durante la presentación de la estrategia de industrialización de los recursos evaporíticos, el mandatario ofreció las siguientes cifras, recogidas por Nueva Agencia de Noticias-NAN, El País de Tarija y la red Erbol:

§ Las reservas bolivianas de litio alcanzan para abastecer al mundo "durante 5.000 años" a un ritmo anual de producción de 100.000 toneladas métricas, igual a la actual demanda mundial y el cambio de la matriz energética planetaria en la esperanza de evitar un mayor calentamiento global.

§ El consumo actual mundial es de 100 mil toneladas métricas/año de carbonato de litio y las reservas bolivianas alcanzan para “abastecer al mundo, con actual nivel de consumo, durante 5 mil años”.

§ Aunque no dijo qué em presa dio la certificación sobre las reservas, sostuvo que las mismas alcanzan a 100 millones de toneladas métricas; en potasio 2 mil millones de toneladas métricas, y estimó que durante la primera fase de industrialización se produciría 530 millones toneladas métricas de carbonato de litio y 3.724 millones de toneladas métricas en cloruro de potasio.

§ Cotizó en 5 mil dólares la tonelada de carbonato de litio y 320 dólares la tonelada métrica de cloruro de potasio. Indicó que el valor del litio boliviano o scila en 2 millones 650 mil millones de dólares en carbonato de litio, sin incorporar los precios de la batería de litio. En cloruro de potasio, se ubica en 1 millón 214 mil millones de dólares, que en total 3 millones 864 mil millones de dólares.

§ “Podem os comprar (tecnología) pero queremos socios. Todas las empresas quieren invertir para comprar solo carbonato de litio, pero necesitamos una inversión e industrialización de batería de litio, necesitamos socios para que la industria de batería en litio sea en Bolivia”.

§ Además de litio, Bolivia posee 2.000 millones de toneladas métricas (TM) de potasio. Al ser transformados, esos recursos se traducen en 530 millones de TM de carbonato de litio y 3.794 millones de TM de cloruro de potasio.

§ Sin embargo, señaló que con la tecnología actual sólo se puede recuperar o explotar de la salmuera el 35% del carbonato y el 75% del cloruro. Con esas cifras, detalló, el valor efectivo de ambos productos es de US\$927.500 millones y US\$910.560 millones, respectivamente.



§ Chile tiene 30 millones de TM de litio y que las reservas de Argentina ascienden a 2 millones. En el resto del mundo, complementó, existen 7 millones.

LITIO: CIFRAS. DATOS, LEGISLACION

La exploración, explotación o beneficio de los yacimientos chilenos sólo puede hacerse por el Estado, sus empresas o mediante contratos especiales de operación: hay imposibilidad de otorgar la explotación del litio en concesión a particulares. Pero con el actual gobierno, se tramita en el congreso un proyecto de Ley que revertiría esa no concesibilidad. “a fin de aprovechar las necesidades de las grandes potencias”, alerta José Rodríguez Elizondo, en Realidad y Perspectivas N° 5, Santiago, dic-2011

Entre el 2011 y el 2014, costara \$us 902 millones explorar, investigar, explotar e industrializar el litio además de obtener productos derivados del potasio, boro, magnesio, y producir baterías de ese mineral. La primer fase tendrá un costo de inversión de 17 millones dólares. La segunda, 485 millones de dólares; y la tercera 400 millones de dólares de inversión, sólo para la tercera etapa se buscará socios inversores exclusivamente para la tecnología de punta, planeó el presidente Morales, citado por EFE

Bolivia apunta a los mercados de Brasil y Venezuela para acomodar su proyectada producción de cloruro de potasio. “Vamos a concluir el montaje de la planta piloto en el segundo trimestre del próximo año (2011) y a producir cloruro de potasio en abril y después una cantidad de 1.000 toneladas mes con un escalamiento progresivo, dijo en octubre del 2010 Luis Alberto Echazú (GNRE) a la agencia estatal ABI.

Del salar a la batería, todo hecho en argentina. Se convertirá en el primer país latinoamericano en desarrollar baterías de litio y que no sólo permitirá sustituir importaciones, sino exportaciones, según las recientes previsiones del físico Daniel Barraco, investigador de la U. de Córdova.

“Este mineral se puede extraer de salmuera, del mar o minerales en rocas, en Chile se obtiene únicamente de salares y es SQM-Ponce la empresa líder en el mundo, por delante de SCI-Chemetall. Más de US\$207 millones se generaron el 2010 por la exportación de litio del país; US\$136 millones por SQM y US\$71 millones por SCL”, reportó en febrero La Segunda, de Santiago

Las próximas semanas se conocerán las bases de la licitación internacional, que el Estado hará para que se exploten 100 mil toneladas de litio en un plazo de 20 años y para que de esta manera el país permanezca como líder en este mercado, anunció Pablo Longueira, ministro chileno de Economía.

Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos son otros importantes productores de litio; China “está avanzando muy rápido en la producción”. Canadá y EEUU son destacados productores. Bolivia cuenta con amplios recursos, aunque los proyectos están pendientes, según Daniela Desormeaux. consultora de Signum Box, Chile, entrevistada por Xinhua

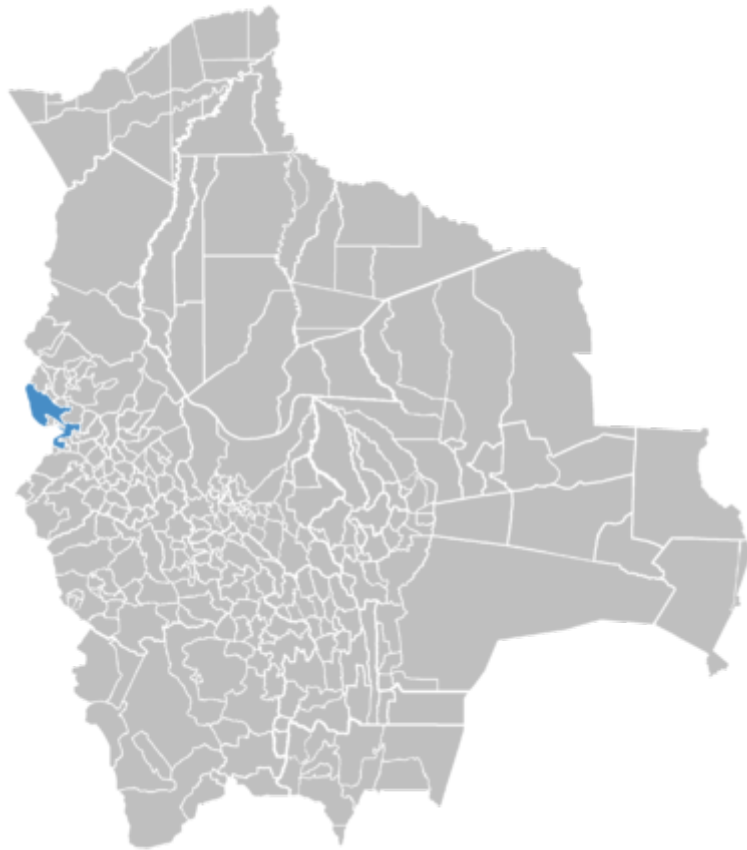
La planta industrial trabajará un área de 10.000 km², a 3.650 m de altitud, presenta 20 mm/año de precipitación, 1.200 de evaporación y sus reservas son de 29,28 millones de LCE; el grado de litio es de 0,035 y su producción a partir del 2013 será de 35.000 TM/año de LCE. Las ventajas competitivas son indiscutibles, señala Óscar Vargas Villazón, otro observador de la economía del litio • Versión original en EnergyPress N° 586, Santa Cruz, Bolivia • <http://www.energypress.com.bo/index.php>





REPUBLICUETAS

*Ramiro Loza Calderón
El Diario 19.2.12*



Cinco nuevos municipios indígena-campesinos acaban de dotarse de estatutos autonómicos, incrementando estas unidades políticas emergentes. Estos estatutos son calco de un libreto único con no pocas curiosidades que invitan al asombro. Si se aprecia que en el país están reconocidos más de 339 municipios, la mayoría de carácter rural-campesino, y según la Constitución hay 36 pueblos originarios, nueve departamentos, más las regiones y todos son o serán autónomos, la conclusión es que Bolivia se fragmenta en lo territorial, político, administrativo y financiero como un inextricable mosaico, una mixtura de gobiernos y jurisdicciones, con el añadido de que los idiomas oficiales son 37, incluido el castellano, resultando el absurdo más próximo a la Torre de Babel; un pandemónium de intereses e contradicciones.

Veamos los efectos de la liberalidad con la que la actual Constitución abre el camino a las republiquetas de nuevo cuño. Vienen a sumarse en consecuencia los municipios de Jesús de Machaca, Mojocoya, Uru-chipaya, Totora Marka y Aullagas, gobernados según sus estatutos autonómicos por órganos Legislativo y Ejecutivo de tipo plural, pudiendo dictar leyes y reglamentos, contratar empréstitos internos y externos. ¡Oh!, maravilla. Por ejemplo el Jatun Kamachi es una especie de Presidente de los Mojocoya, así que Evo Morales, Jefe del Estado, tendrá que compartir el poder como antaño los reyes con una infinidad de señoríos. Al tratarse de municipios queda en pie el alcalde y



el concejo municipal, para satisfacción de muchos aspirantes y pocos gobernados. El aparato estatal mencionado tiene denominaciones en sus propias lenguas y a sus miembros se les asigna una vestimenta autóctona. El resto viste convencionalmente.

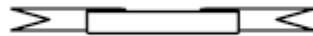
Casi todos estos mini-estados admiten los símbolos nacionales contemplados en la Carta Magna (bandera, escudo, whipala, etc.), pero se atribuyen una bandera exclusiva y un himno. Los Uru-chipayas se identifican solamente con la Kiwuna de cuatro colores. Como se ve estas características son objetivamente una continuidad “colonialista” tanto en el sistema de gobierno como en la simbología. Lo judicial se reparte entre la familia, la comunidad, el ayllu y la marka, añadiendo los chipayas una instancia de revisión. Son lenguajes “oficiales” el castellano, aymara, quechua o el uruchipaya, según la región, lo que hace de la lengua de Cervantes una común y arraigada realidad.

El sistema económico-financiero es universal a los cinco pueblos y la fuente no podía ser otra que el IDH, las regalías departamentales, la coparticipación tributaria y una cuota parte del Fondo Indígena de Desarrollo, recursos en gran medida generados por la ciudadanía no originaria y contribuyente al Fisco. Este rubro financiero da la pauta segura de la incorporación diligente al régimen autonómico, iluminada por un nuevo filón burocrático. Si el jacha Estado cotiza a sus autoridades y funcionarios, por qué no los mini-estados originarios. Algunos de tales municipios tienen facultad de cobrar sus propios impuestos y tasas, en un medio tradicionalmente resistente al pago de tributos.

La cúpula soberana de estos reinos es el Magno Congreso (sic), en cuyo seno radica la elección de candidatos al poder legislativo (léase al propio y a la Asamblea Plurinacional), lo que nos hace ver otra modalidad muy democrática, pero también demasiado occidental. Las características mencionadas muestran de lejos que han quedado atrás los usos y costumbres ancestrales, resaltando en su lugar un acomodo de jaez colonial y republicano a despecho del Estado Plurinacional.

No sólo lo anterior sino que hemos retrocedido a las prácticas políticas de la antigüedad -no perdidas en la noche de los tiempos, como se quisiera- navegando en un estrecho archipiélago de ciudades-estados al puro estilo griego. Basta discurrir para comprobar que el retroceso excede a la conformación del Estado como aporte político moderno, el que dio consistencia y unidad a desperdigados pueblos para convertirlos en grandes unidades nacionales. A este paso tenemos más de una confederación de republiquetas que de un Estado Nacional.

loza_ramiro@hotmail.com



¡UNA BOMBITA (NUCLEAR) POR NUESTRAS RESERVAS!

El Nacional de Tarija
8.3.12



Uno de los principios seguramente más elogiados de la Constitución Política del Estado (CPE) que impulsó el actual régimen es el pacifismo. La Ley de Leyes consagró esta vocación nacional en su artículo 10, parágrafos i y ii. En el iii sumó además una postura complementaria de corte antiimperialista porque allí se prohíbe la instalación de bases extranjeras en territorio nacional.

De aquellos textos seguramente se halla orgullosa la inmensa mayoría de los bolivianos. Tan orgullosa como suelen estarlo frecuentemente las autoridades del actual Gobierno por algunos de sus “logros”. Una de esas sus razones de orgullo, por ejemplo, es el récord en la acumulación de reservas internacionales (RRII): más de 12 mil millones de dólares. Sin embargo, nuestras actuales autoridades, autodeclaradas “pacifistas”, “antiimperialistas” y “anticolonistas”, frecuentemente caen en notorias contradicciones.

Hace 14 meses una investigación de la revista DÍA D develó que algo no cuajaba entre lo proclamado en la CPE y el manejo de las RRII. Las autoridades, normalmente celosas cuando se las alude en temas económicos, optaron por no realizar aclaraciones ni desmentidos.

El caso radica en que una nada desdeñable suma de nuestras reservas internacionales fue confiada, por ejemplo, al Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA). A este banco español se le mandó 1.290 millones de dólares entre enero y junio de 2010. Habrá que recordar además que esta entidad es, nada más ni nada menos, propietaria del 80 por ciento de las acciones de una de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) boliviana, llamada BBVA Previsión. Actualmente, controla más de 2.750 millones de dólares de fondos gestionados con el ahorro de los bolivianos.

DÍA D reveló que el BBVA, junto a otros prestamistas, entregó el año 2005 más de 2.200 millones de dólares a la empresa Raytheon. Se trata de una de las contratistas de defensa militar más grandes de Estados Unidos. Así Bolivia, curiosamente, ha financiado la política internacionalizadora de España y, ¡vaya sorpresa!, hasta a empresas que potencian el poderío militar estadounidense. Sería interesante saber cuánto dinero más se depositó en esa entidad belicista en estos últimos semestres.



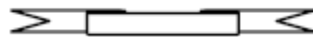
El BBVA no se constituyó en la excepción ni mucho menos. También otras arcas dignas de crédito (para nuestras autoridades) recibieron nuestras RRII y las invirtieron en el negocio de la muerte. El Barclays Bank PLC de Inglaterra ha sido otro destinatario afortunado. Durante el primer semestre del año 2010 el Banco Central de Bolivia (BCB) le prestó 4.480 millones de dólares.

Algo similar sucedió además con el State Treet Bank, Chase Manhattan, JP Morgan, Citogropu, Deustche Bank, Comerzbank y, especialmente con el Banco Santander. Todos ellos han merecido durísimas críticas tanto de entidades pacifistas e incluso de gobiernos como Noruega y Bélgica.

Pero de pronto las cosas no quedan solo ahí. Hace unas horas nos enteramos que el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria y el Banco Santander fueron duramente cuestionados. ¿La razón? La Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares, (ICAN) publicó su informe Don't Bank on the Bomb, sobre las entidades que invierten en empresas vinculadas con la producción de las armas nucleares. Según el informe, el Banco Santander y el BBVA financian empresas implicadas en la producción de armas nucleares norteamericanas, británicas y francesas. Los dos bancos españoles han concedido créditos o han participado en la emisión de bonos de 10 empresas extranjeras que fabrican armas atómicas.

“Cualquier uso de armas nucleares violaría la ley internacional y tendría unas consecuencias humanitarias catastróficas. Invirtiendo en productores de armas nucleares, el Banco Santander y el BBVA están facilitando la acumulación de fuerzas nucleares. Esto socava los esfuerzos para lograr un mundo libre de armas nucleares y aumenta el riesgo de que un día, estas armas extremas de destrucción masiva vuelvan a ser usadas.” Asegura Tim Wright, el director de ICAN en Australia y coautor del informe.

Así el Estado boliviano pone su aporte a la inversión más belicista, imperialista y colonialista de la historia. Valga apuntar, por si existen algunos lectores ferozmente capitalistas e inescrupulosos, que el país recibe por ese aporte un interés del 0,25 por ciento anual, o menos.



AMÉRICA LATINA

ECOALBA: INTEGRACION ECONOMICA ALTERNATIVA

Entrevista con Diego Borja

ALAIAMLATINA
22.2.12



La integración regional dio un nuevo paso en la reciente Cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América –ALBA-, realizada a inicios de febrero, cuando se conformó el Espacio Económico del ALBA (Ecoalba) cuya coordinación quedó a cargo del economista ecuatoriano Diego Borja. El día de hoy el Enlace de Medios para la Democratización de la Comunicación entabló un diálogo con Borja, quien destacó que los ocho países miembros del ALBA tienen en conjunto un producto interno bruto (PIB) de 650 millones de dólares y agrupan a 80 millones de personas, con lo cual se perfila como la tercera economía más importante de América Latina.

El coordinador del Ecoalba precisó también que, a diferencia de otros tratados económicos, este proceso de integración no nace con un fundamento estrictamente mercantil. No es una integración basada únicamente en el comercio sino que está vinculada con voluntades sociales, políticas, comunicacionales y de una visión compartida de futuro entre los países miembros.

Una de las primeras decisiones de Ecoalba ha sido fortalecer el Banco del ALBA que estaba funcionando como un fondo que apoyaba a ciertos proyectos. En adelante, el banco será capitalizado con el 1% de las reservas de los países miembros y funcionará como un banco de desarrollo que fomente la producción, el empleo, que contribuya a financiar proyectos binacionales o multinacionales de los países miembros, especialmente en el área de la seguridad alimentaria, la salud, la energía, los conocimientos y el transporte.

En este marco también se ha puesto énfasis en la necesidad de la integración física y logística, a través de los sistemas de puertos, de líneas aéreas y ferroviarias, al servicio de la integración del continente. Ello es particularmente importante para el ALBA, debido a la distancia geográfica entre los países miembros. “Sin integración física, probablemente esta voluntad muy grande que existe entre nuestros presidentes puede morir”, advierte el economista ecuatoriano. En este sentido, uno de los elementos prioritarios será la integración aérea, para “que tengamos la posibilidad de usar las líneas nacionales entre nuestros países”, señaló.



Asimismo, se acordó la elaboración de un mapa de las mercancías para conocer con exactitud qué venden y compran los diferentes países, con el objetivo de buscar reorientar el comercio exterior de estos países hacia un mercado regional que opere con lógicas diferentes al de una economía capitalista.

Otro aspecto importante ha sido la decisión de fortalecer el Sistema Único de Compensación Regional (SUCRE) como moneda virtual que permite evitar recurrir al dólar en las transacciones regionales, de tal forma que los venezolanos lo hagan en bolívares, los cubanos en pesos, es decir que cada país utilice su moneda nacional.

En este punto Borja hizo hincapié en que se tendrá que luchar con el peso de los hábitos y de grandes intereses que impiden que se generalice el uso del SUCRE. Por ejemplo, se tendrán que solucionar problemas concretos de carácter administrativo, de carácter legal, de carácter operativo, porque a veces los bancos no tienen los sistemas informáticos para poder usar el SUCRE. Otras veces también es un problema de comprensión de los funcionarios o de intereses económicos de gente que gana al comercializar en dólares. Pero definiendo dónde están los problemas, se podrá acudir a los niveles políticos para remover las dificultades que impiden que se generalice este sistema de intercambio comercial, afirmó.

Sin embargo, a pesar de las dificultades, el economista destacó, como ejemplo, que las transacciones entre Ecuador y Venezuela, utilizando el SUCRE pasaron de un monto equivalente a 7 millones dólares en el 2010 a 290 millones de dólares en el 2011. Además, otros países como Brasil y Argentina están viendo que el sistema ayuda a fortalecer sus propias monedas porque brinda un margen de maniobra mayor al hecho de tener que utilizar dólares, que elevan los costos de transacción.

Oportunidad

Toda esta plataforma plantea una alternativa a los mecanismos tradicionales de gestión económica en los que operan los oligopolios, los poderes políticos transnacionales e incluso los poderes militares. Por ejemplo, dijo, el poder del dólar está centrado en el poder militar de los Estados Unidos. Si no, cómo se explica que en la vida real en plena crisis del dólar, todavía siga siendo la moneda de uso común. Para comprender el tema, según Borja, “tenemos que remitirnos a otros elementos que no están necesariamente en las características de la moneda, sino en la geopolítica y la fuerza militar”.

Por otra parte, se apunta a no depender de inversiones extranjeras depredadoras que tengan como único objetivo generar una utilidad sin importar como lo hacen. Es decir, aquellas inversiones a las que no les importa depredar recursos naturales o la institucionalidad, sin pagar impuestos, corrompiendo a los funcionarios, etc. “Inversiones que vengan a depredar, a generar problemas con nuestras comunidades campesinas en las áreas del agronegocio, no pueden ser bienvenidas”, recalcó.

Por estas razones, Borja considera necesario contar con mecanismos viables en la financiación del desarrollo propio. Es decir, hay que asegurar que “nuestros objetivos



nacionales y populares –y allí entra el campo de la economía popular- estén debidamente resguardados de poderes que son muchísimo más grandes.”

Sin embargo, hay inversiones que sí son complementarias a la inversión nacional, como por ejemplo, en el caso de Ecuador, con la inversión China en la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair, que está encausada en el plan nacional de desarrollo, explica Borja.

Posibilidades de Latinoamérica

Diego Borja enfatiza en que no se puede seguir avanzando si se sigue viendo solo a Europa, a Estados Unidos o a la firma de los TLC como supuestos motores para el desarrollo. Mientras el Norte está en crisis, por primera vez en muchos años América del Sur tiene excedente de dinero, capacidad de inversión, gobiernos volcados al servicio a sus pueblos. Entonces, pregunta, “¿por qué no nos volcamos más al Sur?”.

Borja considera que actualmente, América del Sur necesita construir un sistema de ferrocarriles. Esto generaría una inmensa inversión, movilizaría trabajo y conocimientos y resolvería problemas. Asimismo, se podría organizar un sistema de seguridad agroalimentaria desde Caracas hasta la Patagonia, generando trabajo y producción con los campesinos, con recursos propios. En tal sentido, la actual crisis capitalista puede ser una oportunidad para la región, pero viendo hacia dentro y no solo hacia fuera.

Sin embargo, Borja advierte que no se debe cantar victoria, porque hay instituciones que han quedado de la vieja arquitectura financiera que parecieran estar resucitando. Vuelven a revivir viejas ideas con nuevos empaques. Es una disputa simbólica, una lucha de las ideas en la que “no se puede ceder terreno... en términos de profundizar una transformación”, enfatiza.

Por ejemplo, Borja considera inconcebible que el FMI esté dictando cátedra en Europa. Tampoco se explica cómo Brasil y otros países aprobaron la capitalización del BID; ni se entienden planteamientos del Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR), que hace poco propuso invertir las reservas regionales en papeles del tesoro de Estados Unidos, en vez de invertir en las economías de la región. Estas viejas estructuras “no se van a morir de muerte natural –opina-. Hay que generar las nuevas alternativas (Banco del Sur, Fondo del Sur, SUCRE), y demostrarles, frente a lo que ya está caduco, hoy existe esto; y así lo nuevo, con voluntad y con eficiencia, creo que va a remplazar a lo viejo”.

La entrevista completa se puede escuchar en www.aler.org

El ALBA está integrada por Venezuela, Cuba, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas, Dominica y Antigua y Barbudas. Además están en camino de adhesión Haití, Santa Lucía y Surinam.

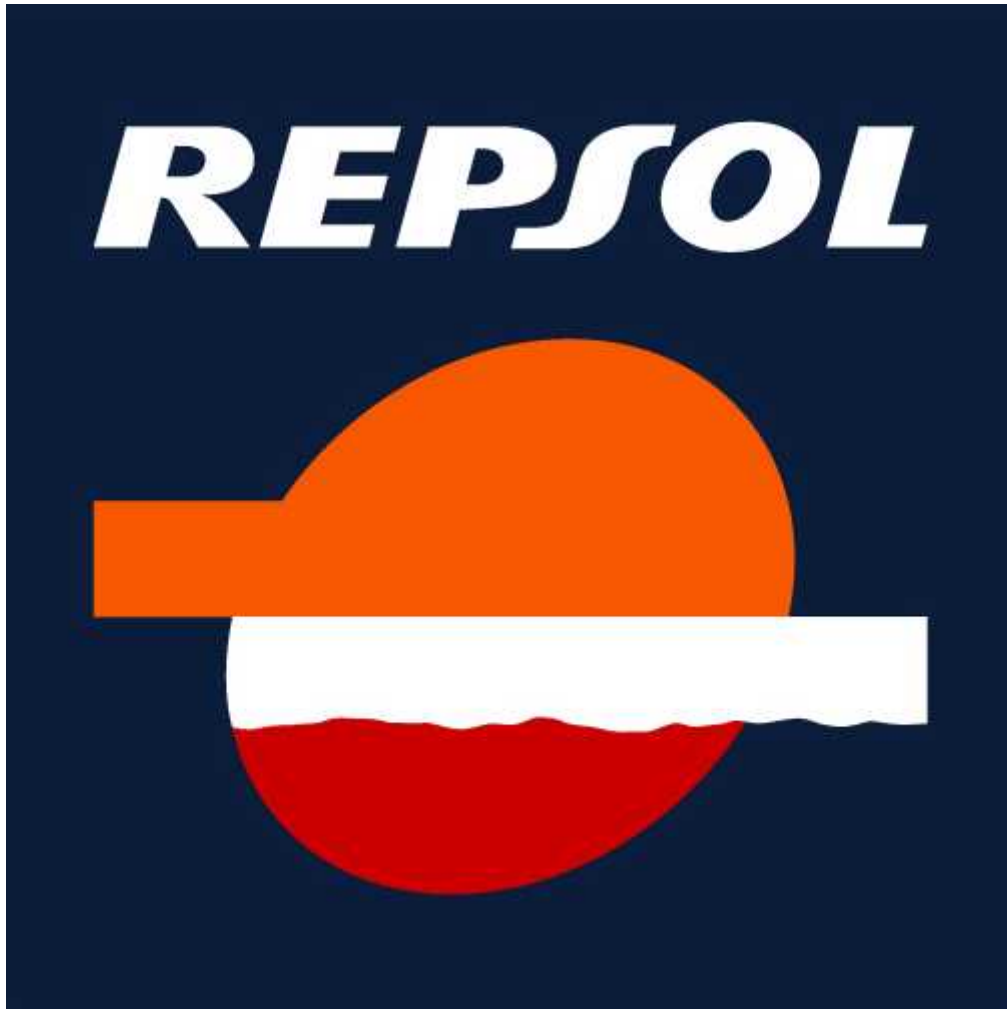
Enlace de Medios para la Democratización de la Comunicación es conformado por 26 medios y redes de comunicación de distintas partes de América Latina. www.enlacemedios.info





LA ALIANZA ANTIMPERIALISTA INVITA A COPAS. PAGA REPSOL

Pablo Ximénez de Sandoval
22.2.12



Es algo admitido que la política hace extraños compañeros de cama. Pero el petróleo, no digamos. El pasado jueves 16, se celebró en Madrid una fiesta que reunió a todo el mundillo latinoamericano de la capital española con la excusa del séptimo aniversario de la fundación del Alba-TCP (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos). A las ocho de la tarde, en el salón Granados del Hotel Intercontinental, los embajadores de Bolivia (María del Carmen Almendras), Cuba (Alejandro González), Ecuador (Aminta Buenaño), Nicaragua (Augusto Zamora) y Venezuela (Bernardo Álvarez) recibían a casi 400 invitados en un pasamanos de conocidos y desconocidos que duró más de media hora pero tuvo un verdadero momento estelar: la entrada a la fiesta de Antoni Brufau, presidente de la petrolera Repsol. Los embajadores abandonaron la protocolaria formación en fila para acercarse a abrazar a Brufau. Avisaron a los fotógrafos oficiales y se retrataron con él



como una familia. La fiesta de la alianza bolivariana antiimperialista se hacía con dinero de Repsol.

De izquierda a derecha, los embajadores de Venezuela, Nicaragua, Ecuador,

Bolivia (en el atril) y Cuba. / EMBAJADA DE VENEZUELA

En nombre de los cinco países, la embajadora de Bolivia en España pronunció un discurso en el que comunicó a los asistentes que el evento se podía realizar gracias al patrocinio de la petrolera española. Repsol está presente en cuatro de los países anfitriones del evento, aunque no en Nicaragua. En su discurso, Almendras describió el Alba (ocho países, 71 millones de habitantes y 498.000 millones de dólares de PIB) como “el segundo bloque comercial de la región latinoamericana después de Mercosur, con enormes potencialidades de recursos naturales y humanos”.

El Alba surgió en 2004 como un acuerdo entre Venezuela y Cuba en oposición al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas, promovido por EE UU). Hoy incluye a los países con Gobiernos de izquierdas influidos por el socialismo bolivariano de Hugo Chávez, como Bolivia, Ecuador y Nicaragua, además de Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas. Entre sus logros cita haber sacado a 11 millones de personas de la pobreza y un índice de alfabetización del 98%.

Con el dinero de Repsol, las cinco embajadas latinoamericanas ofrecieron una fiesta de alto nivel. El embajador de Venezuela, Bernardo Álvarez, explicó que Repsol se hizo cargo del montaje, el local y el bufet principal, cuyo plato fuerte eran arroces españoles. Las Embajadas se hicieron cargo cada una de los platos típicos y los licores de cada país que se sirvieron. Los embajadores ejercieron de anfitriones, cantaron canciones típicas (impagable el Guantanamera del embajador González) y dieron cientos de manos, desde compatriotas curiosos hasta los representantes en España de un fondo de inversión chino (SKG International) que aprovechaban el evento para hacer contactos acompañados por el diputado del PSOE Txiki Benegas.

Mientras disfruta el patrocinio de Repsol para conmemorar su gran proyecto político internacional, el presidente Hugo Chávez ayuda a la presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner, en su estrategia para reducir la posición de Repsol YPF en el mercado de hidrocarburos de Argentina. El presidente venezolano ha declarado además que se considera desvinculado de la autoridad del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI), el paraguas al que hasta ahora se podían acoger las grandes empresas como Repsol para defenderse de las arbitrariedades políticas.

Antoni Brufau, entre los embajadores de Cuba (a la izquierda) y Venezuela. / EMBAJADA DE VENEZUELA

La beligerancia de Chávez contra las multinacionales nunca se ha relajado, aunque con los años las empresas y las repúblicas bolivarianas han aprendido a convivir y beneficiarse mutuamente de los inmensos recursos de una región que crece a un 6% de media. Pero la tensión se puede elevar en cualquier momento a conveniencia, como cuando el pasado mes de enero Chávez amenazó por televisión a la banca con nacionalizar sus activos si no contribuye a financiar los programas agrícolas del Gobierno. El BBVA sería uno de los afectados. Estas amenazas son recurrentes. En diciembre de 2007, tres meses antes de las elecciones generales, dijo que las empresas españolas tendrían que abandonar Venezuela si el PP ganaba las elecciones generales.



Entonces amenazó expresamente a Repsol, la empresa que pagó la fiesta bolivariana del pasado jueves.

La situación ha cambiado de forma paralela en lo político y lo comercial respecto a aquellas bravuconadas. Han pasado cinco años y el PP ya ha ganado las elecciones. En el ágape del pasado jueves estuvieron presentes el director general para Iberoamérica del Ministerio de Asuntos Exteriores, Pablo Gómez de Olea, y la responsable de países andinos y del Cono Sur de la AECID, María Victoria Wulff. Aparte, el embajador venezolano aseguró que estaban invitados numerosos cargos del PP, pero que el congreso del partido en Sevilla les había impedido asistir, a pesar de que la agenda del evento comenzaba el sábado 18.

Los únicos políticos conocidos (nivel televisión) en el hotel Intercontinental esa noche eran los líderes en el Congreso de IU, Cayo Lara, y de Amaiur, Mikel Errekondo.

En su primera declaración pública tras la victoria de Mariano Rajoy, a principios de diciembre, el presidente venezolano templó gaitas. Chávez deseó que el Gobierno español dé continuidad a las importantes inversiones gasísticas y petroleras en Venezuela, según lo citó el diario Abc. Repsol trabaja en un gigantesco yacimiento de gas descubierto en 2009 y por el que Chávez felicitó personalmente a Brufau durante una visita a Madrid. Repsol anunció el comienzo de la nueva explotación, que supone una inversión de 1.500 millones de dólares para Venezuela, el pasado 23 de diciembre. La multinacional española, que explotará el yacimiento a medias con ENI, calcula que puede extraer hasta 1.200 pies cúbicos al día de gas hasta 2036.

En Bolivia, la petrolera se comprometió el pasado noviembre a ejecutar inversiones por valor de 475 millones de euros. Atrás quedan los años en los que el presidente Evo Morales amenazaba con nacionalizar todos los hidrocarburos del país. Tras la durísima renegociación de los contratos petroleros en Bolivia, en 2009 la compañía de Brufau ya tenía inversiones comprometidas allí por más de 900 millones de dólares.

El Gobierno de Rafael Correa en Ecuador, por su parte, rompió por completo con Repsol en 2008 ante la falta de acuerdo para renegociar los contratos petroleros. Correa en persona afirmó que la multinacional española tendría que abandonar el país. Las aguas volvieron a su cauce en apenas una semana. Repsol logró quedarse en Ecuador y al año siguiente ya había anunciado un acuerdo con el Gobierno para invertir 134 millones de euros y la aceptación de las condiciones impuestas por Correa para las explotaciones petroleras.

La petrolera española también tiene intereses en Cuba, guardián de las esencias del antiimperialismo y fuente de inspiración de la política exterior de Hugo Chávez. Repsol explotará petróleo del Golfo de México en aguas territoriales cubanas con una plataforma móvil que recientemente fue objeto de polémica por las sospechas del Estados Unidos de que podía violar las leyes del embargo.

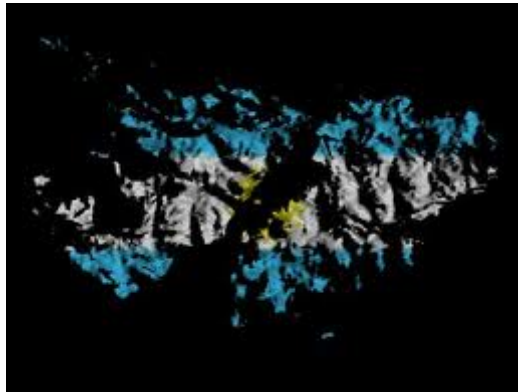
Aquella noche hubo otro discurso más, el del canciller de Nicaragua (el único de los cinco anfitriones en el que Repsol no está presente), Samuel Santos López, que estaba de visita en Madrid. El canciller Santos centró sus palabras en dos temas. Por un lado, denunciar el bloqueo estadounidense a Cuba, que acaba de cumplir 50 años. Y por otro, solidarizarse con Argentina por el conflicto en torno a la soberanía de las Malvinas y reclamar a Reino Unido que busque una solución dialogada, en vez de recurrir a “raids de aviones bombardeando seres humanos y destruyendo pueblos enteros”, sin aclarar si se refería a algún desconocido episodio reciente.





LA GEOPOLITICA Y LAS ISLAS MALVINAS

*Carta del director de la Revista "Política"
Néstor Gorojovsky*



Aunque esta revista se publica en la Argentina, pretende tener un espíritu y un enfoque latinoamericano. Sin embargo, esta carta se concentra sobre un tema "argentino": la cuestión de soberanía sobre los territorios insulares ocupados por el Reino Unido en el Atlántico Sur.

Aclaremos entonces que si así lo hacemos, no se debe a que Política se edite en la Argentina, sino a que para nosotros la cuestión de las Malvinas e Islas del Atlántico Sur jamás fue asunto argentino, sino de todos los latinoamericanos.

Se olvida frecuentemente que la monarquía borbónica de Madrid, en el siglo XVIII, había decidido instalar el comando naval sudatlántico en Montevideo. La victoria de los Habsburgo sobre los gérmenes de una España burguesa, acaecida a principios del siglo XVI en torno a la sucesión de los Reyes Católicos, había garantizado la supervivencia de la parasitaria clase señorial castellana y sancionó por dos largos siglos el atraso, el desmedro y la fragmentación de España. En su voluntad transformadora de esas funestas estructuras putrefactas, la renovación capitalista de los Borbones incluyó también una decidida modernización de la organización territorial del Estado y en especial de su despliegue oceánico.

Una de las primeras medidas en ese sentido fue, justamente, la remodelación del ya desmedrado pero recuperable poder naval español, y no es por cierto una casualidad que fuera en la recién fundada ciudad de Montevideo que la monarquía localizara el comando general del Atlántico Sur, con jurisdicción hasta las islas africanas de España y, por supuesto, las Malvinas y dependencias inmediatas.

La cuestión de las Malvinas, entonces, se plantea ya desde el inicio como un asunto de poder planetario y no como una pequeña disputa localizada entre un Estado sudamericano y un Estado de Europa noroccidental. Si la República Argentina mantiene un diferendo con el Reino Unido no se debe a acontecimientos posteriores a nuestra independencia, sino a los derechos que nos asisten como herederos directos del poder ibérico en el Atlántico Sur.



La persistente presencia británica en las Malvinas carece de toda motivación económica directa. Su verdadero sentido lo provee indirectamente un viejo crítico de las artes y las costumbres, el influyente y reaccionario tory Dr. Samuel Johnson, para quien (¡en 1777, cuando algunos británicos intentan hacer pie en un islote cercano a la Isla Soledad!) los intereses de Inglaterra en las Malvinas podían resumirse en los siguientes términos:

"...triste y sombría soledad... una isla arrojada lejos del uso humano, tormentosa en invierno y estéril en el verano; una isla a la que ni siquiera los salvajes sureños han dignificado con su esfuerzo de población; donde una guarnición debe ser mantenida en un estado que observa con envidia a los exiliados de Siberia; una isla en donde los costos serán perpetuos y su utilización, ocasional; y en la que, si la fortuna sonriese a nuestro trabajo, podría llegar a convertirse en un nido de contrabandistas en tiempos de paz y, en tiempos de guerra, en refugio de futuros bucaneros..."

Es importante señalar, por si no se desprende con claridad del texto, que el Dr. Johnson no participaba del entusiasmo de quienes llamaban a asegurar la presencia británica en Malvinas. No por casualidad era el que expresaba los intereses de las capas más vinculadas a la propiedad de la tierra en Inglaterra, y las más alejadas de la expansión comercial de la pujante nación burguesa y manufacturera.

Reiteremos las en su momento muy escuchadas sugerencias del Dr. Johnson: "una isla en donde los costos serán perpetuos y su utilización, ocasional; y en la que, si la fortuna sonriese a nuestro trabajo, podría llegar a convertirse en un nido de contrabandistas en tiempos de paz y, en tiempos de guerra, en refugio de futuros bucaneros..." ¿Qué habrá ocurrido para que sesenta años más tarde Inglaterra se lanzara a la aventura de ocupar ese territorio? En primer lugar, se había cerrado el ciclo abierto por la Revolución Industrial y la burguesía había llegado al poder en Londres, para no abandonarlo jamás. Pero también habían ocurrido por lo menos dos cosas más: España había desaparecido como potencia naval (menor, pero real), lo que reducía grandemente los costos "perpetuos" de ocupación, y además la victoria de los balcanizadores anglocriollos del Puerto de Buenos Aires había desgajado el apostadero naval de Montevideo, y había ocluido por todo un período histórico la posibilidad de proyectar una política soberana en el Atlántico Sur.

El archipiélago había quedado en manos de una laxa confederación en permanente guerra civil, que apenas si podía sostener la soberanía territorial sudamericana y, como supieron ver los británicos que perpetraron el golpe de mano, tendría problemas para su soberanía marítima austral. Desde 1823 había un asentamiento rioplatense en Puerto Luis, que a diez años de existencia tenía 500 personas, pero no hubo el poder naval suficiente, o no hubo suficiente decisión en el comandante Pinedo que estaba a cargo de la posición, para sostener la soberanía en ese sitio.

Eso, por el lado de los costos. Pero por el lado de los beneficios, habría que corregir levemente al Dr. Johnson. Los "nidos de contrabandistas" y "refugios de bucaneros", por mucho que le disgustaran al recalcitrante y santurrón polígrafo tory, estaban lejos de ser objeto del repudio de Inglaterra. Baste para percibirlo recordar que a mediados del siglo XVII –aunque, es cierto, bajo la abominable República regicida de Oliverio Cromwell- no tuvo empacho alguno en transmutar al sanguinario pirata Henry Morgan



en no menos sanguinario gobernador de Jamaica. Pero nunca viene mal una declaración explícita de que los “nidos de contrabandistas” o los “refugios de bucaneros”, lejos de ser actividades privadas a las que la ley inglesa no podía domeñar, formaban parte de una política global que ponía en ejecución, y el Dr. Johnson nos la da servida en bandeja.

El Dr. Johnson, en su afán derogatorio del esfuerzo por las Malvinas, perdía de vista un aspecto colateral del asunto que no pasaron por alto los planificadores estratégicos del Almirantazgo: el hecho de que hasta el 15 agosto de 1914 (en que se inauguró el Canal de Panamá) la única vía de conexión entre el Atlántico y el Pacífico fueran el Estrecho de Magallanes y los canales de la región adyacente, particularmente el Canal de Beagle.

Como bien hizo notar alguna vez Alberto Methol Ferré, la creación de la República Oriental del Uruguay, en 1828, colocó a Montevideo en la órbita directa de Londres. Y la ocupación de las Malvinas, en 1833, completó el dispositivo de control oceánico para dominar el flanco atlántico de la circunnavegación del extremo meridional de América del Sur. Adicionalmente, en caso de necesidad, desde las islas se podría influir sobre los territorios propiamente continentales de Sudamérica (como de hecho sucedió desde el último cuarto del siglo XIX). Pero el control de la boca del Plata y del corredor bioceánico (único practicable hasta la apertura del canal de Panamá) quedaba garantizado.

El fracaso del Congreso Anfictiónico de 1826, la “independencia” de Montevideo y la Banda Oriental, y la ocupación militar de las Malvinas en 1833 son tres actos del mismo drama. El primero marcó el derrumbe del proyecto bolivariano y sanmartiniano, la segunda garantizó para Inglaterra el control de las costas americanas del Atlántico Sur, y la tercera puso en sus manos Magallanes y los pasos anexos.

Quizás convenga hacer notar, además, que el control de las Malvinas yugulaba el comercio transoceánico de Chile con tanta eficacia como lo hacía con el de Holanda el control del Canal de la Mancha. El Estrecho era para Chile más importante, si cabe, que para cualquier otro país sudamericano, aunque no carecía de interés para Bolivia (por entonces con puertos sobre el Pacífico) y para Perú. Constituía su puerta con el mundo comercial al cual se orientaba su navegación de ultramar (recién en la segunda mitad del siglo XIX se iniciará el crecimiento de California).

Cuando, diez años después de la ocupación ilegal de las Malvinas, el gobierno de Chile instala Fuerte Bulnes en el morro de Punta Santa Ana (cinco años más tarde lo traslada a Punta Arenas), la presencia británica en las Malvinas asegura que ese acto de soberanía chilena se limite en sus alcances y, finalmente, revierta en la conversión del puerto chileno sobre el Estrecho en punto de escala cosmopolita (que es como decir inglés) en el paso bioceánico. Sobre la proyección antiargentina de la colonia británica en Malvinas ya se ha escrito en una importante nota de Hugo A. Santos en otro número de nuestra revista, pero importa señalar que aún la famosa “amistad” entre Chile y Gran Bretaña contra la Argentina empieza con una extorsión implícita que se ejerce desde las Malvinas sobre el estado chileno.



La proyección magallánica de las Malvinas es, desde el punto de vista de la lógica imperialista, un dato de magnitud equivalente a su proyección antártica. Ya en nuestros días el canal de Panamá es intransitable por buena parte de la flota comercial. La pretensión estadounidense de relanzar la IV Flota con comando en Miami y con teatro de operaciones en los océanos circundantes de América Latina enfatiza la importancia del control estratégico de ese corredor interoceánico (ya que también en el caso de las marinas de guerra Panamá impide el paso de los grandes navíos). Para la burguesía británica, la posesión de la llave insular de ese paso es un activo no menor al momento de discutir su lugar dentro de la Tríada imperialista y en sus negociaciones con el hegemon estadounidense.

Pues bien: la condición inexcusable para que todo este andamiaje funcione bien es la balcanización latinoamericana y, en especial, sudamericana. Lo único que puede forzar a Gran Bretaña a ceder en sus pretensiones sobre nuestro territorio insular ocupado es la constitución de un bloque sudamericano que las enfrente en común, y solidariamente con la Argentina. Y precisamente esto es lo que ha empezado a surgir con las creaciones sucesivas del Mercosur, la UNASUR y, ahora, la CELAC.

Es difícil enfatizar suficientemente la importancia que ha tenido el apoyo brindado a la Argentina frente a Gran Bretaña por los integrantes de la CELAC que a su vez forman parte de esa “alianza” extorsiva y expoliadora que hegemoniza el Reino Unido y se denomina CARICOM. Las energúmicas reacciones del gobierno conservador de Londres, acuciado además por gravísimos problemas internos, revelan cuán profunda ha sido la estocada.

Y por si hiciera falta una confirmación más plena de las potencialidades que tiene una política de cerco sudamericano a la pretensión británica, la hay en la reciente decisión de los países del Mercosur, Bolivia y Chile de negarle toda entidad a la “bandera” que pretendió entregarle Londres a los tres mil súbditos británicos que, al amparo de una guarnición de magnitud equivalente, residen en el territorio argentino de las Malvinas.

El hecho de que haya sido nada menos que el presidente del Uruguay, ese país creado como “Estado tapón” por la ingeniería diplomática británica, quien afirmara con mayor contundencia el repudio a ese grosero intento de sentar precedentes de una “nacionalidad” de esos británicos residentes en ultramar, tiene tanta importancia como el respaldo que a la misma medida brindó el gobierno de Sebastián Piñera en Chile. La perspectiva de que ese apoyo de Piñera a la Argentina implique también un probable punto final a los vuelos entre Punta Arenas y Puerto Argentino está llevando al gabinete Cameron a considerar la posibilidad de construir un aeropuerto comercial de escala para la isla de Santa Helena (otro enclave rapiñado por Londres, desgajado en este caso de África), un gasto no precisamente bienvenido en tiempos de crisis económica severa.

En síntesis: tan sudamericana, tan latinoamericana, es la cuestión de las Malvinas que así como Gran Bretaña se aseguró primero la balcanización para luego ocuparlas por la fuerza (no sin la resistencia de los criollos de Antonio Rivero, que forzaron al trasplante completo de la población en 1834), los primeros pasos de la reunificación ya le permiten a la Cancillería argentina provocar histéricas jaquecas en el régimen



conservador de Londres. Es el momento de poner en práctica, creemos, todas las consecuencias de esta constatación.

Nunca como hoy se revela la validez de la doctrina del general argentino Jorge Leal: nuestro país debe hacerse cargo de toda su herencia. Y tiene que poner las Malvinas, que son una herencia iberoamericana, en cabeza de todos los sudamericanos. La solidaridad en este conflicto promueve la adopción, por parte de los argentinos, de la doctrina de las Malvinas Sudamericanas, de unas Malvinas bajo soberanía común de los países de la Patria Grande.

Y en cuanto a los súbditos británicos que allí residen, mientras no exijan vivir bajo pabellón británico nada tenemos en contra de su presencia. Está en ellos decidir si prefieren, como dijo alguien, sumarse a la decadencia final de un imperio, o participar del proceso en marcha de reconstrucción de una nación de patrias.

Buenos Aires, febrero de 2011

ATLANTICO SUR: DEL COLONIALISMO DEL SIGLO XIX AL IMPERIALISMO DEL SIGLO XXI

Rina Bertaccini
ALAI AMLATINA 14.2.12

Una serie de acontecimientos desarrollados en el último período en torno a Malvinas nos obliga a fijar la mirada en el Atlántico Sur, esa inmensa superficie marítima que vincula tres continentes: África, América y la Antártida. Una observación atenta nos indica que la cuestión Malvinas tiene su origen casi dos siglos atrás, pero se extiende al presente como parte del proyecto de la OTAN global.

En la mira del colonialismo

Desde el siglo XIX, las Malvinas y los otros archipiélagos argentinos del Atlántico Sur (Georgias del Sur y Sandwich del Sur) se encuentran en la mira del colonialismo. Producida la Revolución de Mayo (1810) y con ello la independencia respecto a la Corona Española, el gobierno patrio toma posesión del archipiélago como parte del territorio heredado de España (por sucesión de Estados en virtud del principio del *Uti Possidetis Jure*). Instala en 1823 un gobernador y en 1829 una guarnición militar encabezada por un comandante político y militar. Pero en los años 30, Gran Bretaña, con el apoyo activo de Estados Unidos, y tras una serie de actos agresivos, que culminan con el ataque a Puerto Soledad, desaloja a la guarnición argentina y concreta militarmente la ocupación de las Islas el 3 de enero de 1833. Esta puntualización es importante para arrojar luz sobre el absurdo de la pretensión británica de presentar el caso Malvinas como un tema de autodeterminación de los isleños.



Comenzó entonces y continúa hasta el presente la usurpación británica de una parte de nuestro territorio nacional. Aquella acción pirata de 1833 también pone a la vista la fuerte alianza entre el gobierno de EEUU y la Corona británica, alianza que se consolidaría luego en el marco de la OTAN.

La guerra fría y los pactos agresivos

Otra necesaria referencia histórica nos lleva a mediados del siglo XX. Es pertinente recordar que, en 1947, Washington impuso a los países de la región el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), un tratado que –según sus impulsores- protegería a nuestros países del ataque de alguna potencia extracontinental; y en 1948 promovió la fundación de la Organización de Estados Americanos (OEA), verdadero ministerio de Colonias al servicio de la política expansionista y el intervencionismo de los Estados Unidos en el continente.

A nivel mundial impulsó la firma de pactos militares en varias regiones así como la creación en abril de 1949 de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), todos ellos instrumentos de naturaleza agresiva que minaban la idea de la seguridad colectiva basada en el principio de la coexistencia pacífica establecido en 1945 en la Carta de las Naciones Unidas. En la actualidad la OTAN ha crecido hasta integrar a 28 países, mucho más allá de los doce Estados del Atlántico Norte que le dieron nacimiento, y en la Cumbre realizada en Portugal, en noviembre de 2010 ha proclamado abiertamente su condición de poder militar global.

El Atlántico Sur y la expansión de la OTAN

En los años 80 del siglo XX todavía la OTAN no se había expandido. Al asumir la presidencia de Estados Unidos el 20 de noviembre de 1981, Ronald Reagan se planteó el objetivo de desplegar una política ofensiva de “recuperación de los espacios políticos, geográficos y estratégicos”, para lo cual iba a emprender un gigantesco programa de armamentismo y reactivación de la economía. Reclamando más atención de Washington hacia las Américas, Reagan insiste en que “los Estados Unidos deben asumir de nuevo su papel de fuerza de cohesión indesafiada en la construcción de una comunidad del Hemisferio Occidental”.

Con ese propósito la administración Reagan trabaja para la creación de “un acuerdo regional para la seguridad del Atlántico Sur”, un acuerdo que no llegó a concretarse -entre Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay- y que se visualizaba como una Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), complementado con la participación de África del Sur entonces bajo el régimen del Apartheid.

Tales objetivos han sido explicitados tanto en el conocido Documento de Santa Fe (1980) como en otro documento aprobado ese mismo año por el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, el denominado Free Oceans Plan (Plan para el Océano Libre) donde, explicando la importancia estratégica del Atlántico Sur, se afirma: “Aun cuando los Estados Unidos puedan contar con un apoyo efectivo y duradero de la Unión Sudafricana y de la República de Chile, y eventualmente de la Argentina (entonces bajo la dictadura de 1976/83), que facilite la ejecución de sus planes para el extremo sur de



los tres océanos, es indispensable contar con el apoyo de Gran Bretaña (...) que debe ser nuestra principal aliada en esa área, no sólo porque es nuestra amiga más confiable en el orden internacional, sino porque todavía ocupa diversas islas en el Atlántico Sur que, en caso de necesidad, podrían convertirse en bases aeronavales, de acuerdo con el modelo de Diego García , o en punto de apoyo logístico como la isla Ascensión”.

Este es el trasfondo real de la posición yanqui en la Guerra de Malvinas: desde una política de fuerza, estratégica y militar, el gobierno norteamericano no tuvo dudas en alinearse con Gran Bretaña, su principal aliado en la OTAN, contra la Argentina, a pesar de que, en virtud del TIAR, debía haberla defendido frente a una “agresión extracontinental”. Washington se atuvo estrictamente a estos criterios. Y, al fin de la guerra de 1982, logra, entre sus objetivos militares, la construcción de una gran base militar en Malvinas que permitirá a la OTAN el control de las rutas oceánicas del Atlántico Sur y una posibilidad concreta de proyectar su poder hacia el continente Antártico.

Aparte de las razones geopolíticas ya mencionadas, la ocupación de los archipiélagos del Atlántico Sur tuvo y tiene para los imperialistas un interés adicional asociado a la explotación de los cuantiosos recursos naturales de la región. Al respecto, lo que realmente importa es la extensa plataforma continental argentina, el mar que rodea a las islas, la abundancia de peces, el krill, las riquezas del suelo submarino -petróleo y nódulos metalíferos de manganeso, cobre, hierro-. Algunos de esos recursos, particularmente el petróleo tienen una enorme y creciente importancia estratégica, y además ya en el presente les reportan grandes ganancias que obtienen de la venta ilegal de licencia de pesca y de exploración de petróleo, con la consiguiente depredación de bienes que pertenecen al pueblo argentino.

La militarización del Atlántico Sur

Terminada la Guerra de Malvinas, y desde que Inglaterra retoma el control total del archipiélago, el proyecto de instalar una base militar aeronaval se concreta con los trabajos de ampliación de las pistas y las instalaciones del aeropuerto de Mount Pleasant, en la Isla Soledad. Las obras concluyen en 1985 y la base comienza a operar en 1986. Hoy, la Fortaleza Malvinas que dispone también de una estación naval de aguas profundas --llamada Mare Harbour-- donde atracan submarinos atómicos, se ha constituido en uno de los cinco principales enclaves militares extranjeros del Hemisferio Occidental, y funciona en conexión con la red mundial de bases de control y espionaje que la OTAN tiene en el planeta.

La descripción y los alcances de esta Fortaleza merecen un artículo especial. Digamos por ahora que los buques y aeronaves militares que van y vienen desde Gran Bretaña, vía Isla Ascensión, son portadores de armas nucleares. En la actualidad, con la reactivación en 2008 de la IV Flota de guerra de los EEUU los peligros que se derivan de la instalación de la Fortaleza Malvinas a 700 kilómetros de nuestra costa patagónica, se han agravado considerablemente.

Las recientes medidas adoptadas por Gran Bretaña no hacen sino empeorar la situación. Nos referimos a la decisión de establecer alrededor de las Islas Georgias del Sur y



Sandwich del Sur una zona de exclusión pesquera con una extensión de un millón de kilómetros cuadrados, zona que será patrullada por naves de la marina de guerra del Reino Unido; así como al envío del buque de guerra "HMS Dauntless", armado con misiles antiaire de alta tecnología, helipuertos y 60 marines, para reforzar la custodia de nuestras Islas.

Con ello, además de transgredir la Resolución de la ONU que reclama hacer del Atlántico Sur una Zona de Paz y Cooperación, agregan nuevas amenazas y tensiones, con las que intentan bloquear el necesario proceso de negociaciones políticas imprescindibles para avanzar en la solución del diferendo de soberanía y encontrar el camino pacífico de la descolonización de los archipiélagos del Sur.

A despecho de los planes del imperialismo, éste es el camino que ha elegido Argentina y cuenta hoy con el apoyo fundamental de la Unasur, el Mercosur, el ALBA, la CELAC y todos los pueblos de la región.

- Rina Bertaccini es presidenta del Movimiento por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad entre los Pueblos (Mopassol), de Argentina y vice presidenta del Consejo Mundial por la Paz.

LAS MALVINAS SON ARGENTINAS Y LA ARGENTINA TAMBIEN

Adolfo Perez Esquivel
29.2.12

Los argentinos somos como el tango, protestones, llorones y con más vueltas y firuletes que perro para acostarse. Pareciera que vivimos la angustia existencial de los Siglos XX y XXI- que Discepolín expresa en Cambalache. A pesar de todo no perdimos la ternura, la solidaridad y la capacidad de dar vuelta la tuerca trabada.

Pero nos cuesta sumar voluntades, construir juntos y dialogar, se antepone las diferencias y la permanente confrontación e intolerancia, de creer que somos los dueños de la verdad.

Terminamos enredados en discusiones interminables, como sobre la guerra de las Malvinas a 30 años, y todo lo que significa para nuestro pueblo. Surgen diferencias sobre la soberanía argentina. Grupos de ex soldados reclaman el reconocimiento de las autoridades. Grupos de intelectuales se manifiestan unos a favor de los kelpers, al derecho de autodeterminación, sin evaluar en qué consiste. Otros, en defensa de la soberanía argentina. Pocos tienen la sabiduría de profundizar en el análisis e historia de nuestro pueblo.



Hace un día, un amigo me dijo- Tienen que ver el Tratado de Torrecillas y allí comprobarán que las Islas Malvinas fueron territorio español y después de la independencia, de Argentina por derecho propio.

Los opositores están en contra de todo lo que hace el gobierno, no importa qué, lo importante es decir no a cualquier decisión, su objetivo es “serrucharle el piso, la silla y el edificio de la Rosada”, con eso les basta para justificar hasta lo injustificable. Así fue, la falta de ideas y proyectos de país se proyectaron en la derrota electoral.

A esto se suma la situación y problemas en las provincias donde gobernadores, inescrupulosos y feudales, se venden por 30 monedas al mejor postor, a las empresas de la mega-minería, a los terratenientes para los desmontes y los monocultivos.

El gobierno con los miedos acumulados para no irritar a la fiera del Club de París, que reclama el pago de la deuda externa, más los intereses, termina subsidiando a un club que el único deporte que practica es expoliar a los países pobres y beneficiar a los centros financieros internacionales.

A todo esto, lamentablemente se suma el trágico accidente en la estación ferroviaria de Plaza Once, con 51 muertos y más de 700 heridos y aquí se desata la parafernalia de acusaciones. Todos buscan un culpable, no importa quien, es necesario encontrar un chivo expiatorio para que todo siga su curso hacia el tacho de basura y taparlo, para que no huela ha podrido.

La oposición culpa al gobierno, el gobierno a la empresa, la empresa al maquinista, los sindicatos ferroviarios defiende al compañero. Los familiares de las víctimas reclaman el derecho de Verdad y Justicia, quieren saber porqué, ese ser querido que salió de la casa no regresó más. La muerte lo arrebató. Los heridos volverán con el dolor a cuesta y la cicatriz en el alma. ¿Pudo evitarse la tragedia?

El gobierno no oye otra cosa que su ruido de estómago. Es necesario que comience a escuchar la voz del pueblo. No los ruidos. El gobierno de Cristina Fernández tiene muchos problemas a resolver.

Hay que hacer memoria y reconocer que tuvo muchos aciertos. El país logró salir de un pozo jodido de especuladores y empresarios inescrupulosos, que aplicaron, “el terrorismo económico”, vaciando el país, y bancos que estafaron a los ahorristas, empresas que sacaron el dinero del país y cerraron las fabricas, dejando al pueblo acorralado en un estado de indefensión total.

Los trabajadores no se dieron por vencidos, recuperaron las fuentes de trabajo y defendieron las fábricas recuperadas, las asambleas barriales y el trueque.

Tuvimos 5 presidentes de la Nación en una semana, batiendo todos los records del libro Guinness, fue una maratón en el menor tiempo posible, sin moverse del lugar. No fue una tarea fácil salir de la debacle a que llevaron al país. No hay delincuentes presos del terrorismo económico, quienes robaron al pueblo. Pero sí una ley antiterrorista para los movimientos sociales.



Ese vaciamiento y golpe de Estado económico fue posible por la falta de gobernabilidad y proyecto de país, por la complicidad de gobernantes y de un personaje nefasto para el pueblo que estuvo 10 años en el gobierno, quien, para complacer sus relaciones carnales con los EEUU, terminó malversando la soberanía nacional y entregando empresas, recursos y bienes naturales a manos de los capitales extranjeros. La política tiene que sustentarse en valores éticos, sociales, culturales y políticos, caso contrario se transforma en un lodazal podrido con olor a mierda.

Lo mismo pasa en las provincias feudales del país con la minería a cielo abierto, los monocultivos, los agro-tóxicos, la destrucción de los recursos naturales y los desmontes.

Cuando los movimientos sociales y los pueblos originarios reclaman sus derechos, la respuesta es aplicarles la ley antiterrorista y la represión. Por favor pongámonos de acuerdo en algunas cosas básicas:

Las Malvinas son Argentinas y la Argentina también.

El país no tiene soberanía nacional y esa situación la estamos sufriendo. El gobierno pedalea en la bicicleta de piñón fijo, sin poder avanzar y construir nuevos paradigmas de vida para el pueblo. Un país que no tiene capacidad de decidir sobre sus recursos y empresas base, es un país sin soberanía. Los que deciden el curso del país y toman las decisiones son los de afuera, que se comen a los de adentro.

La voracidad es infinita, como las empresas mineras, YPF, el agua, y el triste recuerdo de Aerolíneas Argentinas que fuera desmantelada por IBERIA y que todavía nos duele. Pongámonos de acuerdo, por lo menos en las cosas básicas.

Hay que apoyar al gobierno en el reclamo sobre las Islas Malvinas, Georgias y Sándwiches del Sur y asumir el compromiso de continuar la lucha hasta lograrlo, tanto a nivel nacional, internacional y con el apoyo latinoamericano.

Esto va más allá del gobierno democrático de turno, es una causa nacional, no significa ser obsecuente con el gobierno, hay que apoyarlo y luchar para que el país no fracase y recuperar la soberanía nacional. Si fracasa el gobierno, fracasamos todos.

Debemos reclamar al gobierno políticas que permitan recuperar la soberanía nacional, los recursos y bienes naturales, las empresas estratégicas para disponer de la capacidad de decisión soberana. Las redes ferroviarias, con un nuevo diseño en función del desarrollo integral del país y no la estructura actual agro-exportadora heredada de los ingleses, obsoleta y decadente.

El desafío es construir un proyecto de país viable, que hoy no existe, la política que se lleva adelante es el neoliberalismo aggiornado que nos está fagocitando y el clientelismo político que no resuelve el problema de la pobreza y el hambre.

Estos cambios son posibles y debemos superar nuestras limitaciones y apoyar al gobierno en bien del pueblo y tener claro que las Malvinas son Argentinas y la



Argentina también. Es el camino de un proyecto nacional y popular, más allá de las palabras y las buenas intenciones.

Adolfo Pérez Esquivel
Premio Nobel de la Paz

LA REAL MALICIA “PROGRE”

CARTA DE LA SAN MARTIN, AGRUPACION DE ESTUDIANTES DE LA UNLAA

En un reciente artículo publicado en el matutino Pagina 12 por un grupo de excombatientes – denominado Memoria, Paz y Soberanía*- los firmantes realizan un artero ataque a la dignidad de la Rectora de la Universidad de Lanús, la doctora, Ana Jaramillo. Dentro del sistema democrático el debate debe ser siempre bienvenido y el agravio tolerado, pero el ataque a la dignidad de las personas de bien debe ser repudiado en todas las formas posibles.

El artículo escrito con “real malicia” trata de vincular a la Dr Ana Jarmillo con la genocida dictadura militar que, en 1976 desalojó por la fuerza al gobierno constitucional. Dictadura que la doctora Ana Jaramillo sufrió en carne propio pues, debió partir al exilio desde donde siguió combatiendo a la dictadura que sembraba el terror y la muerte en nuestra querida Patria. Cuando utilizamos el término “real malicia” lo hacemos en el sentido jurídico del mismo. Los autores -y sus inspiradores- no desconocen el pasado de militancia por los derechos humanos de Ana Jaramillo y su compromiso con la democracia y la justicia social. ¿Por qué entonces mienten a sabiendas? ¿Por qué la atacan e insultan a Ana Jaramillo?. Porque Ana Jaramillo ha tenido el coraje de enfrentarse a la desmalvinización y semejante atrevimiento llevado a cabo con inteligencia, paciencia y voluntad, no podía ser tolerado por el pérfido imperio británico y sus escribas.

La San Martín, asume la lucha contra la desmalvinización- aquel continuo de acciones estimuladas desde el poder militar, político, económico y simbólico- destinadas a relegar de la memoria de la sociedad el combate de los soldados por la soberanía y la prosecución de que Malvinas es una causa justa.

La Argentina tiene una larga tradición de militares, políticos, periodistas, intelectuales y simples activistas políticos al servicio de los intereses extranjeros, al servicio de los intereses británicos. Brindar sus servicios directos o indirectos al imperio británico siempre ha sido materialmente muy beneficioso para quienes lo han realizado. Pero, la Argentina tiene, también, una larga tradición de militares, políticos, periodistas, intelectuales y simples militantes políticos que han dado lo mejor de sus vidas para construir una patria grande y un pueblo feliz libre de la dominación de la potencia hegemónica de turno. Ana Jaramillo con su ardua defensa de los derechos humanos y de la causa de Malvinas se ubica en esa línea histórica en la que militaron Raul Scalabrini Ortiz, Arturo Jauretche, Rodolfo Puiggrós, Hernández Arregui, José María Rosa, Fermín Chávez, Rodolfo Walsh y tantos otros argentinos que lucharon denodadamente, dando hasta sus vidas en muchos casos, por establecimiento pleno de la soberanía popular y la soberanía nacional.



* Corriente de Pensamiento de Ex Soldados de Malvinas (Los firmantes del agravio a Jaramillo: Ernesto Alonso, Edgardo Esteban, Mario Volpe, Orlando Pascua, Victor Foresi, David Zambrino).

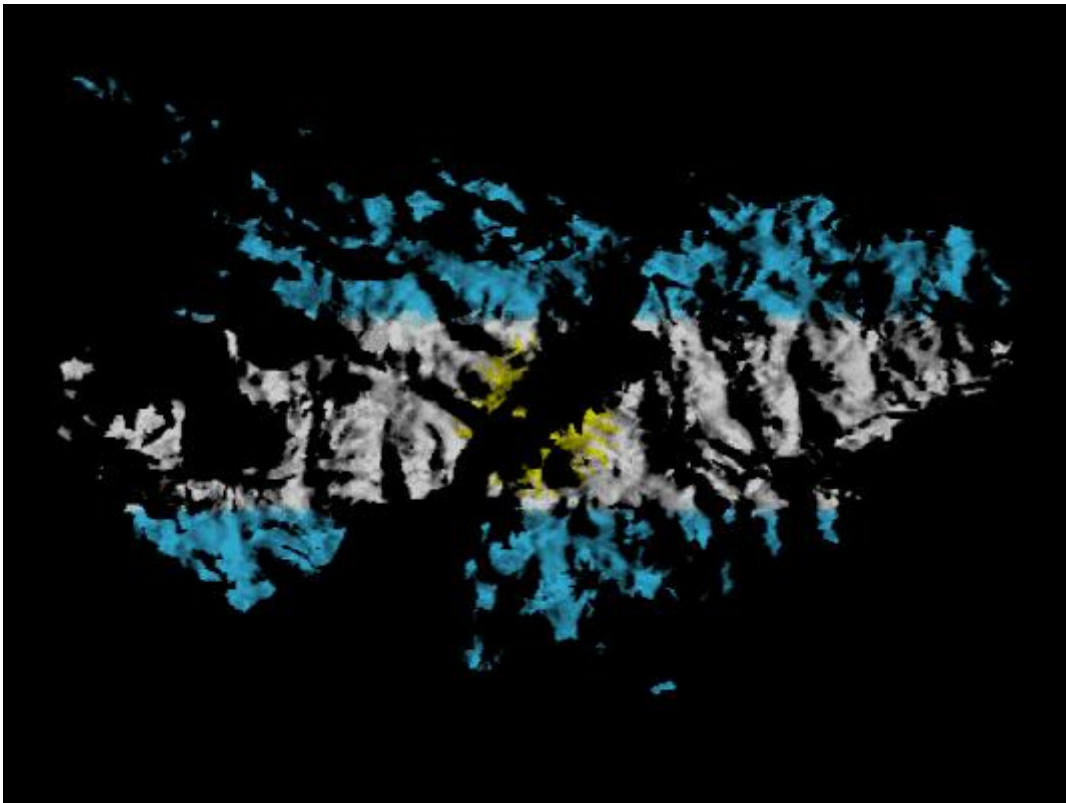
La San Martín, estudiantes de la UNLa, para la victoria.





MALVINAS UNA GUERRA CONTRA LA DECADENCIA DEL IMPERIO BRITANICO

*Eric J. Hobsbawm
El Puercoespín*



Este artículo es una versión editada de una charla ofrecida en el programa de 'Izquierda en Movimiento' organizado por la revista Marxism Today meses después de la guerra. Fue publicado en enero de 1983 bajo el título: "Falklands fallout" (Consecuencias de las Falklands). Por supuesto, Hobsbawm se refiere a lo que los argentinos llaman Islas Mavinas como Islas Falklands, denominación utilizada en su país, Gran Bretaña.

Se ha hablado más de las Falklands que de ninguna otra cuestión reciente de la política británica o internacional y más gente ha perdido la chaveta por esto que por cualquier otra cosa. No quiero decir la gran mayoría de la gente, cuya reacción fue, con toda probabilidad, seguramente menos apasionada o histérica que la de aquellos cuya profesión es escribir y formular opiniones.

Quiero decir muy poco, de hecho, sobre los orígenes de la guerra de las Falklands porque esa guerra tiene, en verdad, muy poco que ver con las Falklands. Difícilmente alguien sabía algo de las Falklands. Supongo que la cantidad de gente de este país que tenía vínculos personales de algún tipo con las Falklands, o siquiera conocía a alguien que había estado allí, es mínima. Los 1680 nativos de esas islas fueron casi los únicos que tenían un interés urgente en las Falklands, aparte, por supuesto, de la Falkland



Island Company, que posee una buena porción de ellas, los ornitólogos y el Scott Polar Research Institute, dado que las islas son la base de todas las investigaciones en la Antártida. Nunca fueron muy importantes o, al menos, no lo han sido desde la I Guerra Mundial o quizás apenas al principio de la II Guerra Mundial.

Eran tan insignificantes y tan fuera del centro de interés que el parlamento dejó que el asunto fuera manejado por alrededor de una docena de miembros, el lobby de las Falklands, que era un amontonamiento muy, muy mezclado políticamente. Se les permitió frustrar todos los no muy urgentes esfuerzos del Foreign Office para arreglar el problema del futuro de las islas. Dado que el gobierno y todo el mundo carecían de interés en las Falklands, el hecho de que fueran de urgente interés en la Argentina, y hasta cierto punto en América Latina como un todo, fue pasado por alto. Estaban muy lejos, en verdad, de ser insignificantes para los argentinos. Eran un símbolo del nacionalismo argentino, especialmente desde Perón. Nosotros podíamos posponer el problema de las Falklands para siempre, o creíamos que podíamos, pero no los argentinos.

Ahora bien, no estoy emitiendo un juicio sobre la validez de la reivindicación argentina. Como muchas reivindicaciones nacionalistas similares, no resiste demasiada investigación. Está basado esencialmente en lo que uno podría llamar “geografía de escuela secundaria” –todo aquello que pertenece a la plataforma continental debería pertenecer al país más cercano–, pese al hecho de que ningún argentino ha vivido allí. No obstante, estamos obligados a decir que la reivindicación argentina es casi con certeza más fuerte que la británica y ha sido considerada como tal internacionalmente. Los norteamericanos, por ejemplo, nunca aceptaron la reivindicación británica, cuya justificación oficial cambió con el paso del tiempo. Pero el punto no es decidir qué reivindicación es más fuerte. El punto es que, para el gobierno británico, las Falklands estaban tan bajo como podían estar en su lista de prioridades. E ignoraba totalmente el punto de vista argentino y latinoamericano, que no era meramente el de la Junta (militar argentina) sino el de toda América Latina.

Como resultado, logró, al retirar el único barco de guerra, el *Endurance*, que siempre había estado allí como símbolo para indicar que no se podía tomar las Falklands, sugerir a la Junta argentina que el Reino Unido no se resistiría. Los generales argentinos, que eran palmariamente locos e ineficientes además de repugnantes, decidieron ir adelante con la invasión. Si no fuera por el mal manejo del gobierno británico, el gobierno argentino casi con certeza no habría decidido invadir. Calcularon mal y jamás deberían haber invadido, pero está perfectamente claro que el gobierno británico precipitó, en verdad, la situación, aunque no pretendiera hacerlo. Y así, el 3 de abril (de 1982), el pueblo británico descubrió que las Falklands habían sido invadidas y ocupadas. El gobierno debería haber sabido que era inminente una invasión, pero afirmó que no, o, en cualquier caso, si lo sabía no hizo nada al respecto. Esto, por supuesto, está siendo investigado actualmente por la Franks Commission.

Pero ¿cuál era la situación en Gran Bretaña cuando la guerra se desató y durante la guerra misma? Permítanme tratar de resumirlo muy brevemente. La primera cosa que ocurrió fue una casi universal indignación en un montón de personas, la idea de que uno no podía simplemente aceptarlo, de que había que hacer algo. Este era un sentimiento que se extendió hasta las bases sociales y era no político, en el sentido de que atravesaba todos los partidos y no estaba confinado a la derecha o la izquierda. Conozco mucha gente de la izquierda dentro del movimiento, incluso en la extrema izquierda, que tuvo la misma reacción que la de la derecha. Era una sensación general de indignación y



humillación que fue expresada ese primer día en el parlamento cuando la presión para actuar vino, en realidad, no de (la primer ministra, Margaret) Thatcher y el gobierno, sino de todos los lados, la ultraderecha de los conservadores, los liberales y los laboristas, con sólo muy raras excepciones. Este, creo, era el sentimiento público que se podía palpar. Cualquiera que tuviera alguna sensibilidad a estas vibraciones sabía que esto es lo que pasaba y cualquiera de la izquierda que no fuera consciente de ese sentimiento en la base y de que no era una invención de los medios, al menos no en esta etapa, sino un genuino sentimiento de indignación y humillación, debería seriamente reconsiderar su capacidad para analizar la política. Puede no ser un sentimiento particularmente deseable, pero afirmar que no existió es carecer de realismo.

Ahora, bien, este brote nada tenía que ver con las Falklands en sí. Hemos visto que las Falklands eran simplemente un territorio remoto cubierto por la neblina fuera del Cabo de Hornos, acerca del cual no sabíamos nada y nos interesaba menos. Tenía todo que ver, cambio, con la historia de este país desde 1945 y la visible aceleración de la crisis del capitalismo británico desde fines de los '60 y en particular la caída de fines de los '70 y principios de los '80. Mientras el gran boom internacional del capitalismo occidental persistió en los '50 y '60, incluso la relativamente débil Gran Bretaña fue, hasta cierto punto, llevada hacia arriba por la corriente que empujaba a otras economías capitalistas hacia adelante más rápidamente. Las cosas se estaban poniendo claramente mejor y no teníamos que preocuparnos demasiado, aunque había, obviamente, cierta nostalgia flotando en el aire.

Y, sin embargo, en cierto estadio se volvió evidente que la declinación y la crisis de la economía británica se hacían mucho más dramáticas. La depresión de los 70 intensificó esta sensación y, por supuesto, desde 1979 la depresión real, la desindustrialización del período Thatcher y el desempleo masivo, han subrayado la condición crítica de Gran Bretaña. Así que la reacción visceral que tanta gente sintió ante la noticia de que la Argentina había simplemente invadido y ocupado un pedacito de territorio británico podía haberse expresado con las siguientes palabras: “El nuestro es un país que ha ido barranca abajo por décadas, los extranjeros se han vuelto cada vez más ricos y avanzados que nosotros, todo el mundo nos mira con desprecio y acaso con lástima, ya no podemos siquiera vencer a los argentinos o a nadie al fútbol, todo anda mal en Gran Bretaña, nadie sabe realmente qué hacer al respecto y cómo arreglarlo. Pero ahora ha llegado al punto en que un montón de extranjeros piensan que pueden simplemente enviar unas tropas a territorio británico, ocuparlo y apropiárselo, y creen que los británicos están tan acabados que nadie va a hacer nada al respecto, nada va a ocurrir. Bueno, esta es la gota que rebalsó el vaso, hay que hacer algo. Por Dios, tendremos que mostrarles que no estamos para ser pisoteados”.

Una vez más, no estoy juzgando la validez de este punto de vista, pero creo que esto es, más o menos, lo que sintió en ese momento un montón de gente que no intentó formularlo en palabras.

Ahora bien, de hecho, nosotros, en la izquierda, siempre habíamos predicado que la pérdida del Imperio y la declinación general llevaría a alguna reacción dramática más temprano o más tarde en la política británica. No habíamos previsto esta reacción en particular, pero no hay dudas de que esta fue una reacción a la decadencia del Imperio Británico tal y como había sido predicho durante tanto tiempo.

Y es por eso que tuvo tan amplio respaldo. En si mismo, no fue mero patriotismo. Pero, aunque este sentimiento de humillación nacional fue más allá del simple patriotismo, fue fácilmente capturado por la derecha y controlado por lo que creo fue,



políticamente, una muy brillante operación de Mrs. Thatcher y los thatcherianos. Déjenme citar su clásica declaración sobre lo que pensaba que probaba la guerra de las Falklands: “Cuando comenzamos, estaban los dubitativos y los débiles, la gente que creía que ya no podíamos hacer las grandes cosas que hicimos alguna vez, aquellos que creían que nuestra decadencia era irreversible, que no podríamos jamás ser lo que fuimos, que Gran Bretaña no era más la nación que había construido un imperio y gobernado un cuarto del mundo. Bien, estaban equivocados” (Comunicado de prensa de julio de 1982, después del fin de la guerra).

De hecho la guerra fue puramente simbólica, no probó nada de esto. Pero aquí pueden ver la combinación de alguien capturando ciertas vibraciones populares y volviéndolas hacia la derecha (vacilo, pero apenas, en decir hacia el semifascismo). Es por eso que, desde el punto de vista de la derecha, era esencial no sólo sacar a los argentinos de las Falklands, lo que era perfectamente lograble mediante una demostración de fuerza más una negociación, sino librar una guerra dramática y victoriosa. Es por eso que la guerra fue provocada por el lado británico, fuera cual fuese la actitud argentina. Hay pocas dudas de que los argentinos, tan pronto como descubrieron que esta era la actitud británica, buscaron una salida de lo que era una situación intolerable. Thatcher no estaba dispuesta a dejarlos, porque todo el objetivo de esta operación no era arreglar la cuestión sino probar que Gran Bretaña todavía era grande, aunque sólo fuera de modo simbólico. En virtualmente todas las etapas, la política del gobierno británico dentro y fuera de las Naciones Unidas fue de total intransigencia. No estoy diciendo que la Junta hiciera fácil llegar a un acuerdo, pero creo que los historiadores concluirán que una retirada negociada de los argentinos ciertamente no estaba fuera de discusión. No se intentó seriamente.

Esta política provocativa tenía una doble ventaja. Internacionalmente, dio a Gran Bretaña la chance de demostrar su equipamiento, su determinación y su poder militar. A nivel doméstico, permitió a los thatcherianos robar la iniciativa a otras fuerzas políticas, dentro y fuera del Partido Conservador. Les permitió una suerte de toma no sólo del campo conservador, sino de un gran espacio de la política británica. De modo curioso, el paralelo más cercano a la política thatcheriana durante la guerra de las Falklands es la política peronista que, por otro lado, había lanzado primero a las Falklands al centro de la política argentina. Perón, como Mrs. Thatcher y su pequeño grupo, trató de hablar a las masas por los medios de comunicación pasando por encima del establishment. En nuestro caso, esto incluía al establishment conservador así como a la oposición. Ella insistió en conducir su propia guerra. No fue una guerra conducida por el parlamento. No fue siquiera conducida por el gabinete; fue una guerra conducida por Mrs. Thatcher y un pequeño Gabinete de Guerra, que incluía al presidente del Partido Conservador. Al mismo tiempo, estableció relaciones laterales directas, que espera que no tengan efectos políticos duraderos, con los militares. Y es esta combinación de apelación demagógica directa a las masas, sobrepasando los procesos políticos y al establishment, y el forjar contacto lateral directo con los militares y la burocracia de la defensa, lo que es característico de la guerra.

N los costos ni los objetivos importaban, menos que todo, por supuesto, las Falklands, excepto como prueba simbólica de la virilidad británica, algo que pudiera ser colocado en un titular. Fue el tipo de guerra que existió para que hubiera desfiles victoriosos. Es por eso que todos los recursos simbólicamente poderosos de la guerra y el Imperio fueron movilizados en una escala de miniatura. El rol de la Armada era fundamental, de todos modos, pero la opinión pública, tradicionalmente, ha invertido mucho capital



emocional en él. Las fuerzas enviadas a las Falklands eran un minimuseo de todo aquello que podía dar a la Union Jack una resonancia particular –los Guardias, los nuevos hombres fuertes de la tecnología, la SAS, los paras; todos estuvieron representados, hasta esos pequeños viejos gurkhas. No necesariamente se los precisaba, pero había que tenerlos justamente porque esta era, como fue, una recreación de algo así como los viejos durbars imperiales (NdT: grandes ceremonias para demostrar adhesión al Imperio Británico que se realizaban en la India mientras se halló bajo control colonial) o las procesiones fúnebres o la coronación de los soberanos británicos.

No podemos, en esta instancia, citar la famosa frase de Karl Marx de la historia se repite, primero como tragedia, luego como farsa, porque ninguna guerra es una farsa. Aún una pequeña guerra en la que murieron 250 británicos y 2.000 argentinos no es algo para hacer bromas. Pero, para los extranjeros que no comprendían el rol crucial de la guerra de las Falklands en la política doméstica británica, esta ciertamente parecía un ejercicio absolutamente incomprensible. Le Monde, en Francia, la llamó Clochemerle del Atlántico Sur. Puede que recuerden la famosa novela en la que la derecha y la izquierda de un pequeño pueblo francés llega a grandes enfrentamientos por la cuestión de dónde ubicar un baño público (NdT: Clochemerle, de Gabriel Chevallier, fue publicada en 1934). La mayoría de los europeos no podía entender a qué venía todo este lío. Lo que no apreciaban era que todo el asunto no se refería a las Falklands, para nada, ni al derecho de autodeterminación. Era una operación referida a la política británica y al humor político británico.

Dicho esto, déjenme decir muy firmemente que la alternativa no era hacer nada o la guerra de Thatcher. Creo que era absolutamente imposible en términos políticos en esta coyuntura, para cualquier gobierno británico, hacer nada. Las alternativas no eran aceptar simplemente la ocupación argentina pasándole el fardo a las Naciones Unidas, que habría adoptado resoluciones vacías o, por el otro lado, como pretendía Thatcher, la réplica de la victoria de Kitchener sobre los sudaneses en Omdurman. La línea pacifista era una minoría pequeña y aislada, si bien una minoría con una tradición respetable en el movimiento obrero. Esa línea, políticamente, no estaba en el juego. La misma debilidad de las manifestaciones que se organizaron en ese momento lo demostró. La gente que decía que la guerra carecía de sentido y que nunca debió haber comenzado, probó que tenía razón en sentido abstracto, pero no se benefició de ello políticamente y no es probablemente que lo haga.

El siguiente punto a señalar es más positivo. La captura de la guerra por Thatcher con la ayuda de (l diario) The Sun produjo una profunda división en la opinión pública, pero no una división política que siguiera la demarcación de los partidos. En términos generales, dividió al 80 por ciento que fue conmovido por una suerte de reacción patriótica instintiva y que, en consecuencia, se identificó con el esfuerzo de la guerra, aunque probablemente no del modo estridente en que lo hicieron los titulares del Sun, de la minoría que reconocía que, en términos de la política global realmente en juego, lo que Thatcher estaba haciendo no tenía sentido alguno. Esa minoría incluía a gente de todos los partidos y de ninguno, y muchos que no estaban en contra, per se, de enviar una Task Force. Dudo en decir que fue una división de los educados contra los no educados; aunque es un hecho que los principales bastiones contra el thatcherismo se hallaron en la prensa de calidad, más, por supuesto, el Morning Star (NdT: Periódico del Partido Comunista británico). El Financial Times, el Guardian y el Observer mantuvieron un firme tono de escepticismo respecto de todo el asunto. Creo que se puede decir que casi todo periodista político del país, esto va desde los conservadores hasta la izquierda,



pensó que todo el asunto era loco. Esos eran los “débiles” contra los que despotricaba Mrs. Thatcher. El hecho de que hubo una cierta polarización pero que la oposición, aunque siguió siendo más bien una pequeña minoría, no se debilitó, aún en el curso de una guerra y, en términos técnicos, brillantemente exitosa, guerra, es significativo.

No obstante, la guerra fue ganada, por fortuna para Mrs. Thatcher, muy rápido y con un costo modesto en vidas británicas, y con ello vino una inmediata y vasta ganancia en popularidad. En consecuencia, el control de Thatcher y de los thatcherianos, de la ultraderecha, sobre el Partido Conservador aumentó enormemente de forma incuestionable. Mrs. Thatcher, mientras tanto, estaba en la nube de Úbeda y se imaginaba como la reencarnación del Duque de Wellington, pero sin ese realismo irlandés que el Duque de Hierro jamás perdió, y de Winston Churchill pero sin los cigarrillos y, al menos uno espera, sin el brandy.

Ahora déjenme tratar los efectos de la guerra. Debo mencionar aquí, apenas brevemente, los efectos de corto plazo, esto es entre ahora y la elección general.

El primero probablemente concernirá al debate sobre de quién es la culpa. La Franks Commission está indagando, en estos momentos, precisamente esto. Es seguro que el gobierno, incluida Mrs. Thatcher, saldrán mal parados, como merecen (NdT: La Franks Commission señaló varios errores en la política británica antes y durante la guerra, pero en última instancia absolvió al gobierno y a su primer ministra. Como conclusión, afirmó: “No tendríamos justificación para adjuntar crítica o culpa alguna al presente gobierno por la decisión de la Junta argentina de cometer su acto de agresión no provocado con la invasión de las Islas Falklands el 2 de abril de 1982”. El informe fue señalado luego por la prensa como ejemplo de un “lavado de culpas”).

La segunda cuestión es el costo de la operación y el subsiguiente y continuo costo de mantener una presencia británica en las Falklands. La declaración oficial es que será de unos 700 millones de libras hasta ahora, pero mi propia estimación es que casi con certeza equivaldrá a miles de millones. La contabilidad es, como bien se sabe, una de las formas de la escritura creativa, así que cómo calcula uno el costo de una operación particular de este tipo es opcional, pero, lo que sea que fuere, resultará muy, muy caro. Seguramente la izquierda presionará sobre esta cuestión, y debería hacerlo. Sin embargo, desafortunadamente, las sumas son tan grandes que carecen de significado para la mayoría de la gente. Así que mientras las cifras serán citadas a menudo en el debate político, sospecho que esta cuestión no será muy prominente o muy efectiva en términos políticos.

La tercera cuestión es el peso de las Falklands en la política de guerra Británica, o la política de defensa, como ahora le gusta llamarla a todo el mundo. La guerra de las Falklands ciertamente intensificará la salvaje lucha intestina entre almirantes, brigadieres, generales y el Ministerio de Defensa, que ya ha producido la primera baja post-Falklands, el propio ministro, Nott. Hay muy pocas dudas de que los almirantes utilizaron el asunto de las Falklands para probar que una gran armada, capaz de operar en todo el planeta, era absolutamente esencial para Gran Bretaña –mientras todos los demás saben que no podemos costearla y, aún más, no vale la pena mantener una armada de ese tamaño para aprovisionar a Port Stanley. Estas discusiones ciertamente plantearán la cuestión de si Gran Bretaña puede costear una armada global y misiles Trident, y cuál, exactamente, es el rol y la importancia de un armamento nuclear independiente de Gran Bretaña. Así que, en esa medida, pueden jugar un papel en el desarrollo de la campaña para el desarme nuclear que no debería ser subestimado.



Luego, el futuro de las propias Islas Falklands. Esto, una vez más, es probable que sea de poco interés general, dado que las Islas dejarán de ser, de nuevo, de serio interés para la mayoría de los británicos. Pero será un enorme dolor de cabeza para los funcionarios, para el Foreign Office y para todos los involucrados, porque no tenemos política alguna para el futuro. No era el objetivo de la guerra resolver los problemas de las Islas Falklands. Estamos, simplemente, de regreso en la casilla inicial, o más bien más atrás, a la casilla menos uno, y algo habrá que hacer, más temprano o más tarde, para encontrar una solución permanente a este problema a menos que los gobiernos británicos estén contentos simplemente con mantener un enormemente caro compromiso que continuará por siempre, sin propósito alguno, allí abajo, cerca del Polo Sur.

Finalmente, permítanme tratar la más seria cuestión de los efectos de largo plazo. La guerra demostró la fuerza y el potencial político del patriotismo, en este caso en su forma patrioter. Esto no debería, quizás, sorprendernos, pero los marxistas no han hallado fácil lidiar con el patriotismo de la clase obrera en general y con el patriotismo inglés o británico en particular. Británico, aquí, significa el lugar donde el patriotismo de los pueblos no ingleses viene a coincidir con el de los ingleses; donde no coincide, como es, a veces, en el caso de Escocia y Gales, los marxistas han estado más conscientes sobre la importancia del sentimiento nacionalista o patriótico. Incidentalmente, sospecho que mientras que los escoceses se sienten más bien británicos respecto de las Falklands, los galeses no. El único partido parlamentario que, como partido, se opuso a la guerra desde el comienzo fue el Plaid Cymru y, por supuesto, en tanto que de galeses se trata, “nuestros muchachos” y “nuestra sangre” no están en las Falklands sino en la Argentina. Son los galeses patagónicos que envían una delegación cada año al National Eistedfodd a fin de demostrar que uno puede vivir incluso en el otro extremo del planeta y ser galés. Así que, en lo que concierne a los galeses, la reacción, la apelación thatcheriana por las Falklands, el argumento de “nuestra sangre”, probablemente cayeron en saco roto.

Ahora bien, hay varias razones por las que a la izquierda y en particular a la izquierda marxista no le ha gustado realmente lidiar con la cuestión del patriotismo en este país. Hay una específica concepción histórica del internacionalismo que tiende a excluir el patriotismo nacional. Debemos, también, tener presente que la fortaleza de la tradición progresista/radical pacifista y contra la guerra, que es muy fuerte y que ciertamente ha penetrado, hasta cierto punto, en el movimiento trabajador. De allí que haya la sensación de que el patriotismo de algún modo entra en conflicto con la conciencia de clase, como en verdad hace a menudo, y que la clase gobernante y hegemónica tiene una enorme ventaja al movilizarla para sus propósitos, lo que también es verdad.

Quizás también está el hecho de que algunos de los más dramáticos y decisivos avances de la izquierda en este siglo fueron alcanzados en la lucha contra la I Guerra Mundial y que fueron alcanzados por una clase obrera que se sacudió el yugo del patriotismo y del patrioterismo y decidió optar por la lucha de clases; seguir a Lenin volviendo su hostilidad contra sus propios opresores en lugar de contra países extranjeros. Después de todo, lo que destruyó la Internacional Socialista en 1914 fue precisamente el fracaso de los trabajadores en hacer esto. Lo que, en un sentido, restauró el alma del movimiento obrero internacional fue que, después de 1917, en todos los países beligerantes los trabajadores se unieron para luchar contra la guerra, por la paz y por la Revolución Rusa.



Estas son algunas de las razones por las que los marxistas quizás fallan en prestar debida atención al problema del patriotismo. Así que déjenme sólo recordarles como historiadores que el patriotismo no puede ser desatendido. La clase obrera británica tiene una larga tradición de patriotismo que no siempre fue considerada incompatible con una fuerte y militante conciencia de clase. En la historia del cartismo y de los grandes movimientos radicales de principios del siglo XIX, tenemos a remarcar la conciencia de clase. Pero cuando en 1860 uno de los pocos trabajadores británicos que escribieron acerca de la clase obrera, Thomas Wright, el “ingeniero jornalero”, escribió una guía sobre la clase obrera británica para lectores de clase media, porque a algunos de estos trabajadores se les iba a dar el voto, ofreció un interesante esbozo de las varias generaciones de trabajadores que había conocido como hábil ingeniero. Cuando llegó a la generación cartista, gente que había nacido a principios del siglo XIX, notó que odiaban todo lo que tenía que ver con las clases altas, y que no confiaban en ellas ni una pulgada. Rehusaban tener nada que ver con lo que llamaban la clase enemiga. Al mismo tiempo, observó que eran fuertemente patrióticos, fuertemente antiextranjeros y particularmente antifranceses. Eran gentes cuya infancia había ocurrido durante las guerras napoleónicas. Los historiadores tienden a subrayar el elemento jacobino en el movimiento obrero británico durante esas guerras y no el elemento antifrancés, que también tenía raíces populares. Digo, simplemente, que uno no puede borrar el patriotismo del escenario ni siquiera de los más radicales períodos de la clase obrera inglesa.

A todo lo largo del siglo XIX, hubo una muy general admiración por la Armada como institución popular, mucho más que el Ejército. Pueden verlo todavía en todas las casas públicas que llevan el nombre de Lord Nelson, una figura genuinamente popular. La Armada y nuestros marineros eran cosas de las que los británicos, y ciertamente el pueblo inglés, se enorgullecían. Incidentalmente, una buena parte del radicalismo del siglo XIX fue construido sobre la apelación no sólo a los trabajadores y otros civiles, sino a los soldados. Reynold's News y otros periódicos radicales de esos días eran muy leídos por las tropas porque se ocupaban sistemáticamente de los descontentos entre los soldados profesionales. No sé cuándo esto en particular dejó de ocurrir, aunque en la II Guerra Mundial el Daily Mirror logró una vasta circulación en el Ejército precisamente por la misma razón. Tanto la tradición jacobina y la tradición mayoritaria antifrancesa son, así, parte de la historia de la clase obrera inglesa aunque los historiadores del movimiento obrero han subrayado una y minimizado la otra.

De nuevo, en el comienzo de la I Guerra Mundial, el patriotismo masivo de la clase obrera era absolutamente genuino. No era algo que fuera sólo manufacturado por los medios. No excluía el respeto por la minoría dentro del movimiento obrero que no lo compartía. Los elementos contra la guerra y los pacifistas dentro del movimiento obrero no fueron marginados por los trabajadores organizados. En este aspecto, hubo una gran diferencia entre la actitud de los trabajadores y la de los pequeños burgueses patrioterros. No obstante, permanece el hecho de que el mayor reclutamiento masivo voluntario del Ejército en toda la historia fue el de los trabajadores británicos que se enlistaron en 1914-1915. Las minas hubieran quedado vacías si no hubiera sido porque el gobierno eventualmente reconoció que si no tenía algunos mineros en las minas no tendría carbón. Después de un par de años, muchos trabajadores cambiaron de idea respecto de la guerra, ese brote inicial de patriotismo es algo que tenemos que recordar. No estoy justificando estas cosas, sólo señalando su existencia e indicando que al mirar la historia de la clase obrera británica y la realidad actual debemos lidiar con estos hechos, sea que



nos gusten o no. Los peligros de este patriotismo siempre fueron y todavía son obvios, en no menor medida porque fue y es enormemente vulnerable al patrioterismo de la clase dominante, al nacionalismo antiextranjero y, por supuesto, en nuestros días, al racismo.

Estos peligros son particularmente grandes allí donde el patriotismo puede ser separado de otros sentimientos y aspiraciones de la clase obrera, o aún allí donde puede ser contrapuesto a ellos: donde el nacionalismo puede ser contrapuesto a la liberación social. La razón por la que nadie presta mucha atención al, digamos, patrioterismo de los artistas es que estaba combinado con, y enmascarado por, una enorme y militante conciencia de clase. Es cuando ambas cosas son separadas —y pueden ser fácilmente separadas— que los peligros son particularmente obvios. Inversamente, cuando las dos van juntos, multiplican no sólo la fuerza de la clase obrera sino su capacidad de colocarse a la cabeza de una amplia coalición por el cambio social e incluso dan la posibilidad de arrancar la hegemonía a la clase enemiga.

Es por eso que en el período antifascista de los '30, la Internacional Comunista lanzó un llamado a arrancar las tradiciones nacionales a la burguesía, a capturar las banderas nacionales por tanto tiempo ondeadas por la derecha. Así, la izquierda francesa trató de conquistar, capturar o recapturar la tricolor y a Juana de Arco y, hasta cierto punto, lo logró.

En este país no buscamos exactamente lo mismo, pero tuvimos éxito en algo más importante. Como la guerra antifascista demostró muy dramáticamente, la combinación de patriotismo en una genuina guerra popular probó ser un factor de radicalización política de un grado sin precedentes. En el momento de su máximo triunfo, el ancestro de Mrs. Thatcher, Winston Churchill, el incuestionado líder de una guerra victoriosa, y de una guerra victoriosa mucho más grande que la de las Falklands, se halló, para su enorme sorpresa, empujado a un lado porque la gente que había combatido esa guerra, y combatido patrióticamente, había sido radicalizada por ella. Y la combinación de un movimiento radicalizado de la clase obrera y un movimiento popular detrás de ella se demostró enormemente efectivo y poderoso.

Michael Foot (NdT: importante líder del Partido Laborista en el siglo XX) puede ser culpado de pensar demasiado en términos de recuerdos “churchillianos” —1940, Gran Bretaña alzándose sola, la guerra antifascista y todo lo demás, y obviamente estos ecos estaban allí en la reacción laborista a las Falklands. Pero no olvidemos que nuestros recuerdos “churchillianos” no son sólo de gloria patriótica —sino de la victoria contra la reacción, tanto en el exterior como en casa: del triunfo obrero y de la derrota de Churchill. Es difícil concebir esto en 1982, pero como historiador debo recordárselos. Es peligroso dejar el patriotismo exclusivamente a la derecha.

Actualmente, es muy difícil para la izquierda recapturar el patriotismo. Una de las más siniestras lecciones de las Falklands es la facilidad con la que los thatcherianos capturaron el brote patriótico que inicialmente no estaba, en sentido alguno, confinado a los conservadores, y mucho menos a los thatcherianos. Recordemos la facilidad con la que los no patrioteristas podían ser etiquetados, si no directamente de antipatrióticos, al menos de “suaves con los argies”; la facilidad con la cual la Union Jack pudo ser movilizada contra los enemigos domésticos así como los extranjeros. Recuerden la fotografía de las tropas regresando en sus transportes, con una cartel que decía: “Terminen con la huelga ferroviaria o mandamos un ataque aéreo” (NdT: En inglés, es un juego de palabras entre strike como huelga y strike como ataque: ‘Call off the rail



strike or we'll call an air strike'). Aquí yace el significado de largo plazo de las Falklands en los asuntos políticos británicos.

Es una señal de un muy gran peligro. El patrioterismo hoy es particularmente fuerte porque actúa como una suerte de compensación de los sentimientos de decadencia, desmoralización e inferioridad, que la mayoría de la gente de este país siente, incluyendo a muchos trabajadores. Este sentimiento es intensificado por la crisis económica. Simbólicamente, el patrioterismo ayuda a la gente a sentir que Gran Bretaña no se está hundiendo sin más, que todavía puede hacer y lograr algo, puede ser tomada seriamente, puede, según dicen, ser "Gran" Bretaña. Es simbólico porque, de hecho, el patrioterismo thatcheriano no ha logrado nada en términos prácticos y no puede lograr nada. Rule Britannia se ha vuelto de nuevo, y creo que por primera vez desde 1914, algo así como el Himno Nacional. Valdría la pena estudiar un día por qué, hasta el período de las Falklands, Rule Britannia se había convertido en una pieza de arqueología musical y por qué ha dejado de serlo. En el mismo momento en que Gran Bretaña patentemente no gobierna ya las olas o un imperio, la canción ha resurgido y, sin dudas, tocado un nervio en la gente que la canta. No es sólo que hayamos ganado una pequeña guerra que tuvo pocas bajas, combatida allá a lo lejos contra extranjeros a los que ya no podemos vencer al fútbol, y que esto haya alegrado al pueblo, como si hubiéramos ganado el Mundial con armas. Pero ¿ha hecho algo más, a la larga? Es difícil advertir que haya logrado, o pueda lograr, algo más.

Y, sin embargo, hay un peligro. Siendo muchacho, viví algunos de los muy jóvenes y formativos años de la República de Weimar, con otro pueblo que se sentía derrotado, que había perdido sus viejas certezas y amarras, relegado en la liga internacional, compadecido por los extranjeros. Añadan depresión y desempleo masivo y lo que obtuvimos entonces fue Hitler. Ahora no nos tocará un fascismo del viejo tipo. Pero el peligro de una derecha populista, radical, que se mueve aún más a la derecha, es patente. Ese peligro es particularmente grande porque la izquierda hoy está dividida y desmoralizada y, más que nada, porque vastas masas de británicos, o en cualquier caso de ingleses, han perdido la esperanza y la confianza en los procesos políticos y en los políticos: cualquier político. La principal carta de triunfo de Mrs. Thatcher es que la gente dice que no es como un político. Hoy, con 3.500.000 de desempleados, 45% de los electores de Northfield, 65% de los electores de Peckham, no se molestan en votar. En Peckham, 41% del electorado votó por el Laborismo en 1974, 34% en 1979 y 19.1% hoy. No estoy hablando de votos emitidos, sino del electorado total en esos distritos. En Northfield, que se encuentra en el medio de la zona de devastación de la industria automotriz británica, 41% votó por el laborismo en 1974, 32% en 1979 y 20% hoy.

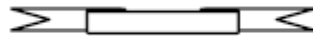
El principal peligro yace en la despolitización, que refleja una desilusión con la política nacida de una sensación de impotencia. Lo que vemos hoy no es un aumento sustancial en el apoyo a Thatcher o a los thatcherianos. El episodio de las Falklands puede haber hecho sentir mucho mejor a un montón de británicos temporariamente, aunque el "factor Falklands" es casi con certeza un capital que se reduce para los conservadores; pero no ha hecho mucha diferencia respecto de la desesperanza, la apatía y el derrotismo básicos de tantos en este país, el sentimiento de que no podemos hacer mucho respecto de nuestro destino. Si el gobierno parece retener el apoyo mejor de lo que podría esperarse, es porque la gente (muy equivocadamente) no culpa a Thatcher por la miserable condición del país actual, sino, más o menos vagamente, a factores que están más allá de su control, o del de cualquier gobierno. Si el laborismo no ha



recuperado suficiente apoyo hasta ahora –aunque puede hacerlo todavía—, no es sólo por sus divisiones internas, sino también, en gran medida, porque muchos trabajadores no tienen mucha fe en las promesas de ningún político de superar la depresión y la crisis de largo plazo de la economía británica. Así que ¿para qué votar por unos en lugar de otros? Demasiada gente está perdiendo la fe en la política, incluyendo su propio poder de hacer algo al respecto.

Pero supongan que aparezca un salvador en un caballo blanco. No parece probable, pero sólo supongamos que alguien apelara a las emociones, a hacer fluir la adrenalina movilizándolo contra los extranjeros en el exterior o en el interior del país, quizás mediante otra pequeña guerra, la cual podría en las presentes circunstancias encontrarse convertida en una gran guerra, la que, como bien sabemos, sería la última de las guerras. Es posible. No creo que ese salvador vaya a ser Thatcher, y en esa medida puedo terminar en un tono algo más optimista. La idea de la libre empresa, con la cual está comprometida, no es ganadora, como la propaganda fascista reconoció en los ‘30. No se puede ganar diciendo: “Dejen que los ricos se hagan más ricos y al cuerno con los pobres”. Las perspectivas de Thatcher son menos buenas que las de Hitler, porque tres años después de la llegada de éste al poder no quedaba mucho desempleo en Alemania, mientras que tres años después de la llegada de Thatcher al poder el desempleo es más alto que nunca antes y probablemente crecerá. Ella está silbando en la oscuridad. Todavía puede ser derrotada. Pero el patriotismo y el patrioterismo han sido utilizados una vez para cambiar la situación política en su favor y pueden ser utilizados de nuevo. Debemos estar alertas. Los gobiernos desesperados de la derecha intentan cualquier cosa.

Eric J. Hobsbawm es uno de los más grandes historiadores de la era moderna y uno de los intelectuales más destacados del último siglo. Nacido en Alejandría (Egipto) en 1917, se crió en Viena y Berlín, y emigró a Londres en 1933. En su vasta obra, universalmente reconocida por su calidad y brillantez, se destaca la serie dedicada al desarrollo de la modernidad y el capitalismo, del siglo XVIII a la actualidad: *The Age of Revolution*, *The Age of Capital*, *The Age of Empire*, *The Age of Extremes* (*La Era de la Revolución*, *La Era del Capitalismo*, *La Era del Imperio*, *Historia del Siglo XX*). En 2011, a los noventa y cuatro años, publicó “*How to Change The World*” (Cómo cambiar el mundo, Marx y el marxismo, 1840-2011), una brillante y erudita colección de artículos sobre la obra de Karl Marx y el marxismo, cuya herencia aún reivindica.





NOTAS DE PEDRO GODOY PARA AMERICA LATINA

LA FIESTA DE EVO

Con este título Alfonso Gumucio Dagrón publica nota de prensa (www.bolpress.com/art.php?cod=2012030406) ... La analizo y me me parece un ataque carente de fundamentos. Estamos -lejos, muy lejos- de defender un hombre y su gobierno a rajatabla, pero -por favor- enjuiciar al mandatario por unas coplas de carnaval y excomulgarlo por "machista" es frivolidad "progre". Ello motiva nuestra protesta. Sustantivas son las críticas que, desde la trinchera nacional y popular, formula Andrés Soliz Rada. Imposible se acepte de Palacio Quemado la fragmentación de esa patria por la esquizofrenia indigenista, inaceptable inclinarse ante Sao Paulo en lo atingente a los hidrocarburos e inconsistente el zigzag en lo relativo al mar, pero escudarse en los títulos de obras de García Márquez y de Vargas Llosa para ridiculizar al Presidente de Bolivia parece infame e, hilando delgado, ofende a su pueblo.

ESE... BALTASAR

Pedro Godoy
CEDECH

Es el fetiche de los "progres" chilensis. Hoy aparece como damnificado por un dictamen del Poder Judicial de España. Cae así el ídolo. Se eleva a la categoría de héroe porque impulsa luz verde a Londres para aprehender a Pinochet manteniéndolo por 500 días prisionero. Después aparece alterando la reconciliación española en un esfuerzo por sacar a flote los crímenes de lesa humanidad de los esbirros de Franco y jamás aludiendo a los testaferreros de Stalín que diezman la izquierda peninsular ni tampoco a los históricos anarquistas que asaltan conventos asesinando sacerdotes y violando monjas. Tampoco se le conoció opinión alguna sobre las tropelías de la OTAN en Libia y menos oposición al despacho de tropas españolas a Afganistán en operativo colonial. Es posible incrementar la lista de inconsecuencias de este superjuez que se permitió actuar como censor con repúblicas del III mundo. Ello con el aplauso de nuestra izquierda cosmopolita.

Respecto a Pinochet sostuvimos -contra viento y marea- que su enjuiciamiento debía ser asunto de los chilenos y no de europeos invalidados de "tirar la primera piedra". "Enjuiciamiento" vía judicial o magnicidio, pero Gran Bretaña ¿qué autoridad poseía para tal tarea? Por eso vale la pena recordar que, cuando Sarkozy se refiere al genocidio turco de armenios, Ankara le enrostra los perpetrados por Francia en Argelia. Siempre el Viejo Mundo se arroga el rol de tutor del planeta. Es indudable que, en esa postura, la apoyan los eurocéntricos de la periferia que padecen de tortícolis de tanto contemplarlo como paradigma y bisagras en el espinazo por efecto de las genuflexiones. Imposible olvidar la puñalada del Madrid a Argentina, en 1982, con motivo de Malvinas. que le propina Felipe González, camarada del golpeado Garzón en el PSOE ¿Cuál será la



postura de ese Baltasar respecto a Gibraltar y a Ceuta y Melilla? Optimo será preguntarsela.

CAMINO E IDENTIDAD

Al conmemorarse el bicentenario de la "La Aurora de Chile" se reseña la vida y obra de Fray Camilo. En efecto el sacerdote funda el periodismo patrio. Es interesante anotar que tanto en ese órgano de prensa como en proclamas que se le atribuyen, entre otras, aquella que suscribe como Quirino Lemachez difunde la doctrina, según la cual somos araucanos. Quienes se oponen a la ruptura con Madrid- sean "realistas" o "moderados", según su enfoque, serían malvados invasores y quienes pugnan por la emancipación "hijos de Rengo, descendientes de Caupolicán, de Tucapel, los invencibles soldados del Estado de Arauco". Es el eco del indigenismo cultivado por Miranda y cuyos padres remotos son los españolísimos Bartolomé de las Casas y Alonso de Ercilla y el ideólogo Rousseau con el mito del buen salvaje..

Las elites que administran la Independencia asumen de México a Buenos Aires y Santiago la indolatría que implica renegar de nuestro ancestro ibérico. El araucanismo impulsado por Camilo Henríquez -cuya filiación mapuche es fulera- se asoma en versos de los Himnos Patrios, en el escudo de armas carrerino... Su influjo cubre con mayor o menor intensidad dos siglos. En el aula básica entre Lautaro y Valdivia la chilenidad se identifica con el toqui y el Capitán General es el invasor. Sin duda, una caricatura que perdura contribuyendo a impedir seamos capaces de plasmar una identidad sólida. que fluya de nuestras raíces y ajena a la superchería. Antagonizando con el director de "La Aurora de Chile" Bolívar sentencia "No somos españoles ni indios. Somos un pequeño género humano mixto. Somos suramericanos".

MANUEL RODRIGUEZ

Pedro Godoy
CEDECH

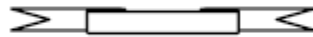
Es hijo de peruana y de español datos que oculta nuestra historiografía patrioter. Igual que Dorrego, Alvarez Jonte, Juan Manuel de Rozas y Vera y Pintado cursa Derecho en la Real Universidad de San Felipe. Organiza guerrillas. Monta el servicio de inteligencia que nutre de información al generalísimo San Martín durante la restauración monárquica. Mucho más se puede decir de este abogado que las turbulencias de 1810 convierten en militar. Imposible no reseñar que tras Cancharrayada -entrevero bélico que jaquea al Ejército Libertador de los Andes- se sobrepone al desaliento y pronuncia la frase "¡Aun tenemos patria, ciudadanos!. Más que eso, organiza el regimiento Húsares de la Muerte y se proclama director supremo.

Durante el régimen de O'Higgins (1818-1822) es tenaz opositor. Emblematisa el afán contestatario y el atavismo anárquico. Interrogado por su actitud proclama que la jefatura del Estado deben ejercerla uno por uno aquellos que capitanean el proceso de



la Independencia. Llegó a manifestar "si fuese Director Supremo yo mismo me haría una revolución". El afán de sacudirse de cualquier control, el ingenio y la picardía que se le atribuye fueron convirtiéndolo en héroe popular. La literatura folletinesca del siglo XIX acentuó los matices de figura romántica. Su asesinato en Tiltil lo consagra. Violeta Parra y Pablo Neruda lo exaltan. Incluso el PC usa su nombre para bautizar, en los 80, una guerrilla urbana que procura desestabilizar a Pinochet.

Parecieran no existir testimonios que acrediten identificar a Rodríguez con lo que podría etiquetarse ahora "izquierda" o "progresismo". Carece -hasta donde he investigado- de concepción de Patria Grande que si la tuvieron, entre varios, su coetáneo Dorrego y O´Higgins. El vínculo con el cuatrero Neira, la afición por la guitarra, la chicha, las chinas y la chingana son manifestaciones insuficientes para asignarle el liderazgo de temprano brote "populista". Ello pareciera atribuirle el historiador Galasso en biografía que, sobre este personaje, reseña la prensa. Sin embargo, identificándolo con la astucia y el coraje, en el imaginario colectivo de nuestro país, junto con Lautaro, es quien cosecha la mayor admiración.



PROTECCIONISMOS

El Pais de Tarija
9.3.12



El proteccionismo, que la presidenta del Brasil Dilma Rousseff atacó duramente en Alemania, tiene muchas variables y es de vieja data. Rousseff se refirió a una forma particular de proteccionismo pues los países “ricos” –dijo- están desvalorizando artificialmente sus monedas y perjudicando a países emergentes como el Brasil. Pero se podría demostrar, también, que Brasil está protegiendo sus propias empresas (no solo las estatales, sino también las privadas) bloqueando en su entorno posible competencia de otros países. De esto tenemos protuberantes pruebas en Bolivia, donde “sufrimos” el proteccionismo brasilero a las empresas que construyen caminos y principalmente a la petrolera Petrobras. Las unas copan los proyectos viales (no en libre competencia sino protegidas por el gobierno brasilero) y la otra se lleva el gas y perjudica de muchas maneras el desarrollo de la industria petroquímica boliviana.

A partir de este análisis es que se habla del subimperialismo brasilero, porque, como magistralmente enseñaba André Gunder Frank, la naturaleza del capitalismo consiste en crear matrices y periferias, en camadas. Así, la promesa del capitalismo se vuelve ilusoria. Jamás, en el sistema, la gente que vive en la periferia podrá desarrollarse. Es una mentira que, de tantas veces repetida, aparece como verdad. Lo que sí, puede pasar, es que algunos países de periferia desarrollen algunos aspectos de la vida o de



algunas regiones, pero al mismo tiempo, causando el subdesarrollo de otras. Que es lo que sucede con el Brasil hace décadas.

O, como decía alguien más próximo, el teórico brasileño Ruy Mauro Marini: “el subimperialismo no es un imperialismo de grandeza menor o de segunda categoría. Es un fenómeno que comparte leyes del desarrollo capitalista comunes a la teoría del imperialismo (monopolios y capital financiero). Según Marini, el subimperialismo sigue la lógica de la cooperación antagónica, sea cual sea, al mismo tiempo que coopera con el imperialismo en las políticas generales, actúa en una dinámica contradictoria buscando el dominio entre sus vecinos, buscando hegemonía regional.

Ese sería, o más bien debería ser, el tema central de las cumbres integracionistas que refutan la doctrina Monroe de que América es para los (norte) americanos y promueven, mas bien, la Patria Grande bolivariana.

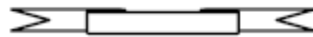
Y en esta lógica, el Brasil, en vez de protestar por el proteccionismo de otros y de ignorarlo cuando también lo practica, debe asumir su rol (que no es, de ninguna manera, subalterno) en la insubordinación fundante, tan bien explicada por Marcelo Gullo quien, precisamente, nos hizo entender los sucesivos proteccionismos, el británico, el norteamericano, y sus variables más recientes como el japonés y el alemán.

Para analizar esto creíamos que podía utilizarse la Cumbre de las Américas programada para dentro de un mes en Cartagena, pero ya se dijo que Cuba no podrá asistir y eso determinaría la ausencia de otros países.

Con lo cual el protagonismo inexorablemente se lo llevará, otra vez, Estados Unidos, que para estos intentos integracionistas de la ecúmene latinoamericana, sigue anteponiendo “su” doctrina Monroe.

O sea que la lucha por la Patria Grande sigue.

Cada vez con más fuerza. La fuerza de la razón.





/cROBERTO FERRERO DESCRIBE LAS OPCIONES DE LA IZQUIERDA NACIONAL FRENTE AL KIRCHNERISMO

KIRCHNERISMO Y RÉGIMEN SEMICOLONIAL

*Roberto Ferrero
Córdoba, 4.11.11*



I- LA NATURALEZA DEL MOVIMIENTO KIRCHNERISTA.

Ciertos análisis sostienen que hay dos tendencias en el seno del kirchnerismo: una que tiende a conciliar con el régimen (Alberto Fernández, Scioli, etc.) y otra, “nacional-popular” o “setentista”, más enfrentada al stablishment. Creo que la primera tendencia no existe como tal. Se trata más bien de personalidades sueltas que de una corriente, dirigentes que se posicionan de manera similar ante determinados acontecimientos y no más, como lo revela el hecho de que la defenestración del primero y las sucesivas humillaciones del segundo se hayan producido sin causar mayor alboroto al interior del kirchnerismo. De todas maneras, de ser la de estos funcionarios una tendencia, no hay dudas que es absolutamente minoritaria y muy tenue. La tendencia hegemónica vendría a ser con mucho la segunda, de manera tal que Kirchner no fue un jefe que ejerciera el referato entre dos alas de su movimiento, sino el conductor de la segunda ala que es casi la totalidad del kirchnerismo. De manera tal que una caracterización del movimiento que encabezó el Pingüino debe hacerse a partir del discurso y sobre todo de la praxis política de esta segunda tendencia (o tendencia única, es decir: no-tendencia) y de su jefe indiscutido. Se añade que la segunda tendencia también tiene aspectos no-progresivos, como la falta de una política hacia las Fuerzas Armadas y su oposición a que la vanguardia obrera se saque de encima el chaleco burocrático.

Estos aspectos son reales, pero habría que matizarlos, uno en más y



otro en menos. En más: en lo que respecta a las Fuerzas Armadas, más que una falta de política pareciera haber una política contra ellas, lo que implica una renuncia a desarrollar una ideología nacional (nacionalista popular) en el Ejército y las otras armas. Esto deja un vacío que irremediablemente será llenado por el liberalismo, cuyo desembarco se ve facilitado por esa inclinación fatal de la progresía culturosa de querer enseñar a la milicia a “respetar la Constitución”, “subordinarse al poder civil” y otras gansadas pro-“democráticas” por el estilo. Todas formales, ya que la “Constitución” y el “poder civil” pueden tener cualquier contenido según cada momento histórico. Lo que debería enseñarse a las Fuerzas Armadas es qué hizo Perón, quién fue Jauretche y quién Scalabrini Ortíz, cuál es la historiografía que escribieron Ramos, Fermín Chávez y Pepe Rosa, cuál es la importancia del petróleo y del Gral. Mosconi, que hicieron Baldrich, Savio y Oca Balda y otras lecciones por el estilo. En menos: en lo que respecta a la burocracia sindical: el gobierno kirchnerista ha pactado con el sector mejor de ella, y no con el peor (Barrionuevo y cia.), no para apoyar de este modo la perpetuación de las jerarquías sindicales, sino porque precisa del apoyo del movimiento obrero organizado, del cual no se puede decir que se encuentre muy interesado en sacarse de encima a Hugo Moyano y su gente, que tienen bastante representatividad. No veo grandes esfuerzos oficialistas por frenar un proceso de sustitución de las direcciones gremiales, proceso débil a su vez en la medida que la clase obrera no se encuentra aún en un momento de alza de masas. Un tercer aspecto negativo que enumeran estos análisis creo que no lo es: es aquel “aspecto reaccionario” que presentaría el kirchnerismo al haber sido “la salida que encontró el régimen semicolonial para reponerse de la crisis” (Correo del 28/10/2000). Esta es una atribución hecha desde la exterioridad del análisis sociológico interpretativo, una situación objetiva ajena al propio kirchnerismo en cuanto a intencionalidad. Esta afirmación se parece demasiado a aquélla que imputa al régimen de Lanusse el “haber traído” a Perón en el '73 para frenar la maduración política de las masas. Es la atribución de una intencionalidad subjetiva a un proceso objetivo mucho más complicado, como bien explicó el propio Gustavo en su artículo sobre la Teoría del Desvío. Pues bien: creo que acá debe utilizarse también este instrumento de interpretación. El régimen semicolonial en manera alguna buscó a Kirchner para que, mediante una recomposición de la relación de fuerzas entre los grupos dominantes superara la crisis del sistema. De hecho, el régimen buscó primero a Reutemann y a De la Sota, pero como éstos no quisieron tomar en sus manos la brasa ardiente de aquella Argentina descalabrada, aceptó de mala gana que lo hiciera un ignoto gobernador patagónico, una rara avis entre simuladores y corruptos. Con singular audacia, Kirchner se puso a la tarea de reflotar no la sociedad capitalista semicolonial argentina como objeto privilegiado de sus desvelos, sino a la sociedad argentina sin más. De la salvación de ésta, que es como decir de las



masas populares que le agradecieron interminablemente en el Salón de los Patriotas Latinoamericanos, resultó naturalmente la revitalización del colectivo nacional tal como éste existía: como una nación capitalista semicolonial, precisamente. La puntualización no es un ejercicio de exquisitez menuda. Tiene importancia crucial, porque indica el nivel de conciencia posible de Kirchner y su equipo político: muestra que ellos no actuaron como agentes del sistema de dominación, sino como representantes -al menos- de la pequeñoburguesía acorralada por la crisis y deseosa de encontrar una salida. Si ellos se hubiesen propuesto como tarea consciente y central remendar el régimen capitalista semicolonial como tal, NK nunca se habría convertido en un líder popular. Si lo fue, se debe a que su conciencia política iba más allá de la mezquindad inmediata y realmente se proponía mejorar la suerte de los argentinos de a pie, aunque con ellos mejoraran también los beneficios y la rentabilidad de las clases hegemónicas. La situación no le daba otras opciones, condicionado como estaba por la crisis generalizada, por su arribo por la vía electoral que lo hacía prisionero del sistema institucional, por el descreimiento popular en la eficacia de la política (“¡Que se vayan todos!”) y por su voluntad de no ir más allá de un régimen capitalista con justicia social. Para ir por más nos hubiera hecho falta un Chávez y sólo tuvimos un Kirchner, pero no hizo un mal papel, dadas las circunstancias.

Ahora bien: la enumeración de los pro y los contra no debe evitarnos una caracterización de conjunto del movimiento kirchnerista. Ustedes han expresado repetidamente que “no es un gobierno de Frente Nacional”. Pero es obvio que no es tampoco un Frente Antinacional como lo era la Unión Democrática y después el menemismo. ¿Qué es entonces el kirchnerismo? Se ha dado una respuesta: es un neodesarrollismo. Estoy de acuerdo con esta caracterización, pero el kirchnerismo es algo más que un neodesarrollismo. En una primera aproximación debemos anotar su innegable carácter popular -fluctuante pero de masas, tal como se revela en las encuestas, en los actos electorales y en los tres días del duelo recientes- y su inorganicidad tumultuosa. Como dijo Eduardo Accastello, el kirchnerismo “es una construcción que desborda el peronismo”. Lo fue desde el principio, cuando en 2003 y en los meses sucesivos, recogió el apoyo electoral de una gran parte del peronismo, de las clases medias democráticas deseosas de cerrarle el paso a Menem, de parte de la dirección sindical y su entorno militante, de la *intelligentzia* y del empresariado. La clase obrera lo vio con simpatía, pero no se transformó de peronista *strictu sensu* en kirchnerista. Expresado desde el punto de vista de las divisas partidarias, se nutrió con la incorporación de sectores del radicalismo, del socialismo, de la izquierda y aún de la UCD, como en el caso de Roberto Urquía, sectores todos que la crisis de las lealtades partidocráticas dejaba en disponibilidad. Pero ese componente, por ser peronista y no-peronista simultáneamente, no podía



ser absorbido en el Partido Justicialista. Por otra parte, a la par de quienes adherían individualmente, se encontraban las corrientes que se sumaban sin disolver sus propias organizaciones: Patria Libre, Partido Comunista, parte del socialismo, desilusionados de la gorda Carrió, Frepaso, y decenas de pequeños partidos (o grandes, como el juecismo cordobés) en todas las provincias, además de los organismos de derechos humanos, de las minorías antes discriminadas y otras. Todo este gregarismo complejo y multicolor conspiraba contra la posibilidad de dar al kirchnerismo una estructura propiamente de partido (El Frente para la Victoria es sólo un aparato ad hoc a los fines puramente electorales). Comprendiéndolo, Kirchner trató de articular su movimiento a través de la “transversalidad”, la “concertación” e iniciativas semejantes, pero no tuvo éxito duradero. Se volvió entonces a buscar el respaldo del aparato del Partido Justicialista, lo que determinó a su vez que lo abandonaran corrientes como Libres del Sur que se oponían a esta iniciativa y han terminado por revelar su entraña cipaya. El choque con los grandes empresarios rurales y sus organizaciones corporativas le enajenó las simpatías de gran parte de las clases medias rurales y parte de las urbanas ligadas a ellas, pero le valió el apoyo de una novísima expresión de la intelectualidad militante: “Carta Abierta”. Últimamente, logró la adhesión de miles de miembros de las juventudes -universitarias o no-, tal como pudo percibirse en las convocatorias de 6-7-8 y en el sepelio del jefe fallecido. Me parece importante señalar que estas nuevas generaciones son relativamente ajenas a la tradición peronista clásica y que han advenido a la política bajo el signo del kirchnerismo y siguiendo sus banderas. Si se les pudiera dar un nombre a la difusa ideología de estos jóvenes diría que es una especie de nuevo “progresismo nacional”. Su líder no es Perón, sino Kirchner. Y por las suyas, no como heredero del General. Ahora la presidenta Cristina Kirchner ha quedado como jefa natural del movimiento, pero eso no lo priva, al menos en un lapso inmediato, de ese carácter inorgánico, fluyente y –por eso mismo- extremadamente dinámico y polifacético. Pero ¿esa composición molecular y algunas medidas populares y favorables a los trabajadores lo hace realmente un movimiento nacional (en el sentido de nacionalista-antiimperialista)? Recordemos previamente las principales: fin de las relaciones carnales con Estados Unidos, hundimiento del ALCA en Mar del Plata, nacionalizaciones de ciertas empresas de servicios, impulso al MERCOSUR y a UNASUR, derogación de la legislación antiobrera, estatización de los fondos jubilatorios, Asignación Universal por Hijo, impulso al funcionamiento de las paritarias, abstención de reprimir la protesta social, recuperación de la Fábrica de Aviones de Córdoba, trabas a la suba injustificada de los precios, protección legal a las minorías diferentes y los inmigrantes latinoamericanos, asistencia social a los más sumergidos, etc. Son muchas e importantes medidas, pero sin embargo, no alcanzan para considerar que estamos en



presencia de un verdadero Movimiento Nacional al estilo del chavismo o de los movimientos de Evo o de Rafael Correa, o una reedición del “peronismo de Perón” ya que junto a ellas y por debajo de ellas persisten los acuerdos del Estado con ciertos sectores del capital extranjero invertido en el petróleo, las finanzas, la minería metalífera y la gran industria automovilística, bloque de poder con el que el kirchnerismo no ha roto ni pareciera que va a romper y que prolonga el status de nación capitalista dependiente de las metrópolis imperialistas que soportamos, aunque en condiciones menos gravosas que las existentes hasta el 2003. Su proyecto político tácito se orienta a modernizar el sistema existente y democratizar su economía y su régimen político-social mediante la enérgica intervención del Estado. Que es bastante, pero no suficiente para sostenerse en el tiempo sin liquidar las raíces de la dependencia. Por lo expuesto, el kirchnerismo debe ser caracterizado como un movimiento semi-nacional, y decimos Movimiento antes que Frente, por su carácter inorgánico y fluyente que hemos señalado antes. Así, arriesgo una definición: el Kirchnerismo es un movimiento popular inorgánico y seminacional en construcción, hegemonizado por un sector de la pequeñoburguesía, un producto original de la crisis y la recomposición del sistema semicolonial y de su régimen político representativo, de la derrota histórica de las masas a manos del neoliberalismo y del extremo grado de recolonización imperialista del país. Es todo lo mejor que la situación histórica podía dar. En una palabra: el nacionalismo revolucionario posible para esta época, para este país y para esta pequeñoburguesía argentina. Lo cual no quiere decir que lo aceptemos pasivamente: debemos empujarlo hacia adelante, para que supere sus propios límites.

II – LOS RASGOS ESENCIALES DEL “MODELO” KIRCHNERISTA.

El “modelo” kirchnerista y la política del kirchnerismo se caracterizan por al menos tres rasgos esenciales, que a falta de nuevas categorías adecuadas –vino nuevo en odres viejos- llamaremos Neoyrigoyenismo, Neodesarrollismo, y Personalismo no institucionalizado.

-Empecemos por el primero, el Neoyrigoyenismo. Dice Marx en el “Prefacio” de 1859 a la Contribución a la Crítica de la Economía Política, que “ninguna formación social desaparece antes que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua”. Él lo planteaba para el caso de grandes formaciones socioeconómicas (esclavismo, feudalismo, capitalismo...) y el paso de un modo de producción a otro, pero el



mecanismo así teorizado es también una herramienta útil para explicar el paso de formaciones o “modelos” -llamémoslos así- interiores al sistema capitalista mismo, como la sustitución del sistema capitalista dependiente agroexportador al sistema de industrialización capitalista sustitutiva con soberanía en los países semicoloniales como el nuestro.

Yrigoyen llegó al gobierno por una vía electoral cuando el primer “modelo”, el sistema agroexportador puesto a punto por la generación del Ochenta, aún funcionaba acéttidamente (su crisis será recién en 1929/30), de manera tal que no estaba planteada en el terreno de la realidad la posibilidad de un nuevo paradigma industrializador autocentrado, por más que se vean atisbos en el último año de su gobierno y en las elucubraciones precursoras del ing. Alejandro E. Bunge. De manera tal que el Caudillo radical no se dedicó a revolucionar el régimen económico a cuya dirección accedía, limitándose a una democratización de la abundante renta agraria diferencial que el imperialismo se veía obligado a dejar en el país ya que la oligarquía argentina y no las empresas extranjeras era la dueña de los principales medios de producción: la tierra y los ganados (a diferencia de Chile, donde el excedente era apropiado por los monopolios imperialistas dueños de la riqueza minera). Esta circunstancia, además de la democratización del sistema político, acuña la progresividad histórica global del yrigoyenismo como Movimiento Nacional, no obstante la Semana Trágica y la represión en la Patagonia.

El kirchnerismo hace lo mismo con el nuevo (o segundo) sistema agroexportador (más específicamente sojo-minero exportador) que comanda, sustentado en la reversión del secular deterioro de los términos del intercambio: no intenta cambiarlo por un nuevo modelo moderno autocentrado y soberano (ya que el existente funciona perfectamente, en parte debido a la misma gestión kirchnerista), sino que intenta democratizar el excedente que el mismo sistema produce. Lo hace mediante dos mecanismos complementarios: por un lado, políticas recaudadoras activas como la de las retenciones agropecuarias o la persecución a los grandes evasores, por ahora sin tocar el regresivo régimen impositivo ni la renta petrolera, minera ni financiera, aunque no está descartado un avance en estos sectores (proyecto Heller), y por el otro, una política distributiva financiada por el superávit fiscal que eleva las condiciones de vida de la población con la obra pública que produce puestos de trabajo, con el aumento de las jubilaciones, con la asignación universal por hijo y con los subsidios que permiten mantener bajas las tarifas de los servicios públicos. Se trata de una democratización al interior del sistema, de una “justicia social” intentada sin quebrar los fundamentos del establishment capitalista dependiente, como dijimos. No se cuestiona la dependencia profunda, sino la injusta distribución de sus frutos. Esta política, con todo lo limitada que es, es históricamente progresiva en un sentido global, porque es superadora del “sub-sistema neoliberal



proceso-menemista” que nos rigió hasta principios de siglo. Considero excesiva la afirmación de que la intervención del Estado kirchnerista “no afecta en nada el statu quo existente”. Si así fuera, la feroz oposición de los grupos que perdieron su posición hegemónica en el nuevo bloque de poder y sus partidos-sirvientes quedaría sin explicación razonable. Verdaderamente, el statu quo no está en peligro en lo esencial, pero una parte de los beneficios empresariales excesivos y una porción de la renta agraria de sus sectores dominantes sí fueron afectados. Hay un matiz diferencial. Digamos, para resumir en una oposición esquemática pero demostrativa, que el “sub-sistema kirchnerista” es mucho mejor para los sectores populares que el “sub-sistema menemista”: uno es incluyente, el otro excluyente. Uno es la gestión de la Dependencia en favor de una elite cerrada de terratenientes oligárquicos y grandes empresas transnacionales y el otro la gestión que contempla también los intereses de las grandes masas. No es poca la diferencia y los sucesos del sepelio de Néstor Kirchner muestran claramente que la población trabajadora así lo siente, y no se engaña. Como dijo Ramos en una ocasión: “En el mal también hay gradaciones”...

De manera que no está planteado en lo inmediato el reemplazo del sistema capitalista dependiente por otro autocentrado y soberano porque esta formación –renovada- no ha “desarrollado todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella”. En realidad, esta posibilidad surgió como una instancia concreta y factible, en la década del sesenta y setenta, porque, tal como lo planteó la Tesis del PSIN de 1964, el modelo agroexportador dependiente restaurado en 1955 había agotado realmente sus posibilidades de existencia. Pero por razones de orden social y política que no desarrollaré aquí, el factor subjetivo falló y la oportunidad para reiniciar la Revolución Nacional inconclusa pasó, haciendo posible que el imperialismo y la oligarquía revitalizaran el sistema –sin duplicarlo exactamente, obvio- con la impensada reversión de los términos del intercambio que apareció a la vuelta de la esquina al iniciarse el siglo XXI. Y al parecer ésta no es una tendencia que vaya a interrumpirse en el corto plazo: según la prognosis de los especialistas como Peter Goldsmith, de la Universidad de Illinois, la demanda sólo de China se incrementará incesantemente hasta el año 2.030, siendo probablemente reforzada por la demanda de la India y otros países emergentes del sud-este asiático. A esta transformación favorable del comercio internacional se le debe sumar aún los beneficios extras de la agricultura argentina derivados de la continuada inversión realizada durante el último cuarto de siglo en la esfera del capitalismo agrario. Se comprende que no haya interés en reemplazar un Sistema que produce tan altísima rentabilidad, pareciendo que basta con efectuar una mejor redistribución del excedente producido, ya que la maquinaria de la Dependencia semicolonial exportadora sigue funcionando óptimamente y lo puede soportar. Las masas no están por ahora interesadas vitalmente en derribar esta formación económico-social sino en hacerle abrir la



mano, vale decir: en sostener el sub-sistema kirchnerista que se ha comprometido a hacerlo y lo está haciendo. Todos los indicadores manifiestan que esto es así: desde el 2003 ha aumentado el número de empleos y se han reducido la pobreza y la indigencia, ha crecido ligeramente el salario real, disminuyeron la criminalidad, la mortalidad infantil y el analfabetismo, se ha duplicado la inversión en educación y salud pública + asistencia social y se ha cuadruplicado en comunicaciones, transporte y ciencia, se duplicó en cinco años el PBI, aumentaron el superávit fiscal y el comercial y las reservas del Estado crecieron a límites hasta hace poco increíbles. La desigualdad económica, medida por el Coeficiente de Gini, es la más baja de los últimos dieciséis años.

Pero ahora que sabemos que todas las tendencias históricas son en algún momento reversibles, antes de que la relación internacional entre demanda, oferta y precio vuelva a cambiar en perjuicio de la economía del país, un proyecto nacional responsable debería asumir este dato de la temporalidad de la actual feliz situación para diseñar los mecanismos conducentes a una economía soberana unida al resto de Latinoamérica, en una perspectiva socialista. El fin del ciclo, aunque nos parezca lejano, no debe tomarnos desprevenidos: como socialistas nacionales, debemos tener un proyecto alternativo bajo el poncho -El Neodesarrollismo, rasgo notable en el que coincidimos muchos, está dado por la reedición de la ilusión frondi-frigerista de desarrollar el país no en confrontación con el imperialismo sino con su ayuda. Como se recordará, Frondizi planteaba que el crecimiento económico de los países de la periferia era una necesidad de la propia expansión imperialista, que precisaba elevar, con el aumento de los niveles de vida en los países subdesarrollados, la capacidad de una demanda solvente capaz de consumir el excedente de la producción industrial metropolitana. La UCRI probó en la práctica de gobierno sus teorías económico-sociales y algo consiguió en materia de petróleo, siderurgia y petroquímica, pero nunca la independencia económica perseguida y haciendo peligrosas concesiones al imperialismo. El Kirchnerismo, sin tanta teorización, respeta las inversiones extranjeras del bloque de poder dominante y promueve o acepta otras nuevas en la creencia de que así solventará el crecimiento nacional, sin detenerse a pensar que este proceso no hará sino aumentar la dependencia, injertando aún más al imperialismo como factor interno de nuestra economía. Por suerte para el país, esta esperanza del kirchnerismo se ha visto defraudada por los potenciales socios de nuestro supuesto futuro gran desarrollo. No existen inversiones cuantiosas en los rubros dinámicos de la economía industrial. A contramano de la argentinización (pase a manos del Estado o de empresarios nacionales) de los servicios públicos alentada por el gobierno kirchnerista, no se ha puesto freno a la extranjerización en el sector productivo de la economía: los oligopolios imperialistas invierten poco en la ampliación de sus establecimientos o en investigación, pero compran baratas empresas nacionales, que de



inmediato proceden a racionalizar anulando centenares de puestos de trabajo. En el año 2007 las empresas extranjeras generaron 6.112 millones de dólares -el doble de los promedios de los '90- de los cuales sólo reinvirtieron 1.556 millones. La industria se ha recuperado en estos siete años más por la puesta en acción de la alta capacidad ociosa que la crisis había dejado, que por las inversiones extranjeras, que prefieren otros rubros: petróleo, agroindustria, minería. Esas inversiones se ven facilitadas por legislaciones y tratados bilaterales que vienen de la época del neoliberalismo y no han sido derogados por el régimen kirchnerista. Se han prorrogado concesiones petroleras en Santa Cruz y Neuquén y no se modificaron las leyes mineras favorables al saqueo imperialista, cuyo caso más escandaloso es el de las compañías mineras del oro. Sin embargo, que ésta es una tendencia que se da no sin excepciones en contrario, como cuando el gobierno -con la ayuda de Venezuela- impidió la extranjerización de SANCOR, nave insignia del sector lechero cooperativo. De todas maneras, en la actualidad, tres cuartos de las empresas más importantes son de propiedad imperialista y no existe una tendencia al crecimiento porcentual de las empresas nacionales en ese total. Por el contrario: en 1998, de las 200 empresas más importantes, 25 eran argentinas, pero en 2000 sólo quedaban 9 y en 2008, cinco. Digamos a favor del gobierno kirchnerista que al menos maniobra para tratar de evitar que las inversiones provengan de un solo sector del imperialismo, como cuando Cristina pidió a los alemanes, el mes pasado, que “tuvieran un ojo en América Latina”. Esta política de difícil equilibrio puede en un futuro cercano reforzarse con inversiones de “las grandes economías asiáticas (que) están buscando seguridad alimentaria fronteras afuera”, como escribe Javier Preciado Patiño. (China ya ha comprometido inversiones agrícolas en Río Negro por valor de 1.450 millones de pesos para hacer producir soja, trigo y colza en 320.000hs). Por lo dicho, queda claro que el intentado es un neo-desarrollismo de menor envergadura histórica que la del frondizismo, porque la construcción de un país industrializado autónomamente centrado no figura en el horizonte posible del kirchnerismo, más allá de sus intenciones: la extremada rentabilidad del sector agrícola-sojero y minero, la continuada fuga de capitales y la seguridad monopólica de los beneficios de los servicios públicos atrae los capitales que deberían radicarse en la actividad industrial, menos atractiva y más aleatoria, y el Estado, que debería suplir este déficit creando grandes empresas en los sectores estratégicos de la producción industrial, es remiso en hacerlo (ENARSA es una empresa fantasmagórica, más una oficina que otra cosa). Quedan así la industria y la tecnificación subalternizadas frente al sector primario y exportador de la economía nacional. De poco valen los esfuerzos por recrear desde arriba -según un estilo Meiji de imitación- una burguesía nacional que hegemonice un “país (capitalista) normal”, según decía Kirchner, con subsidios y negocios servidos. El porcentaje



de participación de la industria en el PBI ha crecido muy poco. - Finalmente, el Personalismo no institucionalizado hace referencia al poder personal del caudillo-presidente ejercido al margen de las instituciones políticas de la República semicolonial o desnaturalizándolas en un uso que no es el esperado por el establishment. No hablamos de bonapartismo, sino de otra especie de poder, que surge de una doble raíz: Una al interior del propio kirchnerismo, dada por la necesidad de imponer orden y objetivos a un movimiento surgido repentinamente, inorgánico, fluyente y con tendencias de diverso origen y naturaleza política, que representan otras tantas tensiones centrífugas que deben ser disciplinadas desde el vértice. Nutrido por sectores muy distintos, liberados de las lealtades partidarias tradicionales debido a la crisis de representatividad del régimen partidocrático, coinciden en propósitos muy generales y en la aceptación de una nueva jefatura que aparece -y lo es realmente- como efectivamente mejor que la del resto de las desprestigiadas organizaciones políticas. La otra raíz es externa y se asienta en la disputa retorcida con el sistema de instituciones republicanas (republicanas y no democráticas) destinadas a resguardar desde la superestructura el esqueleto básico de la sociedad semicolonial y la necesidad de doblegarlas para avanzar. Esas instituciones son principalmente cuatro: a) el Sistema de representación electoral para los cargos electivos, que destruyó el anterior de la Ley Sáenz Peña, el cual adjudicando los dos tercios de las bancas a la mayoría y un tercio a la minoría permitía al gobierno popular contar siempre con un gran respaldo parlamentario legitimante de sus proyectos. Con el nuevo sistema se hizo posible que los partidos anti-populares, minoritarios en la sociedad, alcanzaran en las Legislaturas y el Congreso una mayoría ficticia fundada en acuerdos espúreos que enervaban cualquier iniciativa transformadora que el Ejecutivo quisiera convertir en ley; b) La famosa “justicia independiente”, vale decir: una maquinaria judicial autopropetuada, cuya función –como se vio en ocasión de los amparos contra la Ley de Medios- consiste en ignorar u hostilizar el proyecto de país de los gobiernos populares y declarar inconstitucionales las disposiciones legales que lo plasman en la normatividad jurídica. Como bien lo comprendió Perón –que apenas instalado en la Casa Rosada destituyó mediante un juicio político a toda la Corte Suprema heredada de la Década Infame- una “justicia independiente” es un absurdo político, porque uno de los tres poderes no puede tener un proyecto de país distinto al que las mayorías populares sancionan con su voto y/o su movilización. La “independencia” respecto al Poder Ejecutivo no es sino la otra cara de la dependencia que mantiene con los poderes fácticos del imperialismo y las clases nativas que se le asocian. El Poder Judicial debe acompañar la voluntad popular y no desvirtuarla so pretexto de “independencia” y “contralor de constitucionalidad”. En este aspecto, se aprecia el “progresismo” suicida del kirchnerismo al motorizar una Suprema Corte “independiente”, cuando debió procurarse



una Corte adicta, no a los detalles, pero si a las líneas maestras de su proyecto. Por esta falencia, nos hemos encontrado con los vergonzosos fallos cautelares a favor del grupo Clarín para que no se desmonopolice y a favor de la Shell para que aumente libremente sus precios; c) el Federalismo feudalizante, que destruyó, bajo el pretexto de fortalecer las autonomías provinciales, la propiedad nacional de los hidrocarburos y la riqueza minera para atribuirla a gobiernos provinciales siempre más débiles que el gobierno central y por tanto más fácilmente doblegables por el imperialismo y las empresas que lo constituyen; y por último, d) la “libertad de prensa”, que proclama la intangibilidad de las grandes empresas propietarias de medios gráficos y audiovisuales para difamar a los líderes populares, divulgar especies falsas, estupidizar los espíritus en la banalidad farandulesca, vaciar el cerebro de su clientela y reprogramarlo en un sentido favorable a sus intereses. Para enfrentar a estos poderes institucionalizados y nimbados de prestigio “republicano”, el líder popular no lo puede hacer aceptando las reglas propias de la superestructura político-jurídica de la semicolonía porque sería irremisiblemente derrotado. Y no proviniendo su poder de un mandato revolucionario auténtico ganado en las calles y la lucha de masas, sino de una mera contienda electoral, su única opción es embestir contra esas instituciones de un modo esquinado, violentándolas, no acatando sus decisiones, tratando de desplazar a sus titulares naturalmente hostiles por otros más accesibles, solicitando poderes extraordinarios arrancados al Congreso, resistiendo las resoluciones de la autoridad judicial, proclamando “candidaturas testimoniales”, etc., concentrando en cada caso todas sus energías sobre el enemigo. De esta forma, la conducta del caudillo que ocupa el Poder Ejecutivo aparece como una actividad “abusiva”, “ilegal”, “crispada” y por tanto “despótica”. Y en gran medida lo es (aunque no en la medida que sería menester y deseable) por la necesidad política de superar, así sea parcialmente, los resguardos superestructurales del sistema, resguardos que no se pueden destruir actuando dentro de su lógica implícita. Desde la perspectiva popular, al contrario de la opinión de toda la caterva de “constitucionalistas”, “demócratas” y “veladores de la ética republicana”, reivindicamos este tipo de liderazgo personalista, muy propio de América Latina, porque como dijo alguna vez Blas, en cada gran Caudillo latinoamericano hay más democracia que en cien “instituciones democráticas” (en realidad: republicanas).

III ¿ QUÉ HICIMOS Y QUÉ HAREMOS FRENTE AL KIRCHNERISMO?



Frente al kirchnerismo como movimiento popular semi-nacional, las principales corrientes de la diáspora de la Izquierda Nacional se han dispuesto en forma dispar. De un modo general, Causa Popular, Patria y Pueblo y la Santos Discípulo (Norberto Galasso) han adoptado la posición del “Apoyo Crítico”, más o menos acentuado según cada una de ellas. El Socialismo Latinoamericano, en cambio, acuñó la original fórmula inversa de “Crítica con cierto grado de apoyo” a las medidas del gobierno que se estimen progresivas (GC,20/10/2010). Esto en el nivel de la estrategia teórica. Ahora bien ¿Cómo se aplicaron en la práctica estas diversas formulaciones? Creo que del siguiente modo, dicho sumariamente: 1) en Causa Popular predomina una adhesión a-crítica, que poco diferencia a nuestra corriente del Kirchnerismo de izquierda, casi una cooptación al movimiento de Néstor Kirchner, al extremo de plantearse el ingreso al Partido de la Victoria, no sabemos en qué condiciones; 2) la posición de Norberto Galasso –confieso- no la conozco bien, pero me parece muy cercana a ésta, igual que la de Federico Bernal et al, desprendidos de CP; 3) La Crítica con cierto grado de apoyo de SL, a juzgar por el tono general de su prensa, me parece situada en el extremo opuesto: gran severidad y hasta cierta hostilidad al gobierno kirchnerista. Falta de empatía, diría, en términos psico-políticos; 4) Una posición intermedia parece ocupar el grupo de Patria y Pueblo: apoyo considerable sin desmedro de una crítica constructiva, fraterna, hecha desde la misma trinchera y con propuestas para avanzar en la dirección correcta. En mi modesto entender, por este último camino deberíamos rumbear todos: sumarnos -desde una perspectiva, una práctica y una organización independiente- a la gran corriente multitudinaria del kirchnerismo, interviniendo desde abajo y desde arriba, desarrollando nuestra influencia en las bases, pero manteniendo relaciones cordiales con las direcciones y los cuadros intermedios, aun debiendo soportar algunas veces situaciones incómodas (“tragar algunos sapos”, como decimos). La táctica de “trabajar desde abajo” únicamente, manteniendo una distancia fría o hipercrítica con las direcciones reconocidas de un movimiento popular se ha revelado infructuosa: es toda la historia de los grupos trotskistas con el movimiento nacional peronista. Esta concepción falla por su incomprensión de las relaciones que unen a las bases con sus dirigentes: supone una distancia de ruptura entre unas y otras que no existe en la realidad. Las masas se sacan de encima a sus elites burocráticas y/o corruptas en los momentos de gran ascenso histórico, pero mientras este momento excepcional no llega, toleran a sus dirigentes, de manera que una continuada campaña contra ellos (una tenaz lucha antiburocrática en minoría, una moralizante campaña contra su corrupción) no puede sino restarnos simpatías abajo. Sin contar que semejantes campañas suelen poner en la bolsa a todos los dirigentes, sin distinguir mucho entre honestos y corruptos, militantes o acomodaticios, leales y traidores. Es lo que hace el Partido Obrero, por ejemplo, para quien Moyano (que luchó contra el menemismo) es igual que Barrionuevo. Es que como dice Héctor Menéndez, veterano



dirigente del SMATA-Córdoba, “el pequeñoburgués (elemento nutricional de los partidos estudiantiles curiosamente llamados “obreros”.RAF) odia más al burócrata que al patrón”. Una praxis correcta, me parece, debe ser hecha según la sencilla fórmula “por abajo y por arriba”. No podemos esperar que el movimiento popular se de una dirección a nuestro gusto para ir a su encuentro: una casa nueva absorbe en su construcción muchos ladrillos viejos cuando no hay otros a mano. Conuerdo absolutamente con lo que algunos compañeros han repetido varias veces: que debemos reconstruir un sistema de cuadros, estudiar nuestros clásicos, actualizar nuestros análisis –no sólo ni principalmente de la coyuntura, sino de los últimos procesos históricos a todo nivel, haciendo hincapié en los de Latinoamérica-. Es una tarea que no debe ser hecha de modo endogámico, digamos así, sino sumergiéndonos en la gran corriente popular, embarrándonos con los trabajadores, los pobres, los desocupados, los estudiantes, los militantes sindicales, los intelectuales comprometidos, las mujeres de los barrios. Construyéndonos hacia adentro y apoyando hacia afuera al movimiento popular, con simpatía y fraternidad, ya que la emoción y la pasión son parte importante de la praxis política. Sin ellas, sólo (solamente) seremos analistas exteriores al movimiento real. Esto que digo se relaciona con la insistencia -que comparto- por articular “una tercera opción, nacional, popular, antiimperialista y socialista”, una “posición independiente” frente a las posiciones de la partidocracia. Comparto, como digo, esa independencia de la Izquierda Nacional, siempre y cuando sea una independencia teórica, práctica y organizativa y no una equidistancia entre el kirchnerismo y la oposición -al estilo PO- porque ello implicaría desconocer al enemigo principal o fusionarlos a ambos bajo una común etiqueta de enemigos iguales. Y creo que a esta altura de los hechos ya no debemos dudar donde está el enemigo principal: en la oposición parlamentaria, la partidocracia unánimemente neoliberal, la ultraizquierda proimperialista, los grandes medios comerciales, la Sociedad Rural y sus socios menores, los lacayos del imperialismo y otros de la misma laya. La rosca oligárquico-imperialista, en definitiva, que desea volver atrás a los tiempos del “sub-sistema menemista neoliberal” con sus continuos “ajustes” a costa del nivel de vida de trabajadores y jubilados, las “relaciones carnales” de subordinación a Estados Unidos, la entrega a precios de remate del patrimonio nacional, la persecución al movimiento obrero, al expulsión de intelectuales e investigadores y otras calamidades.

Por lo demás, debemos comprender que esa ansiada independencia no debe ser entendida como un concepto metafísico e intemporal, sino en relación a su dialéctica con el momento político concreto: se puede mantener más o menos gallardamente en momentos de cierta calma en la lucha de clases, porque en aquellos momentos de agudo enfrentamiento entre los sectores populares y la reacción antinacional ella es absolutamente inviable. Como era inviable en 1945/46 una posición independiente, tercerista o “testimonial” frente a la cruda disyuntiva



de “Braden o Perón”. En aquellas instancias de extrema polarización, cuando se juegan los intereses populares por todo un largo período, no se puede ser independiente. Como dijera Engels refiriéndose a la crisis francesa de 1848/1851, hay momentos en que “una nación sólo puede elegir entre las dos puntas del dilema: ¡O esto o lo otro!”. Con mayor razón una corriente política. Y ese dilema ya se está planteando e instancias decisivas se aproximan. El kirchnerismo, con todo derecho, podría invocar en esos momentos las palabras de Nuestro Señor Jesucristo: “El que no está conmigo está en mi contra” La etapa política que vivimos es favorable a una intervención activa de nuestras corrientes. Así lo indica un dato que creo no ha sido suficientemente considerado. Me refiero a la circunstancia criticada por muchos compañeros –incluido yo mismo- de la participación notoria de varias de nuestras primeras figuras en distintos ámbitos del gobierno de Cristina, sea como funcionarios o como invitados a diferentes círculos o eventos. Esto no ocurría durante la etapa anterior del kirchnerismo, donde el progresismo no-progresista y hasta izquierdistas dudosamente ex-cipayos tenían una alta participación en varios niveles de la cultura y nosotros -pese al apoyo generoso que proporcionábamos- éramos excluidos y vistos con antipatía. Eso comenzó a variar con el nombramiento de Jorge Coscia y otros compañeros, con la continua invitación a Norberto a expresarse en diversos medios gráficos y audiovisuales afines al kirchnerismo, con la participación de Julio Fernández Baraibar en Telam y la Casa del Bicentenario. Fenómenos parecidos ocurren en Mendoza con la nueva AUN, en San Juan y en Córdoba. Y deben existir, estoy seguro, otros semejantes que desconozco ¿Debemos considerar estas situaciones como una “entrega” al kirchnerismo? Sería una mirada superficial y unilateral, que ignora los cambios en la posición y la voluntad del otro sujeto de la relación: el kirchnerismo, que nos mira cada vez con mayor simpatía, como si hubiera un cierto proceso de nacionalización de sus cuadros en desmedro de la progresía pseudoizquierdista. Ciertamente, estos procesos pueden ser descriptos como de cooptación al kirchnerismo, pero dialécticamente también muestran la otra faz del asunto: el crecimiento de nuestra influencia ideológica, que de difusa pasa a ser cada vez más concreta. Marx escribió que no basta que la idea busque la realidad: es necesario que la realidad también busque a la idea. Quizá yo exagere, pero diría -sintetizando metafóricamente- que Página 12 y el Programa 6-7-8 son la avanzada de “la realidad” que ha comenzado a “buscar la idea” que simboliza circunstancialmente Galasso, que es nuestra idea, las ideas de todos nosotros, más allá de los matices de su puesta en práctica. En la etapa anterior, difícilmente Fernández Díaz podría haber escrito lo que escribió respecto a la ideología de izquierda nacional del Pingüino en su escandaloso artículo del 29 de Mayo pasado. Si lo que digo tiene cierta exactitud, entonces “la Idea” no debe ponerse en dura frente a la realidad que comienza a buscarla. Ni los portadores de la idea duros unos frente a otros.





SCLABRINI ORTIZ Y EL IMPERIALISMO INGLES
14 de febrero de 2012, aniversario del nacimiento de Raúl Scalabrini
Ortiz.

Carlos "Pancho" Gaitán ()*
Rebanadas de Realidad 25.2.12



Recordar a Raúl Scalabrini Ortiz, -a 114 años de su nacimiento- aquel pro hombre argentino, defensor de la nacionalidad, es tener presente la denuncia que hiciera sobre la penetración y dominio imperialista y colonialista de Inglaterra sobre nuestra patria y muchas otras naciones.

Al contrario de algunos "intelectuales" entreguistas que hoy -al igual que ayer, cuando tantos gobernantes de este país nuestro e "ilustres" empleados de la Corona Británica la sirvieron en sus negocios- Scalabrini denunció la acción imperialista de Gran Bretaña por el control que ejercía en la Argentina de la economía en general y en particular sobre el Banco Central, las carnes, los negocios agrícolas y fundamentalmente el ferrocarril, y dedicó gran parte de su reflexión e investigaciones a la cuestión petrolera en relación con la cual, a pesar de ser en aquellos años el petróleo un recurso relativamente nuevo, avizoró la importancia estratégica del control sobre el mismo, para el desarrollo de la industria en general y de la tecnología militar y el control de los espacios físicos por la acción bélica.

Por cierto que la presencia imperialista en Argentina estuvo facilitada por los cómplices nativos que desde los más altos estrados de la función pública y la participación en las empresas inglesas, especialmente el ferrocarril, posibilitaban, como "empleados de lujo", las maniobras que permitía a los colonialistas apropiarse de la riqueza nacional.



Decía Scalabrini Ortiz en su clásico libro "Política Británica en el Río de la Plata": "los métodos de dominación ingleses son tan elásticos que van desde el golpe de mano hasta el soborno de los subalternos, desde la presión diplomática hasta el hurto de documentos. ¿Quién hubiera admitido que los ingleses empleaban métodos que serían infantiles, si no fueran tan eficaces y si no estuvieran protegidos en última instancia por su irrefutable escuadra?"

"...el hecho resaltante es la aparición del petróleo como factor primordial de dominación mundial. Inglaterra no tiene petróleo. Inglaterra debe arrancárselo a otros países y la lucha por la hegemonía petrolera va a tornar visible los invisibles métodos de Inglaterra".

"La hegemonía marítima de la Gran Bretaña está comprometida, porque ni en su suelo ni en el de sus colonias existe petróleo en cantidad de consideración. Pero Gran Bretaña tiene su astucia. La sorda contienda petrolera ha comenzado. De un lado está Estados Unidos de Norteamérica, disciplinado en parte detrás de Rockefeller, el magnate director de la Standard Oil. Del otro no hay nadie, aparentemente. Gran Bretaña, mediante sus órganos secretos, trabaja en las sombras. Ni el mismo Parlamento británico conoce la verdad de los ocurrimientos. Lord Fisher y Winston Churchill dirigen personalmente la batalla, tienen agentes habilísimos, como ese Sydney Reilli que disfrazado de monje, arranca sus concesiones al Ingeniero D'Arcy."

Desde entonces, cuando Scalabrini hacía esas denuncias a mediados de 1935 en plena década infame, las cuestiones energéticas y en particular petroleras han seguido creciendo en importancia estratégica y han impuesto gobiernos títeres y desatado guerras criminales - horrendas - como la producida en Irak con el cuento de las armas estratégicas de Sadam Hussein o la de Libia en la que Muhamar Kadafi pasó de ser un excelente aliado a un malvado salvaje - por ser parte de otra cultura - cuando decidió retirar los 200 mil millones de dólares del Estado Libio, depositados en Bancos de Europa y de Estados Unidos, para llevárselos a China y hacer sus negocios en euros.

En Argentina el petróleo se descubrió en 1907, y en 1922, en el gobierno de Hipólito Irigoyen, se creó YPF - Yacimientos Petrolíferos Fiscales - cuyo primer administrador fue, durante 8 años, el General Enrique Mosconi y luego, por otros 11 años, Ricardo Silveira, con resultados excelentes de un crecimiento fantástico con muy poca inversión del Estado.

Desde el comienzo, el asedio de ingleses y norteamericanos estuvo presente, pero el Estado -por medio de YPF - "administró la empresa y los privados sólo hicieron trabajos de servicios, construcción de refinerías y conductos" (Arturo Sábato: *Petróleo, Dependencia o liberación*, 1974).

El gobierno de Juan Perón orientó toda una política de nacionalización de la economía y la cuestión energética fue tratada en bloque, incorporándola en el Primer Plan Quinquenal. "Pero ya desde el 1° de enero de 1946 se había formalizado la organización de la Dirección Nacional de Energía, constituyendo cinco estructuras: Gas del Estado; Combustibles Sólidos y Minerales; Centrales Eléctricas del Estado, Combustibles Vegetales y Derivados" y la YPF que seguía como estaba, pero en el marco de esta Dirección Nacional. El Coronel Bartolomé Descalzo, del GOU, fue su Director desde el principio, luego confirmado por el Presidente Perón.

O sea, la cuestión de las fuentes de energía renovables estuvo en la idea planificadora del peronismo desde sus orígenes, que luego se ampliaría en la perspectiva de la energía atómica en la Isla Huemul, que fracasó y fue vilipendiada por los opositores al Gobierno Justicialista. Igualmente luego, desde el Instituto Aerotécnico y Mecánicas del Estado -



IAME-, estuvo planteado el estudio de carburantes de alto desarrollo con la finalidad del lanzamiento de vehículos espaciales. Todo esto se frustró por el golpe reaccionario comandado por los ingleses que entre otras cosas, en setiembre de 1955, para que derrocaran al Gobierno democrático de Juan Perón, artillaron la Marina de Guerra en alta mar frente a las costas de Puerto Madryn, tal como lo denunció -sin quererlo- el entonces diputado Oscar Alende.

El autor de esta nota está seguro de que si Raúl Scalabrini Ortiz viviera, coincidiría con él, en su sospecha de que la Guerra de las Malvinas fue organizada en secreto por Inglaterra para lo que usó al General Fortunato "Scotch" Galtieri el que, junto al Director de la CIA, General Vernon Walters (que a la sazón estaba pretendiendo organizar la OTAS -Organización del Tratado del Atlántico Sur- en la estrategia de liquidar a la URSS) acordaron consultar al Presidente Ronald Reagan para invadir a las Islas Malvinas.

Para Inglaterra éste era un movimiento de alta inteligencia porque desde 1965 la ONU - Organización de las Naciones Unidas- había dispuesto en su Comisión de Descolonización que Gran Bretaña debía sentarse a negociar la descolonización con Argentina, de manera que esto, el hecho bélico, retraía la cuestión a cero y le permitía a Inglaterra trabajar sobre la explotación petrolera sin tener que rendir cuentas a nadie. Por otro lado, Malvinas y las Islas del Sur; como también la Patagonia en el Atlántico Sur, están en un mar abierto, libre de países competidores, pudiendo desplegar la flota a sus anchas.-

Como vemos, los métodos no importan: Irak, Libia o la Guerra de las Malvinas son mecanismos que sirven a los mismos fines. El petróleo sigue siendo el motivo.

Lamentablemente, en la década de los noventa, un sector del justicialismo que se negó a reencontrarse con su origen peronista de soberanía política, independencia económica y justicia social, sumado de manera oportunista a una concepción neoliberal, produjo la privatización -entre otras- del petróleo, que suena a negar y a demorar el camino de la liberación que hoy sólo podrá estar garantizada en la unidad e integración de América Latina y el Caribe.

(*) Ex Secretario General de la Federación Latinoamericana de Trabajadores de las Industrias y la Construcción (FLATIC); ex Coordinador de la Acción Sectorial Latinoamericana CLAT-CMT y ex Vicepresidente de la FMTI.

Fue Delegado de la CGT de los Argentinos para apoyar en Córdoba el proceso de convocatoria y participación de la CGT Regional en su incorporación a la CGT de los Argentinos. La noche del Plenario de la CGT Regional Córdoba para incorporarse a la CGT de los Argentinos, fue secuestrado por elementos civiles miembros de la Policía Federal, en el Bar Acrópolis, frente a la CGT, antes de que comenzara el Plenario. Fue también Delegado reorganizador en la Regional Tucumán. Posteriormente fue, hasta el 24 de marzo de 1976, miembros del Comité Central Confederado de la CGT unificada.





CHILE Y ARGENTINA, PERON, MALVINAS...

Pedro Godoy
CEDECH

El primer canciller de la Concertación -Enrique Silva Cimma- sostiene que el litigio por las Malvinas es un asunto bilateral, dicho de otro modo, recomienda que Santiago se margine de la pugna de Buenos Aires con Londres por rescatar los archipiélagos australes usurpados por el Reino Unido. Sin explicitarlo suscribe la añosa vocación de aislamiento de Chile respecto al contexto del Cono Sur. Ello sostuvimos legítima -de pe a pa- la tesis británica, se contraponen a dictámenes de organismos como la ONU y sella -sin develarlo- aquella argentinofobia que abarca todo nuestro mundo sociopolítico. Este excepcionalismo chileno se condensa en frases como "los chilenos somos los ingleses de América del Sur", "Chile es mansión elegante edificada en barrio ordinario", "Good by Latinoamérica". En el ADN del chileno está la convicción que somos "distintos, distantes y superiores". En el imaginario colectivo figura la creencia de ser una república europeíde rodeada de indios y macacos. Como los rioplatenses son menos morochos que nuestra población y estimados prósperos imposible encasillarlos como tales. Entonces se les tacha de "fanfarrones" y "expansionistas". El dogma es que nuestras tres fronteras están amagadas por enemigos de ayer, de hoy, de mañana y de siempre.

En la opinión del ex titular de RREE -capitoste del Partido Radical- coagula ese particularismo insular. Lo implanta la oligarquía encabezada por Portales y es tan contrabolivariano como eurocéntrico. Esta doctrina se impone desde la agresión a la Confederación Perú-Boliviana (1835-1839). Luego se refuerza con la Guerra del Guano y el Salitre (1879-1883) y con los forcejeos por motivos limítrofes que se registran con Buenos Aires (1843 a 1978). Sin embargo, es importante manifestar que con tal tesis no es sólo la oligarquía la que defiende sus intereses también permea a todas las clases sociales y campea en el ámbito a las diversas tiendas incluyendo a las de izquierda. En el Partido Radical el senador Exequiel González Madariaga publica dos gruesos volúmenes contra Argentina. Son un eco de viejo ensayo "La tempestad se avecina" de Víctor Domingo Silva que juzga como inexorable la confrontación armada con la república trasandina. En la Democracia Cristiana mientras Eduardo Frei Montalva y su canciller Gabriel Valdés posan de iberoamericanistas -antes de adherir a la Alianza para el Progreso- gravita Alejandro Magnet. Este publica en las prensas de la editorial de esa tienda "Nuestros vecinos justicialistas" y luego, para sentar doctrina menos efímera, "Nuestros vecinos argentinos".



Ni que hablar del antiperonismo del PC muy en la línea de Vittorio Codovilla y, por ende rabiosamente, adversario del ABC. Incluso cuando el Presidente González Videla y su canciller Horacio Garretón propone el corredor para que Bolivia tenga un puerto sobre el Pacífico lo tachan de "vendepatria". Recientemente, en las postrimerías del régimen de Alán García, la menguada hueste staliniana acude a La Moneda para hacer presente a Piñera su apoyo ante un eventual ataque... peruano. Lo asombroso es que un sector del PS que cogobierna con Ibáñez conserva el iberoamericanismo fundacional de impronta aprista. No obstante, sin el coraje que la circunstancia lo ameritaba esquivaba sostener el ABC. Sin embargo, el otro socialismo que apoya la candidatura de Allende es tan adverso a Ibáñez como enemigo de la integración andinoaplatense entonces propuesta por la Casa Rosada. Tanto así que el diputado Florencio Galeguillos de filiación socialista preside -después de 1955- la Comisión de Actividades Peronistas que igual que Mac Carthy se empeñara en una caza de brujas de todo aquel que hubiese manifestado simpatías por el proyecto integrador del justicialismo. Pequeño detalle -no insignificante, sino significativo- cada 8 de marzo en el Día Internacional de la Mujer se excluye la sugerencia de citar como figura paradigmática a Eva Perón. Se prefiere a... Rosa Luxemburgo.

En aquellos mil días de allendismo en La Moneda (1970 a 1973) se efectúan varios esfuerzos destinados a resolver problemas con las patrias vecinas. El más serio se registra al proponer al Presidente Allende la armaduría de un trapezio antimperialista incluyendo al Perú de Velasco Alvarado, a la Bolivia del general Torrez y a la Argentina de Campora-Perón . Se impone de nuevo la postura excepcionalista -equivalente, con las diferencias obvias del caso, a Costa Rica en Centroamérica y a Uruguay en el Río de la Plata- y, en consecuencia, la Cancillería no opera con la velocidad necesaria. A quienes desde la platea exigimos un golpe de timón de nuestras RREE se nos responde "las condiciones no están dadas". Si nos permitíamos insistir se finaliza denunciados como "provocadores" y, a veces, hasta como "infiltrados". Esto lo informo para insistir, como en otras oportunidades, cuán resistente al cambio son nuestras burocracias diplomáticas. Apenas ayer en la avant premier del film "La dama de hierro", concurren Luciano Cruz Coke, ministro de Cultura y Lawrence Golborne, titular de Energía, acompañados de representantes de la tiliguería santiaguina. Los encabeza el.. embajador del Reino Unido, Jon Benjamín, quien exhibe -como trofeo- a su polola... embarazada. La opinión de Enrique Silva Cimma que motiva la presente nota es funcional a ese contexto anglófilo, siutico y petrocefálico.

Prof. Pedro Godoy P.



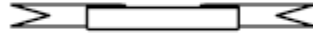
Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época-Año 5 Numero 48 Mes: Marzo 2012

Centro de Estudios Chilenos CEDECH

profe@cedech.cl

www.premionacionaldeeducacion.blogspot.com



ESTADOS UNIDOS Y EUROPA



EL BANCO SANTANDER Y EL BBVA DAN CREDITOS A FABRICANTES DE ARMAS NUCLEARES

Fundación per la Pau



La Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN) presenta el informe Don't Bank on the Bomb para denunciar las inversiones en productores de armas nucleares.

La Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares, (ICAN) de la cual es miembro Fundació per la Pau, hace público hoy su informe Don't Bank on the Bomb, sobre las entidades que invierten en empresas vinculadas con la producción de las armas nucleares. Según el informe, el Banco Santander y el BBVA financian empresas implicadas en la producción de armas nucleares norteamericanas, británicas y francesas. Los dos bancos españoles han concedido créditos o han participado en la emisión de bonos de 10 empresas extranjeras que fabrican armas nucleares o los misiles o submarinos que se usan para lanzarlas.

El estudio de 180 páginas, realizado en colaboración con la empresa de inversiones éticas Profundo, es el primer informe global sobre las inversiones en productores de armas nucleares. Identifica más de 300 instituciones financieras en 30 países que están involucradas en la financiación de productores de armas nucleares. El Banco Santander y el BBVA son los dos únicos bancos españoles que aparecen en el informe.

“Cualquier uso de armas nucleares violaría la ley internacional y tendría unas consecuencias humanitarias catastróficas. Invirtiendo en productores de armas nucleares, el Banco Santander y el BBVA están facilitando la acumulación de fuerzas nucleares. Esto socava los esfuerzos para lograr un mundo libre de armas nucleares y aumenta el riesgo de que un día, estas armas extremas de destrucción masiva vuelvan a ser usadas.” Asegura Tim Wright, el director de ICAN en Australia y coautor del informe.

Los países que poseen armas nucleares gastan la astronómica cifra de 100.000 millones de dólares cada año para mantener y modernizar sus fuerzas nucleares, según el



informe. Gran parte de este trabajo lo llevan a cabo empresas como BAE Systems en Gran Bretaña, Lockheed Martin y Northrop Grumman en los Estados Unidos, Thales en Francia y Larsen & Toubro en la India. Instituciones financieras invierten en estas compañías facilitándoles préstamos y siendo propietarias de acciones y bonos.

El activista sudafricano y Premio Nobel de la Paz Desmond Tutu ha realizado el prólogo del informe. Afirma: “La desinversión fue vital en la campaña para acabar con el apartheid en Sudáfrica. Hoy, la misma táctica puede –y debe– ser utilizada para desafiar la creación más perversa del hombre: la bomba nuclear. Nadie debería sacar provecho de esta terrible industria de la muerte, que nos amenaza a todos.”

Informe Don't Bank on the bomb

Anexo

Inversiones del Banco Santander

Boeing: el Banco Santander financió bonos emitidos por Boeing en noviembre de 2009 (12 millones de dólares) y julio de 2011 (una estimación de 15 millones de dólares), y proporcionó préstamos en noviembre de 2009 (29,5 millones de dólares), marzo de 2010 (una estimación de 60 millones) y noviembre de 2010 (una estimación de 40,7 millones). Boeing fabrica los misiles nucleares de los EE.UU.

EADS: el Banco Santander prestó aproximadamente 111,4 millones a EADS en abril de 2011. EADS fabrica misiles nucleares franceses.

Finmeccanica: el Banco Santander financió bonos en octubre de 2009 (una estimación de 62,5 millones de dólares), y proporcionó préstamos en julio de 2008 (una estimación de 99,2 millones), y en julio de 2010 (una estimación de 127,3 millones).

General Dynamics: Banesto, subsidiario del Banco Santander, prestó 37,5 millones de dólares a General Dynamics en julio de 2010 y 78,1 millones en julio de 2011. General Dynamics construye submarinos nucleares para los Estados Unidos.

Honeywell International: Sovereign Bank, subsidiario del Banco Santander, prestó 50 millones de dólares a Honeywell International en marzo de 2011. Honeywell produce componentes para las armas nucleares de los EE.UU. y lleva a cabo pruebas nucleares simuladas.

Rolls-Royce: el Banco Santander prestó una estimación de 46,3 millones de dólares a Rolls-Royce en octubre de 2011. Rolls-Royce, la empresa de defensa (a diferencia de la empresa de automóviles que es parte de BMW), está implicada en el programa de armas nucleares de la Gran Bretaña.

Safran: el Banco Santander proporcionó una estimación de 121,3 millones de dólares a Safran en diciembre de 2010. Safran está implicada en la producción de misiles nucleares franceses.

Thales: el Banco Santander financió bonos emitidos por Thales en octubre de 2010 (una estimación de 139,2 millones), y prestó a la compañía una estimación de 107,9 millones en diciembre de 2010. Thales produce misiles nucleares franceses.

Inversiones del BBVA

Babcock & Wilcox: el BBVA y su subsidiario Compass Bank prestaron cada uno, una estimación de 28 millones de dólares a Babcock & Wilcox en mayo de 2010. Babcock & Wilcox gestiona la planta Pantex de la Administración norteamericana para la Seguridad Nuclear Nacional.

Bechtel: el Compass Bank prestó a Bechtel una estimación de 75 millones en julio de 2011. Bechtel gestiona los laboratorios de armas nucleares de Los Álamos y Lawrence Livermore en los Estados Unidos.



Boeing: el BBVA ha suscrito bonos emitidos por Boeing desde julio de 2009 a la orden de 80,7 millones, y ha prestado a la compañía una estimación de 90,2 millones desde noviembre de 2008.

EADS: el BBVA suscribió bonos emitidos por EADS en agosto de 2009 (una estimación de 45 millones de dólares), y le prestó una estimación de 111,4 millones en abril de 2011.

Finmeccanica: el BBVA suscribió bonos emitidos por Finmeccanica en octubre de 2009 (una estimación de 44,4 millones de dólares) y acciones emitidas en noviembre de 2008 (77,9 millones de dólares). Le proporcionó créditos en julio de 2008 (una estimación de 92,2 millones), y julio de 2010 (una estimación de 127,3 millones).

General Dynamics: el BBVA suscribió bonos emitidos por General Dynamics en junio de 2009 (52,5 millones), y julio de 2011 (180 millones), y proporcionó créditos a la compañía en julio de 2010 (80 millones de dólares) y julio de 2011 (160 millones).

Honeywell International: el BBVA suscribió bonos emitidos por Honeywell International en febrero de 2009 (21 millones de dólares), y en febrero de 2011 (21 millones), y proporcionó un crédito a la compañía en marzo de 2011 (100 millones).

Thales: el BBVA prestó 87,9 millones a Thales en diciembre de 2010.





EL ESCENARIO DE LA DEFENSA DE LA EDUCACION PUBLICA Europa Occidental

*Carlos Taibo
ALAI AMLATINA 29.2.12*



1. Si hay que reseñar los grandes rasgos que determinan de manera muy poderosa el panorama político, económico y social en la Unión Europea de estas horas, los cinco que se antojan provisionalmente más relevantes son los que siguen.

- El despliegue de agresiones cada vez más ostensibles contra la clase media. Esta última, la joya de la corona de los Estados del bienestar, se está viendo sometida a los envites más duros desde la segunda guerra mundial. De resultas, una parte significativa de sus integrantes está experimentando un activo proceso de desclasamiento. La manifestación más relevante de su reacción la configuran, hoy, los movimientos llamados de los indignados, que a menudo exhiben discursos sorprendentemente radicales en su contestación del orden existente.

- El silencio con que la mayoría de los trabajadores asalariados está respondiendo a las agresiones que instituciones financieras y gobiernos protagonizan. La palabra que mejor retrata ese silencio, o la que mejor lo explica, es “miedo”. Los trabajadores asalariados temen perder sus puestos de trabajo, concebidos, pese a los recortes, como genuinos privilegios. La ausencia de reacción en este mundo tiene su mejor reflejo en la actitud timorata y huidiza que muestran las grandes fuerzas sindicales, a menudo conniventes con las instituciones financieras y los gobiernos.

- Lo que antaño supuso la socialdemocracia -un proyecto de gestión aparentemente civilizada del capitalismo- se ha diluido en la nada. Si, por un lado, las fuerzas políticas que otrora se autocalificaban de socialdemócratas han acatado sin hendiduras la



propuesta neoliberal y han realizado a menudo el trabajo sucio que la derecha tradicional no se atrevía a desplegar, por el otro las políticas keynesianas tradicionales se topan hoy con un problema severo: la principal diferencia, en este terreno, entre la crisis de 1929 y la del momento presente la aporta el hecho de que en estas horas el problema de los límites medioambientales y de recursos del planeta tiene una condición imperiosa de la que obviamente carecía ochenta años atrás.

- El capitalismo parece haberse adentrado en una etapa de corrosión terminal. Siendo como es -ha sido- un sistema que históricamente ha demostrado una formidable capacidad de adaptación a los retos más dispares, la gran disputa hoy es la relativa a si no está perdiendo dramáticamente los mecanismos de freno que en el pasado le permitieron salvar la cara. Si llevado, por decirlo de otra manera, de un impulso, al parecer incontenible, encaminado a acumular espectaculares beneficios en un período muy breve no está cavando su propia tumba, con el agravante, claro, de que dentro de esta última puede estar la especie humana como un todo. La propia condición de sistema eficiente -injusto y explotador, sí, pero eficiente- que ha caracterizado desde mucho tiempo atrás al capitalismo se halla hoy en entredicho en un escenario en el que los defensores del proyecto neoliberal no dudan hoy en reclamar, para sus empresas, golosas ayudas públicas.

- También han entrado en crisis las descripciones cíclicas de los hechos económicos, que sugieren que después de una etapa de recesión por fuerza habrá de llegar otra de bonanza a la que seguirá antes o después una nueva recesión, y más adelante una renovada bonanza... Hora es ésta de preguntarnos si no nos estamos enfrentando a un escenario de crisis y recesión sin fin, tanto más cuanto que la mayoría de los gobiernos, para hacer frente a la primera, están desplegando orgullosamente las mismas recetas que nos han conducido a un auténtico callejón sin salida. Ante semejante panorama hay que tomar en serio la perspectiva de que, acaso por primera vez de manera sustanciosa, se asienten poderosos movimientos críticos en un escenario de manifiesta recesión. No está de más subrayar, por cierto, que el propio concepto de crisis tiene una inequívoca vinculación con el imaginario de los países del Norte. Como quiera que en los del Sur la crisis es una realidad permanente e insoslayable, el perfil del concepto, por lógica, se desvanece.

2. Así las cosas, ¿cuál es el entorno de muchos de los debates que rodean a la educación? En un momento como el presente hay que mencionar el respecto media docena de discusiones importantes.

La primera se refiere a la naturaleza del proyecto general que hay que oponer a las estrategias de mercantilización y privatización que pretenden desplegar quienes toman la mayoría de las decisiones relativas a la educación. Ese proyecto puede ser meramente antineoliberal o exhibir, por el contrario, un carácter francamente anticapitalista. En el primer caso probablemente estaremos condenados a contestar en exclusiva la epidermis del sistema sin ir al fondo de los problemas. No está de más recordar que se puede ser antineoliberal sin ser, al tiempo, anticapitalista: se puede repudiar el neoliberalismo por entender que es una versión extrema e indeseable del capitalismo sin rechazar, en cambio, la lógica propia de este último.



La segunda se enfrenta a la eterna disyuntiva entre lo público y lo privado. Naturalmente que hay que defender la pervivencia de una enseñanza y de una sanidad públicas. Pero conviene saber que esa defensa, sin más, no es suficiente. Hay que etiquetarla agregando adjetivos que permitan precisar su sentido concreto. Y al respecto los dos que mejor le vienen a cualquier propuesta que desea incorporar un carácter transformador y alternativo son los que hablan de una enseñanza pública 'socializada' y 'autogestionaria'. Al respecto no debe olvidarse que la enseñanza pública, per se, no es garantía de nada: nunca se subrayará de manera suficiente que una enseñanza pública que no tenga un carácter socializado y autogestionario bien puede ser un mecanismo más de reproducción de la lógica del capital.

La tercera nos recuerda que, desgraciadamente, no faltan las fuerzas sindicales que han experimentado -ya lo hemos apuntado- una lamentable integración en las lógicas de los sistemas que padecemos. Son tres las preguntas que hay que hacer a esos sindicatos. La primera se refiere a cómo trabajamos. Las palabras 'alienación' y 'explotación' han desaparecido a menudo del lenguaje de los sindicatos, y eso que guardan una relación estrechísima con la naturaleza de nuestra vida cotidiana, dentro y fuera de los centros de trabajo. La segunda nos interroga por el para quién trabajamos. Son muchos los sindicatos que, a diferencia de lo que ocurría antaño, no parecen apreciar otro horizonte que el que aporta el capitalismo. La tercera, y última, plantea, en suma, qué es lo que hacemos, qué es lo que producimos, no vaya a ser que nuestra actividad de hoy ponga en peligro los derechos de las generaciones venideras y, con ellos, y también, los de las demás especies que nos acompañan en el planeta Tierra.

La cuarta subraya la importancia de trascender los proyectos que, por unas u otras razones, lo son estrictamente de corto plazo. Si se trata de enunciar de otra manera lo anterior, bueno sería que en todas las iniciativas se recogiesen tres grandes tareas que a menudo, y en el Norte opulento, quedan en el olvido. La primera de esas tareas subraya la necesidad de incorporar en todo momento a nuestras propuestas la dimensión de género; nunca recalcaremos de manera suficiente que el 70% de los pobres presentes en el planeta son mujeres, víctimas de atávicas marginaciones materiales y simbólicas. El segundo imperativo señala que los derechos de esas generaciones venideras que acabamos de mencionar deben ocupar siempre un primer plano; si vivimos en un planeta con recursos limitados, no parece que tenga sentido que aspiremos a seguir creciendo ilimitadamente, tanto más cuanto que sobran las razones para recelar de la fraudulenta identificación, que se nos impone, entre consumo y bienestar. La tercera demanda que debe revelarse en todo momento se vincula con los derechos de los habitantes de los países del Sur, no vaya a ser que en el Norte procedamos a reconstruir nuestros maltrechos Estados del bienestar a costa de ratificar viejas, y muy conocidas, relaciones de exclusión y explotación.

En quinto término es obligado subrayar que todos los movimientos sociales tienen que encarar, en su definición, dos posibles horizontes. El primero pasa por la perspectiva de articular propuestas que cabe esperar sean atendidas por los interlocutores políticos. El segundo, en cambio, reivindica el establecimiento de espacios autónomos en los cuales procedamos a aplicar reglas del juego diferentes de las hoy imperantes. Si la primera de las dimensiones es muy respetable, parece que el concurso de la segunda resulta literalmente insorteable. La voluntad de empezar a construir desde ya, sin aguardar



permisos ni componendas, sin esperar a eventuales tomas de poder, un mundo nuevo es una tarea inexcusable -entre otras razones por su dimensión pedagógica- para cualquier movimiento que aspira a transformar la realidad.

Una sexta cuestión, muy vinculada con la primera de las ya mencionadas, nos habla de nuestras posibilidades de acción y reacción frente al colapso general del capitalismo que tantos intuyen muy próximo. De nuevo se aprecian dos percepciones distintas en los circuitos de pensamiento crítico. La primera, crudamente realista, señala que la única posibilidad de que la mayoría de las personas despierten y se percaten de la hondura de los problemas es que se produzca, sin más, el colapso en cuestión. Téngase presente, claro es, que semejante horizonte, el del colapso, se traducirá por fuerza en una espectacular multiplicación de los problemas que hará extremadamente dificultosa la resolución de estos últimos. La segunda percepción, de cariz visiblemente voluntarista, sugiere, a tono con algunas de las observaciones que hemos realizado, que se hace necesario apostar por un urgente abandono del capitalismo, de la mano, ante todo, de la generación de esos espacios de autonomía a los que antes nos hemos referido.

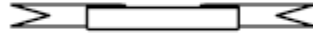
3. Un llamativo reflejo del escenario educativo de la Unión Europea en el inicio del siglo XXI lo proporciona la aplicación del llamado Plan Bolonia en las universidades públicas de los Estados miembros. Recordemos, antes que nada, que a tono con todas las políticas en curso, el plan en cuestión acarrea una franca apuesta en provecho de la privatización y la mercantilización de la vida en las universidades.

Importa subrayar, sin embargo, que el plan que nos ocupa fue aprobado en un momento de relativa holgura presupuestaria pero está siendo aplicado en otro de visibles estrecheces, con lo cual es fácil apreciar su resultado principal: un incremento sustancial del caos que ha hecho que el despliegue de lo acordado en Bolonia a duras penas sea funcional para la lógica y los intereses del capitalismo. Ni las empresas están penetrando en las universidades ni se están formando los licenciados tecnocratizados y sumisos que se esperaba lanzar al mercado. Si el capitalismo exhibiese la misma capacidad de reacción que mostró en el pasado, habría puesto freno a la aplicación de un plan que, conforme a las reglas actuales, más bien parece que se vuelve en su contra.

En estrecha relación, una vez más, con el escenario general, lo suyo es añadir que, lejos de aprender de la experiencia correspondiente, los dirigentes políticos europeos prefieren huir hacia delante. Eso es lo que parece suponer la llamada Estrategia Universidad 2015, que emplaza el negocio muy por encima del rigor académico al tiempo que contempla con descaro la posibilidad de que la dirección de las universidades públicas quede en manos de gestores privados.

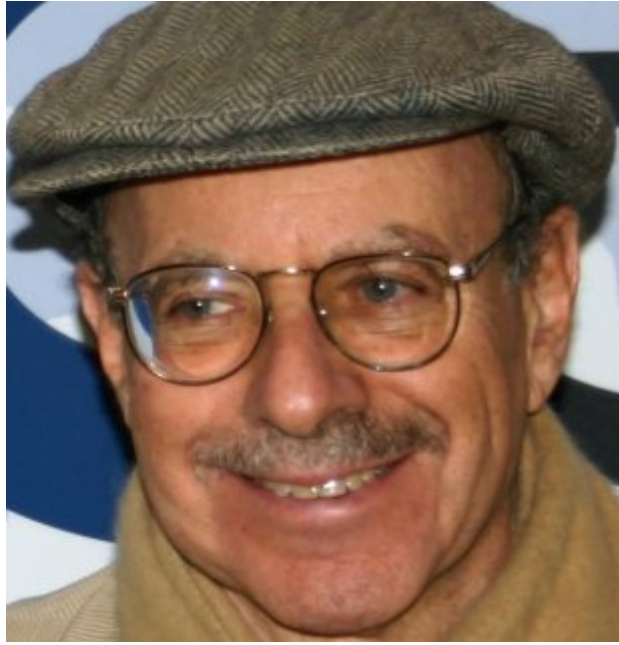
- Carlos Taibo es profesor de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Madrid, España

* Este texto es parte de la revista América Latina en movimiento, No 472, correspondiente a febrero del presente año y que trata sobre "Educación, justicia social y ambiental" (<http://alainet.org/publica/472.phtml>)



PETRAS: TODOS LOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA DE EEUU SON DE DERECHA

*Entrevista radial a James Petras
27.2.12*



Comentarios para CX36 Radio Centenario del sociólogo norteamericano, Prof. James Petras desde Nueva York – Estados Unidos. Lunes 27 de febrero de 2012. “los sindicatos en general simplemente buscan cobrar la cuota de sus afiliados y establecer la relación tripartita con el gobierno y los capitalistas, para sentarse con ellos en la mesa”

Diego: Es un gusto recibir a James Petras a quien le doy la bienvenida.

Petras: Buenos días.

Diego: Hay varios temas para hablar en el día de hoy, el primero es este comunicado de las FARC que ha aparecido en las últimas horas que ha tenido ya varias repercusiones. ¿Cómo se podría entender este comunicado en los tiempos que están corriendo?

Petras: Han entendido que los actos de secuestros han tenido muy mal impacto sobre la población, independientemente de los méritos. Por ejemplo, una de las causas de los secuestros era que las FARC quería liberar muchos de los presos políticos en las cárceles de gobierno y pensaban que con los secuestrados, podían negociar por lo menos un mejor tratamiento de los miles de presos que están sufriendo torturas y abusos en las cárceles colombianas. Pero como al gobierno no le interesa nada ni los presos que están en sus cárceles ni los secuestrados que tiene las FARC, han decidido que no deben seguir esta táctica porque la manipulación de los medios hace que aparezca como simple actuación de delincuentes para financiar sus actividades.



Este es un buen paso pero hay que ver si hay alguna respuesta recíproca por parte del gobierno, porque siempre las FARC están liberando secuestrados y el gobierno se niega a arreglar un trato mejor para los presos y más allá incluso, a entrar en negociaciones.

Todavía el gobierno colombiano no ha dado ninguna respuesta favorable a esta concesión de las FARC y tal vez termine siendo un acto unilateral. Los guerrilleros liberan los secuestrados pero si el gobierno sigue con las agresiones militares, hay que ver si los gobernantes, la narco burguesía que gobierna al país, si ellos van a tratar de lanzar una trampa y en el momento de liberar los presos ponen en peligro la vida de los secuestrados.

Hasta ahora el presidente Santos ha rechazado la desmilitarización de pequeñas zonas para que la liberación de presos pueda ocurrir sin incidentes, sin violencia, sin ningún ataque.

Esperamos que este proceso abra un paso hacia la negociación pero tengo mis dudas porque el gobierno de Santos es una continuación del gobierno anterior, el de Álvaro Uribe, que es uno de los peores presidentes asesinos que hemos conocido en América Latina

Diego: Cambiamos de tema y nos vamos al tema Siria.

Hubo declaraciones de Hilary Clinton en las últimas horas, hubo también respuestas de China, ¿Cuál es el panorama actual de esa situación en Siria con estas declaraciones multilaterales?

Petras: Debemos reconocer que los Estados Unidos han lanzado una ofensiva contra los levantamientos populares en el Medio Oriente, apoyando la junta militar en Egipto, recambiando el gobierno en Túnez con algunas politiquerías corruptas, están lanzando estas agresiones militares contra Libia y ahora Siria utilizando fundamentalistas, Al Qaeda y mercenarios.

Ahora China que tiene una política muy moderada, muy democrática, de no interferir en los procesos internos en el mundo, China afirma autodeterminación de los pueblos contra la política intervencionista y desestabilización de Estados Unidos, que culmina en agresiones militares.

China también siente que esta ofensiva norteamericana que empieza en África del Norte con Libia, después está tocando Siria, otra agresión, amenazas a un ataque contra Irán últimamente Estados Unidos está fortaleciendo el cerco sobre China, ha lanzado nuevas bases militares a Australia, Filipinas y tiene sus fuerzas marítimas frente a la costa de China. China no quiere quedarse en una situación aislada, sin aliados frente a un cerco agresivo norteamericano.

Estados Unidos está en un camino de confrontación. Una declaración de Hilary Clinton es muy peligrosa, dice que por la política de China-Rusia con apoyo de la autodeterminación de Siria está mostrando que no tienen legitimidad como gobernante. Y cuestionar la legitimidad del gobierno de China es una declaración de guerra. Ahora están en esta onda. Estados Unidos no puede competir con China está perdiendo influencia en América Latina, en Asia, África. Económicamente está perdiendo la competencia para ser la economía más importante en el mundo y como compensación está lanzando esta escalada diplomática y militar, para tratar de contener, de limitar, la capacidad económica de China. Estamos entrando paso a paso, en una fase militarista entre Estados Unidos contra el crecimiento dinámico de China.



Diego: Con tantos frentes abiertos, tanto Estados Unidos como Europa ¿Es posible realmente que esta situación se concrete?

Petras: Tenemos una situación complicada. Una cosa es lanzar agresiones contra Libia y Siria, nuevos frentes de expansión militarista norteamericana. Por otro lado en Afganistán, todo el proyecto de entrenar mercenarios afganos para reemplazar los soldados norteamericanos y mantener la influencia norteamericana y OTAN está fracasando. Hasta oficiales de la inteligencia, asesinaron dos altos oficiales de Estados Unidos dentro del Ministerio del Interior en la capital del país.

Es que el plan de Estados Unidos de entrenar oficiales afganos para servir los intereses norteamericanos han fracasado. Oficiales afganos del más alto nivel con la certificación de mayor seguridad, han dado la vuelta asesinando sus acompañantes norteamericanos. Eso es una indicación de cuanto más ha perdido influencia los Estados Unidos sobre el pueblo, el ejército y la oficialidad de Afganistán. Entienden ahora, que el reclamo cada vez más fuerte del retiro de tropas va a resultar en una rápida transición del gobierno a los nacionalistas, a los musulmanes incluyendo a los talibanes.

En el panorama mundial, por un lado los Estados Unidos lanzan una nueva ofensiva en escenarios como en Siria, y por otro lado, están en un deterioro profundo como en Afganistán. Además, están enfrentando a China y Rusia. Al mismo tiempo Rusia, va a volver a elegir a Putin en las próximas elecciones con entre un 58 y un 66% según las últimas encuestas, y China sigue creciendo cerca de un 9% por año mientras Estados Unidos está estancado.

En un lado tenemos mucho bombo de Clinton sobre la gran fuerza norteamericana y por otro lado la realidad que muestra que han perdido mucho terreno.

Diego: Y esos países beligerantes parecen ser los que más problemas internos tienen.

Petras: Si. El problema interno de Estados Unidos es muy profundo a nivel social. Debemos anotar que la tasa de desocupación y subocupación, alcanza a uno de cada cinco trabajadores. A nivel de salario, se constata que ha bajado alrededor de un 3% el último año, y el gobierno ha anunciado que va recortar el financiamiento a los jubilados, plan médico nacional, y otros beneficios sociales.

En tanto, del otro lado tenemos que anotar también que las tasas de ganancia han subido mucho en el sector especulativo, con el precio del petróleo ahora ha aumentado 40% en un año; hay muchas quejas, muchas protestas, mucho descontento entre las grandes mayoría particularmente por el precio del petróleo, porque afecta el bolsillo de los norteamericanos cada día.

Sin embargo, no tenemos candidatos entre los presidenciables. La extrema derecha que ha tomado el control del Partido Republicano y tenemos a Obama que cada vez más toma el camino de la derecha. Entonces, tenemos dos candidatos que no reflejan ninguna de las reivindicaciones populares. Y no hay nada que indique que vayamos a tener otra alternativa para respaldar. Tenemos candidatos de pequeños grupos que obviamente, nosotros mismos apoyamos a los candidatos de los terceros partidos como los Verdes, que representan reivindicaciones populares. Pero la desintegración social todavía no ha producido una alternativa a nivel político.

El movimiento "Ocupa Wall Street" ha tenido alguna resonancia y todavía están en discusiones sobre las tácticas que aplicarán en la primavera, porque el invierno y la represión lo han debilitado.



Por el momento ese es el panorama donde la situación objetiva debe favorecer una alternativa progresista, pero por las limitaciones políticas y la manipulación legal, no hemos generado un movimiento que represente las mayorías que están perdiendo en esta situación.

Diego: ¿Qué repercusiones han tenido las represiones a las movilizaciones particularmente de jóvenes como ocurrió allí y ahora en Valencia?

Petras: Acá los medios de comunicación ante estos incidentes de importancia, justifican la actuación de los represores. Muchas veces cuando se da en un contexto que se da represión a los adversarios, por ejemplo en Rusia hay una movilización donde la policía interviene contra los manifestantes, eso se pasa en la televisión una y otra vez. Pero cuando la represión es aquí, por ejemplo contra los “Ocuppies” los medios lo describen como un conflicto y dan la justificación a las fuerzas de la represión.

Es muy selectivo.

Ahora lo contrario sucede con Internet aquí. Hay muchos sitios que publican fotos, videos, sobre los derechos de los manifestantes y sobre los que ocurre con la represión. Pero los grandes medios, tienen como objetivo defender el Estado y siempre dan la razón al Estado. En particular cuando hay conflictos en el Medio Oriente, los medios son particularmente favorables a Israel. Si Israel mata a tres palestinos es porque los palestinos tiraron piedras contra la policía israelí. Si Israel está tomando territorios de los palestinos, ellos anuncian que está en marcha un nuevo proyecto para construir viviendas.

En este caso tenemos que decir que no tenemos aquí medios de comunicación de masas que reflejen los puntos de vista de los disidentes, los opositores, de los movimientos prodemocráticos. Eso ha sido la realidad desde hace muchos años.

Diego: Y esta escalada represiva en España contra los manifestantes que protestan por las políticas de recortes ¿qué efectos puede tener?

Petras: En España tiene efecto, pero en Europa en su conjunto creo que la tendencia particularmente entre los desocupados y los trabajadores, es concentrar sus fuerzas en defensa de sus propios intereses económicos, contra los efectos del desempleo. No digo que no hay simpatía y solidaridad, pero los efectos de la crisis sobre los trabajadores es tan grave que en cada país los desocupados están enfocados en la lucha en sus propios países.

En Grecia atacando al gobierno títeres de Papademos y en Portugal contra el gobierno derechista respaldado por la troika (Banco Central Europeo, Fondo Monetario Internacional y Comunidad Europea); lo mismo en Italia. Ahora, hay denuncias contra lo que está pasando en Valencia, pero activamente, en la fuerza motor de los levantamientos, están preponderando las contradicciones internas y la intervención de los banqueros de Alemania, Francia e Inglaterra y sus gobiernos.



Diego: Por último Petras, en Uruguay se firmó un acuerdo entre el gobierno y todos los partidos políticos con representación parlamentaria, con el aval de los sindicatos de la educación dentro del Pit Cnt, para aplicar la reforma educativa contra los intereses populares.

Petras: La tendencia global es convertir la educación como brazo de los capitalistas, de modo que sólo sirva para formar mano de obra subordinados al capital, que entiendan de obediencia, y estar dispuestos a aceptar el control y mando de los capitalistas. Por eso ahora quieren introducir esto de comercializar la secundaria y las universidades simplemente para bajar los costos para el sector privado. Es una educación que simplemente busca financiamiento de las empresas, y para obtenerlo deben presentar proyectos que sirvan a las empresas. Lo que buscan es convertir la educación secundaria y terciaria, en una extensión de la empresa privada y dejar de producir estudiantes que piensen críticamente, que puedan tener otra manera de pensar sobre la relación de capital y trabajo.

Esas son las grandes líneas como se puede entender este nuevo proyecto.

Ahora, los sindicatos en general simplemente buscan cobrar la cuota de sus afiliados y establecer la relación tripartita con el gobierno y los capitalistas, para sentarse con ellos en la mesa. Pero no tienen ninguna visión del gran proyecto del capital que quiere dominar la sociedad. Los sindicalistas sólo quieren su sitio en la mesa y están satisfechos, cobrando su salario y subvenciones. No tienen ninguna visión de Educación alternativa que sirva al pueblo, ni que los académicos elaboren proyectos para mejorar las condiciones económicas y sociales.

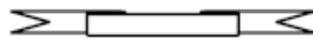
En este momento estos sindicalistas tienen una visión, en la que el primer problema es ser aceptados, legitimizados por los capitalistas, y como contrapeso están dispuestos a convertir las universidades como brazo de los empresarios. Va a llegar el momento en que serán los empresarios quienes nombren a los docentes, definirán qué se debe investigar y cuánto deben cobrar.

Diego: Petras, le agradecemos mucho este contacto que nos aclara y aporta mucho para entender la realidad internacional.

Petras: Muchas gracias a vosotros, un saludo a todos. Y ojalá que los estudiantes uruguayos se levanten contra ese proyecto neoliberal, privatizador de la Educación.

Un abrazo

www.radio36.com.uy



OTROS CONTINENTES

IMPUNIDAD IMPERIAL LOS INVASORES DESINTEGRAN LIBIA

Stella Callón
7.3.12



A casi un año del comienzo de la invasión mercenaria y los bombardeos de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) en Libia, la declaración de la “independencia” de Benghazi (la región de la Cirenaica más rica en petróleo) anunciada por los comandantes militares de Al Qaeda, significa lisa y llanamente la desintegración final del territorio libio, un hecho de una ilegalidad pavorosa.

La región conocida como la Cirenaica abarca desde la frontera de Egipto hasta Sirte, la zona más castigada por los bombardeos y las matanzas de los invasores. Allí nació y fue asesinado brutalmente el líder libio Mohammar el Khadafi (20 de octubre 2011) y casi toda su familia.

No es coincidencia que recientemente llegaran a Benghazi 12 mil soldados de Estados Unidos para supuestamente “cuidar” los pozos petroleros como transmitieron las agencias informativas..

La información dice que “miles” de personas asistieron a la ceremonia de “declaración de independencia”, en la que bajo el liderazgo del jeque Zubahir Ahmed Al Senussi estará funcionando un Consejo provisional de la Cirenaica..

Hablan de “independencia” en un país invadido y ocupado, con un pueblo abandonado a su suerte y sometido al terror, y donde se sigue asesinando bajo torturas, como lo han denunciado Médicos sin Frontera y la propia Amnesty Internacional..

Nada hicieron las Naciones Unidas (ONU), ni la Corte Penal Internacional (CPI), ante los crímenes de lesa humanidad que cometieron los invasores de Libia.



La ONU con su resolución 1973 del 17 de marzo de 2011 abrió las puertas a los invasores, resolviendo una exclusión para los vuelos de ese país, lo que significó militarmente dejar en la indefensión total al pueblo libio y atar las manos a las posibilidades de defensa legítima de su gobierno..

Además ordenaba hacer “lo necesario” para proteger al pueblo libio, que fue bombardeado y masacrado durante ocho largos meses por sus “protectores”.

En tanto el fiscal de la CPI, Luis Moreno Ocampo en días condenó a Khadafi y toda su familia por violaciones a los derechos humanos, al “bombardear una manifestación pacífica”, hecho que nunca sucedió, como se ha comprobado plenamente. El Fiscal no escuchó a los observadores independientes ni al gobierno libio..

Ante los hechos consumados de la ocupación de Libia, ahora mercenarios de Al Qaeda y otros traídos por la OTAN serán parte del Consejo que gestionará “los asuntos” de Benghazi y “defenderá los derechos de su población”.

Me pregunto ¿qué dirán los que no se atrevían a reclamar ante una invasión a todas luces ilegal, brutal y genocida, para que “no se los confundiera” con defensores del líder libio Muammar El Khadafi?

A este nadie podrá negarle que se ocupó de su pueblo y que logró convertir a una colonia, desde que tomó el poder derrocando al Rey Idris en 1969, en un país independiente y soberano, expulsando bases militares extranjeras y rescatando el petróleo para. Al momento de la invasión el pueblo libio registraba el más alto nivel de vida y desarrollo de toda la región. Es a ese pueblo al que le correspondía luchar por su liberación, si consideraba que era necesario hacerlo, sin ninguna intervención extranjera.

Según dicen los “liberadores” de Benghazi, esta era la región más olvidada durante los 42 años del gobierno anterior, cuando en realidad estaba en la misma situación que el resto del país, con impresionantes adelantos.

La argumentación de los “independentistas” se estrella con la realidad. Si ya Khadafi no está ¿por qué partir a Libia para mejorar la situación de Benghazi.?

Es bueno recordar que la supuesta “rebelión” libia según algunos analistas era una continuidad de la “primavera árabe” que tanto encantó al entramado mediático del poder hegemónico y a los no hegemónicos, aunque no fuera tan primavera..

En Libia se aplicó un modelo contrainsurgente, con guerra psicológica de fondo, cuyos generales estaban en los medios de difusión masiva.

A partir de conocer, mediante espionaje e infiltraciones. los descontentos de algunos sectores, que existen en todos los países, se comenzó a ofrecer ayuda a los posibles “rebeldes” mientras se fue creando un “foco” supuestamente insurreccional” que no era tal.



Había sido preparado cuidadosamente desde hacía largo tiempo, con la participación de las inteligencias y grupos especiales de las potencias. aprovechando las porosas fronteras para infiltrar mercenarios, mientras los gobernantes europeos entretenían a Khadafi con adulaciones. Fue reconocido luego que estos preparativos de intervención comenzaron a principios de 2010 e incluso antes.

Por esas fronteras porosas, como las de Egipto, ingresaron los grupos de tropas especiales de las grandes potencias, especialistas en guerras sucias y los mercenarios de Al Qaeda, como se sabe armados por los reyes sauditas y por los militares egipcios y por supuesto Estados Unidos e Israel.

Lo insólito es que Washington y Europa argumentan que su guerra antiterrorista violatoria de toda legalidad internacional, se desarrolla en búsqueda de los "terroristas" de Al Qaeda, los que por otra parte conforman sus ejércitos mercenarios en las nuevas guerras coloniales.

La invasión a Libia fue por aire y mar. Sin la OTAN las tropas especiales de las potencias y sus soldados de fortuna no hubieran avanzado un paso.

¿Qué dirá ahora Naciones Unidas de esta desintegración de un país ocupado?

No hay explicación posible. Estados Unidos y su socio infaltable Israel son los que finalmente se quedan con el control de la zona más rica en petróleo, la mayor productora de alimentos, y con el mejor clima mediterráneo, entre otras maravillas, como el Banco Central que crearon los mercenarios y sus jefes el 29 de marzo de 2011 en Benghazi, para poder seguir negociando el petróleo.

Fue el primer Banco Central en el mundo creado por supuestos "rebeldes" rotos, como decían, cuando aún no habían podido liberar ninguna zona en Libia.

Hasta ahora nadie conoce los nombres de supuestos líderes tribales que mencionan aprobando la "independencia" de Benghazi y en qué circunstancias se prestaron para esta desintegración con la complicidad de la ONU. Una tragedia sobre la tragedia, Algunos analistas comienzan a preguntarse como se resolverá este problema político-regional "para el Consejo Nacional de Transición (CNT) que gobierna Libia" desde el asesinato de Kaddafi.

Este CNT, que es en realidad un gobierno títere del poder colonial, se opuso no obstante a la creación de una región oriental, advirtiendo sobre la desintegración del país. Debieron haber imaginado que el envío de 12 mil soldados estadounidenses debía tener algún objetivo específico, pero en ese caos y anarquía que impera en la "nueva Libia" las contradicciones son cada vez más profundas y violentas.

Sus jefes en la guerra los han dejado flotando sobre las arenas del desierto. Es posible que ahora les tiren la cuerda "salvadora" de convertir a Trípoli en la sede del Comando de Estados Unidos para Africa (AFRICOM).



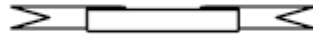
Pero en esta tragedia, en este genocidio sobre genocidio, que la comunidad internacional amparó con su silencio, el pueblo libio lo ha perdido todo. Es un pueblo abandonado a su suerte, sin ninguna protección, al que ahora le roban su propio territorio.

El silencio sobre lo sucedido en Libia, muertes y desapariciones de miles de personas, destrucción de una avanzada infraestructura de viviendas gratis, hospitales, escuelas y universidades, y grandes avances en otros aspectos es verdaderamente aterrador.

Esos crímenes de lesa humanidad cometidos bajo el manto de “invasiones humanitarias” al quedar impunes, son aplicables casi de inmediato a otros países. Es lo que está sucediendo en Siria, el mismo modelo de destrucción y muerte. La misma matriz y el mismo silencio..

La comunidad internacional ¿querrá continuar siendo cómplice del crimen? . ¿Le seguirán llamando invasión humanitaria a este modelo tan perversamente burdo y tan certeramente criminal, de los nuevos trazados contrainsurgentes del siglo XXI?

Y Europa ¿cómo le explicarán los gobernantes a sus pueblos que hicieron semejantes gastos de guerra, que ayudaron indiscutiblemente a la crisis que los afecta, para quedar fuera de juego, maldito, de genocidios por recursos, y traiciones por el control del mundo que nadie podrá sostener indefinidamente?





REPSOL, ESE ANIMAL DE COMPAÑÍA

*Jesús Giráldez Macía
Rebelión 5.3.12*



Repsol y el Gobierno de España han lanzado una ofensiva en busca del petróleo acumulado bajo el fondo marino entre Canarias y el Sahara. Se trata de un proyecto que data del año 2001 y que quedó en suspenso temporal tras la oposición de las instituciones insulares de Lanzarote y Fuerteventura y, sobre todo, por la respuesta ciudadana de ambas islas. Ahora, con un ministro canario haciendo de Moisés, Repsol espera que se le abran las aguas.

Soria, ministro de Industria, Energía y Turismo, es un personaje clonado de Aznar tanto en su forma como en contenido. Pero, como aquél, tiene una gran virtud: no se anda con rodeos. Su amor por la energía nuclear y por los combustibles fósiles es tan grande como su aversión a las energías renovables. Si en España existiese un Tea Party él estaría sirviendo las tazas. De hecho es a eso a lo que se dedica, a servir a los intereses de las grandes empresas del sector energético con capital español. El 16 de febrero Soria fue la estrella invitada por Repsol al Hotel Ritz de Madrid, justo en medio de la polémica generada por su apoyo a las prospecciones de la compañía en nuestras aguas. Repsol tuvo a bien agasajar a su mamporrero en el hotel Ritz con un menú canario.



Parece un chiste, una escena que sería el deleite de la caverna periodística española si el invitado fuese Chávez y el presidente de Irán le ofreciera unas arepas.

Más reciente es la visita de urgencia que el ministro energético ha realizado a Argentina donde Repsol estaba amenazado con una posible renacionalización. Repsol, recordemos, se hizo con YPF -la empresa pública de hidrocarburos argentina- gracias a las políticas impuestas por el FMI y BM que, bajo el argumento de poner en orden las cuentas de aquél Estado, desmantelaron el sector público argentino, regalándoselo al sector privado de capital extranjero. Soria ha explicado que viajó a Argentina a "defender los intereses españoles", como si Repsol fuese una defensora de los intereses de los españoles y no de su accionariado.

Con todo, como en casi todas las acciones que está llevando a cabo el Gobierno del PP, la labor de Soria es sólo una continuación de la iniciada por el PSOE. En el año 2006 el ministro de Asuntos Exteriores de España, Miguel Ángel Moratinos, acompañó al presidente de Repsol, Antonio Brufau, a defender "los intereses españoles" a Guinea Ecuatorial. La recompensa fue la firma de contratos millonarios; la contrapartida fue una visita de Obiang a España a devolver la cortesía y el silencio institucional y mediático ante la violación sistemática de los derechos humanos en el país africano. A partir de ahí Brufau y Moratinos se hicieron compañeros de viaje inseparables: juntos acudieron a Kazajstán, Uzbekistan, Turkmenistan y Venezuela. Y juntos firmaron sensacionales contratos de cooperación técnica y científica en "defensa de los intereses españoles" con algunas dictaduras de países que difícilmente la mayoría de los españoles serían capaz de ubicar en un mapa.

En el año 2011 Repsol obtuvo unos beneficios oficiales de 2193 millones de euros. En los años precedentes sus tasas de beneficios fueron aún mayores. A pesar de ello Repsol ha sido recientemente beneficiada con una subvención otorgada, ni más ni menos, que por la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo. Es decir, una empresa que en el año 2010 reconoció unos beneficios superiores a los 4000 millones de euros será subvencionada con 150.000 euros (obtenidos de nuestros impuestos) como si se tratara de una ONG sin ánimo de lucro. El dinero irá destinado a la realización de proyectos en la denominada zona de influencia en la amazonía de Ecuador donde Repsol lleva años expoliando los recursos naturales, desarticulando a las comunidades indígenas, impulsando el etnocidio y contaminando a la naturaleza y a las personas.

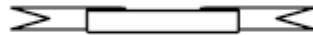
Las actividades de Repsol en Latinoamérica son bien conocidas, sobre todo por los pueblos que las sufren. Los desastres medioambientales y la violación de los derechos humanos que acontecen en Ecuador, gentileza de Repsol, se repiten en Bolivia, en Perú, en Colombia o en Argentina. La trascendencia de sus desastres es ocultada sistemáticamente por los medios de persuasión de masas. Ninguna noticia crítica con la compañía (salvo a las que se refieren a las luchas por el poder de sus grupos accionariales) es publicada ni emitida. Los medios periodísticos empresariales obtienen mayores ingresos por publicidad que por la venta de sus productos y Repsol (y la Caixa, uno de sus principales accionistas) es una importante fuente de financiación. En un mismo espacio de falta de ética elemental confluyen una multinacional que mata, un periodismo que silencia y los Gobiernos que trabajan para que la compañía encuentre expeditos los territorios donde esquilmar.

Esta criatura inmoral ha puesto sus ojos en las aguas canarias y saharianas. Las cuadrículas donde se realizarán las prospecciones distan, en algunos casos, a sólo 10 kilómetros de las costas de Fuerteventura. En abril del año 2010 una plataforma gestionada por la British Petroleum reventó en el Golfo de México. Durante 86 días el



petróleo y el gas fueron derramados al océano, aproximadamente 800.000 metros cúbicos, en el mayor derrame de hidrocarburos al mar que ha conocido la humanidad. Las características de la explotación petrolífera en el Golfo de México es similar a la que se pretende instalar cercana a las costas de Lanzarote y Fuerteventura. La profundidad hasta el suelo marino ronda, en ambos casos, los 1600 metros. A esto se añade la perforación del suelo marino hasta llegar a la bolsa de petróleo, entre 1500 y 2000 metros más. En caso de accidente las posibilidades de taponar el vertido pudiera significar, como en el caso del Golfo de México, un trabajo de cerca de tres meses y las consecuencias del derrame durarían aún un tiempo de difícil cuantificación. A nadie, incluso a Soria, se le puede escapar las consecuencias que podría tener para un territorio cuya actividad productiva se limita al turismo y que obtiene toda el agua de consumo ciudadano a través de la desalinización del agua de mar.

Sobran pues argumentos éticos, medioambientales y sociales para ofrecer resistencia a Repsol y a su consejo empresarial en la sombra encabezado, ahora, por un ministro canario que defiende los intereses de su multinacional por encima de todas las cosas y por debajo de todas las aguas.



SOMALIA BARCOS EUROPEOS Y ASIATICOS SAQUEAN LA COSTA

**Thalif Deen
IPS 25.2.12**



La comunidad internacional no ha logrado resolver los temas políticos y económicos subyacentes de Somalia, que sobrevive sin gobierno efectivo desde hace dos décadas mientras sus costas son saqueadas, indica un nuevo estudio.

Con todo su litoral de 3.300 kilómetros prácticamente desprotegido, Somalia es víctima de barcos de pesca industrial de Europa y Asia que ingresan en grandes cantidades y despojan los ricos recursos marítimos.

"Luego de sobre-explotar sus propias aguas, estas sofisticadas fábricas flotantes procuran apropiarse de unas de las más ricas zonas de pesca que quedan en el mundo", señala el estudio publicado por el independiente Global Policy Forum (GPF), con sede en Nueva York.

"Los barcos extranjeros son ilegales, furtivos y no regulados. Son parte de una creciente iniciativa internacional de pesca delictiva", añade.

Elaborado por Suzanne Dershowitz y James Paul, el informe fue divulgado en vísperas de una conferencia internacional de alto nivel sobre Somalia, que se realizará este jueves 23 en Londres.

A pesar de los esfuerzos de la Unión Africana y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la política internacional hacia Somalia no ha tenido éxito, admitió el gobierno de Gran Bretaña, que convoca la reunión en Londres.



"Luego de 20 años de retrocesos, Somalia necesita un decisivo cambio en los esfuerzos tanto de la comunidad internacional como de los propios líderes políticos" locales, agrega el trabajo.

Los organizadores de la conferencia en Londres esperan la participación de unos 40 gobiernos, así como de representantes de la ONU, la Unión Africana, la Unión Europea, el Banco Mundial, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo de África Oriental, la Organización de la Conferencia Islámica y la Liga Árabe.

La administración del primer ministro David Cameron también invitó a representantes del gobierno federal de transición de Somalia, así como a los presidentes de Somalilandia, Puntland y Galmudug (autoproclamados estados independientes somalíes pero sin reconocimiento internacional) y de la organización islámica Ahlu Sunnah wal Jamaah.

"Las batallas cerca de la costa de Somalia están estrechamente conectadas con la crisis en el país, donde otra vez encontramos un importante uso de la fuerza militar por parte de actores extranjeros", indica el estudio.

Durante la Guerra Fría, la principal importancia de Somalia era geoestratégica. Hoy hay nuevos intereses y son preciadas especialmente sus reservas de hierro, estaño, uranio, cobre y otros minerales.

"Pero lo más importantes es que probablemente haya depósitos de gas natural y reservas de entre 5.000 millones y 10.000 millones de barriles de petróleo crudo, por un valor de 500 millones de dólares al precio actual", añade el informe.

Compañías australianas, canadienses, chinas, estadounidenses y otras ya están interesadas en estos recursos.

Somalia sigue siendo el prototipo de un "estado fallido", con un gobierno que no puede ejercer el control sobre su territorio. La Guerra Fría arrastró al país a diversos conflictos regionales, incluyendo un sangriento enfrentamiento con Etiopía.

El ejército somalí creció para ser uno de los más grandes de África, y el país pasó a ser gobernado por una dictadura. Al final, el Estado se hizo impopular, cayó en bancarrota y colapsó. Luego se produjeron una serie de intervenciones extranjeras fallidas para restaurar el orden.

En 1992 fue enviada una fuerza de paz de la ONU, seguida por un contingente militar de Estados Unidos (1992-1993). Más tarde fue desplegada otra misión de paz del foro mundial (1993-1995).

Sin embargo, después de tres años de despliegue de flotas navales por algunas de las principales potencias, y a pesar de sus avanzados sistemas electrónicos y aéreos de vigilancia, no han sido erradicados los barcos piratas de las costas somalíes, que poseen equipos más modestos y se dedican a tomar rehenes para exigir rescates.



De hecho, los ataques de piratas aparentemente se incrementaron sustancialmente desde 2008, informó el GPF.

Como era de esperar, las armadas de los países extranjeros no han hecho nada tampoco sobre otros "piratas": los buques de pesca ilegales y los que vierten tóxicos al mar.

James Paul, director ejecutivo del GPF, y coautor del nuevo informe sobre Somalia, se mantiene escéptico sobre la próxima conferencia en Londres.

Dijo a IPS que el encuentro se jactaba de procurar una mejor respuesta internacional a la crisis somalí, pero de hecho solo corroboraba la vieja estrategia de violencia.

"Lejos de encarar las causas y emplear un enfoque global como anunció el gobierno de Gran Bretaña, la conferencia busca principalmente movilizar a la opinión pública en torno a más opciones de violencia, intervención y antiterrorismo, que han fracasado en los últimos 20 años y están fracasando hoy", afirmó.

"Debemos recordar que la conferencia le dará su bendición implícita a las últimas invasiones desde Etiopía y Kenia, y que aprobará tácitamente los ataques con aviones no tripulados y las operaciones militares secretas llevadas a cabo por Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia y quizás otros", añadió.

También desviará su atención de las prisiones secretas, de los asesinatos selectivos, de los contratistas militares y del comportamiento extremadamente violento de las fuerzas de la Unión Africana, que actúan con autorización del Consejo de Seguridad de la ONU, indicó.

Paul señaló que la postura más constructiva era rechazar las políticas militares centradas en la violencia, como lo hizo la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios en "una importante y valiente declaración" en diciembre.

El director del GPF sostuvo que el enfoque usado hasta ahora no había funcionado porque ignoraba la pesca extranjera ilegal y el vertido de desechos tóxicos que ocurre en la costa somalí.

La pesca y la contaminación han llevado a muchos somalíes a recurrir a la piratería como forma legítima de defensa nacional.

Sin embargo, poderosos miembros del Consejo de Seguridad, particularmente Estados Unidos y Gran Bretaña, bloquearon toda acción para combatir el problema.

"Hacen de cuenta que no hay información sobre el tema, aun cuando sus flotas navales vigilan de cerca el movimiento de todos los barcos en aguas somalíes", indicó Paul.

"La violencia es prácticamente la única opción permitida en la mesa de Londres", agregó.

Fuente: <http://ipsnoticias.net/wap/news.asp?idnews=100203>



APORTES TEÓRICOS



LA CARTA DE JAMAICA DE BOLÍVAR Y LA UNIDAD DE AMÉRICA

William Ospina
7.3.12



Cuando el 6 de septiembre de 1815, Simón Bolívar dirigió desde Jamaica su famosa "Carta de un americano meridional a un caballero de esta isla", empezaba explicándole que era tal la amplitud y complejidad del continente, que nadie podía dar razón plena de su situación en aquel momento: "Así, me encuentro en un conflicto, entre el deseo de corresponder a la confianza con que Vd. me favorece y el impedimento de satisfacerla, tanto por la falta de documentos y libros, cuanto por los limitados conocimientos que poseo de un país tan inmenso, variado y desconocido como el Nuevo Mundo. En mi opinión es imposible responder a las preguntas con que Vd. me ha honrado. El mismo barón de Humboldt, con su universalidad de conocimientos teóricos y prácticos, apenas lo haría con exactitud, porque aunque una parte de la estadística y revolución de América es conocida, me atrevo a asegurar que la mayor está cubierta de tinieblas y, por consecuencia, sólo se pueden ofrecer conjeturas más o menos aproximadas, sobre todo en lo relativo a la suerte futura y a los verdaderos proyectos de los americanos; pues cuantas combinaciones suministra la historia de las naciones, de otras tantas es susceptible la nuestra por su posición física, por las vicisitudes de la guerra y por los cálculos de la política".

Le cuenta que hay cerca de un millón de habitantes en las provincias del Río de la Plata, que ya se mueven con armas hacia el alto Perú e inquietan a los partidarios del rey en Lima. Que en Chile hay ochocientos mil ansiando la independencia. Que en el Perú hay



millón y medio, y dos millones y medio en las regiones de la Nueva Granada, Quito, Panamá y Santa Marta. Venezuela, por su parte, tenía un millón, pero ha perdido una cuarta parte en la guerra de Independencia. "En Nueva España [México] había en 1808, según nos refiere el barón de Humboldt, 7.800.000 almas con inclusión de Guatemala. Desde aquella época, la insurrección que ha agitado a casi todas las provincias ha hecho disminuir sensiblemente aquel cómputo, que parece exacto; pues más de un millón de hombres ha perecido, como lo podrá Vd. ver en la exposición de Mr. Walton, que describe con fidelidad los sanguinarios crímenes cometidos en aquel opulento imperio". Después de hacer este recuento general de la situación de los países, no deja de advertir con clarividencia que hay regiones donde durará todavía mucho tiempo la dominación española: "Las islas de Puerto Rico y Cuba que, entre ambas, pueden formar una población de 700 a 800.000 almas, son las que más tranquilamente poseen los españoles, porque están fuera del contacto de los independientes. Mas ¿no son americanos estos insulares? ¿No son vejados? ¿No desean su bienestar?"

En total 16 millones de personas en dos mil leguas de longitud y novecientas de latitud, enfrentadas a un imperio que "aunque fue, en algún tiempo, el más vasto imperio del mundo, sus restos son ahora impotentes para dominar el nuevo hemisferio y hasta para mantenerse en el antiguo". Después Bolívar, que conoce demasiado bien la situación de España, convertida en una mera intermediaria entre el enorme continente americano y las nuevas potencias europeas, comenta la situación de la península: "¡Qué demencia la de nuestra enemiga, pretender reconquistar la América, sin marina, sin tesoro y casi sin soldados!, pues los que tiene, apenas son bastantes para retener a su propio pueblo en una violenta obediencia y defenderse de sus vecinos. Por otra parte, ¿podrá esta nación hacer el comercio exclusivo de la mitad del mundo, sin manufacturas, sin producciones territoriales, sin artes, sin ciencias, sin política?". Y se queja de que Europa no asuma con mayor compromiso la causa de la independencia americana: "La Europa misma, por miras de sana política, debería haber preparado y ejecutado el proyecto de la independencia americana; no sólo porque el equilibrio del mundo así lo exige; sino porque éste es el medio legítimo y seguro de adquirirse establecimientos ultramarinos de comercio".

Además del cuadro geográfico y humano que traza, Bolívar muestra muy bien en estas páginas su talento como político, su conocimiento de la Europa de su tiempo, su habilidad como estratega. Sin embargo, a esas alturas ni siquiera para él era evidente lo que sobrevendría, ni cuál sería el orden que estaban en condiciones de construir: "Todavía es más difícil presentir la suerte futura del Nuevo Mundo, establecer principios sobre su política y casi profetizar la naturaleza del gobierno que llegará a adoptar. Toda idea relativa al porvenir de este país me parece aventurada. ¿Se pudo prever cuando el género humano se hallaba en su infancia, rodeado de tanta incertidumbre, ignorancia y error, cuál sería el régimen que abrazaría para su conservación? ¿Quién se habría atrevido a decir: tal nación será república o monarquía, ésta será pequeña, aquella grande? En mi concepto, ésta es la imagen de nuestra situación".

Estas reflexiones sobre la realidad inmediata de la guerra y de la política, están basadas en consideraciones más generales. A Bolívar, como sin duda a buena parte de los líderes de la Independencia americana, en mayor o menor medida, le era urgente comprender la composición humana del continente, saber lo que podía hacerse, en términos políticos y filosóficos, con esa arcilla ardiente lista para ser moldeada. "Nosotros somos un pequeño género humano -dice-; poseemos un mundo aparte, cercado por dilatados



mares, nuevo en casi todas las artes y ciencias, aunque en cierto modo viejo en los usos de la sociedad civil. Yo considero el estado actual de la América, como cuando desplomado el Imperio Romano cada desmembración formó un sistema político, conforme a sus intereses y situación o siguiendo la ambición particular de algunos jefes, familias o corporaciones; con esta notable diferencia, que aquellos miembros dispersos volvían a restablecer sus antiguas naciones con las alteraciones que exigían las cosas o los sucesos; mas nosotros, que apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fue, y que por otra parte no somos indios ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles: en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar éstos a los del país y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores; así nos hallamos en el caso más extraordinario y complicado; no obstante que es una especie de adivinación indicar cuál será el resultado de la línea de política que la América siga, me atrevo a aventurar algunas conjeturas, que, desde luego, caracterizo de arbitrarias, dictadas por un deseo racional y no por un raciocinio probable".

Como a Humboldt, una de las cosas que más preocupaban a Bolívar era la tremenda desigualdad que se heredaba de la Colonia. En casi todos los países los pueblos indígenas habían sido despojados de su rica tradición, de su conciencia de estar en el centro de un mundo, de su dignidad, y apresuradamente convertidos en adoradores de un orden mental en el que jamás serían vistos en condiciones de igualdad. Por su tremenda arrogancia, la corona, los negociantes y la Iglesia estaban dispuestos a tener súbditos, a tener siervos y a tener fieles, pero no a permitir que se diera aquí un proceso de dignificación de seres humanos, y menos aún de exaltación de seres libres, capaces de criterio y de juicio. Durante siglos la Iglesia Católica seguiría prohibiendo en América la lectura libre, que había sido el instrumento de la Ilustración para construir una conciencia ciudadana y un individuo responsable capaz de sostener el andamiaje de las repúblicas. Bolívar se interrogaba continuamente sobre cómo fundar un orden político en el que los siervos y los esclavos accedieran a la libertad, los criollos discriminados accedieran a la igualdad, y unos y otros accedieran a la fraternidad, principios que tan elocuentemente pregonaban en Francia los cañones de la Revolución. Pero si era difícil en París hacer que los franceses accedieran a la libertad, la igualdad y la fraternidad; en París, donde todos formaban parte de una nación homogénea con más de cuatro siglos de existencia unificada, cohesionados por una larga tradición, ¿qué esperar de pueblos formados por indios, criollos y negros, por mestizos, mulatos y zambos? ¿Qué esperar de esos criollos más dispuestos a conquistar notoriedad y poder que a convivir con la mulatería y con la indiada? ¿Qué esperar de esos remanentes de las viejas culturas nativas? ¿Qué hacer con esas religiones sincréticas? ¿Qué hacer con los ricos patriotas que estaban dispuestos a luchar por la independencia pero no a darles la libertad a sus muchos esclavos? ¿Qué hacer con esos mineros y hacendados que vivían de enviar sus metales y sus productos a España? ¿Qué hacer con esos comerciantes que vivían del intercambio con las metrópolis? ¿Qué hacer con los que habían aprendido los mil matices de la trampa en la burocracia, con la ya floreciente tradición del legalismo sinuoso, ese imperio de leguleyos que apretaban y volvían a apretar las tuercas de la ley para medrar de sus vacíos y parasitar de sus ambigüedades? Bolívar sabía que la dominación española no había permitido la formación de una elite capaz de gobernar, de dirigir, de formar estados modernos, y sabía que no era cuestión de esperar a que se diera esa madurez, porque mientras persistiera la dominación colonial ningún criollo podría formarse en la práctica de la administración ni desplegar



en ella su talento. Así, sigue diciendo: "Estábamos, como acabo de exponer, abstraídos y, digámoslo así, ausentes del universo en cuanto es relativo a la ciencia del gobierno y administración del Estado. Jamás éramos virreyes ni gobernadores, sino por causas muy extraordinarias; arzobispos y obispos pocas veces; diplomáticos nunca; militares, sólo en calidad de subalternos; nobles, sin privilegios reales; no éramos, en fin, ni magistrados, ni financistas y casi ni aun comerciantes; todo es contravención directa de nuestras instituciones". De modo que se ve obligado a pintar sin adornos un cuadro patético de la situación de los herederos de la administración colonial: "Los americanos han subido de repente y sin los conocimientos previos, y, lo que es más sensible, sin la práctica de los negocios públicos, a representar en la escena del mundo las eminentes dignidades de legisladores, magistrados, administradores del erario, diplomáticos, generales y cuantas autoridades supremas y subalternas forman la jerarquía de un estado organizado con regularidad".

Por otra parte, la costumbre de no ver en los adversarios a seres humanos, típica de los conquistadores y en aquellos tiempos también de los ejércitos reales (Bolívar recuerda que los mexicanos luchaban en vano por hacerles respetar el derecho de gentes: "Propuso la junta que la guerra se hiciese como entre hermanos y conciudadanos, pues que no debía ser más cruel que entre naciones extranjeras; que los derechos de gentes y de guerra, inviolables para los mismos infieles y bárbaros, debían serlo más para cristianos, sujetos a un soberano y a unas mismas leyes; que los prisioneros no fuesen tratados como reos de lesa majestad ni se degollasen los que rendían las armas, sino que se mantuviesen en rehenes para canjearlos; que no se entrase a sangre y fuego en las poblaciones pacíficas, no las diezmasen ni quintasen para sacrificarlas"), se perpetuó por extraña herencia en los criollos que llegaron a hacerse dueños de los Estados. Se sabe que muchos indígenas se resistieron a la idea de la independencia porque temían, con razón, que los mestizos que se harían cargo de los estados podían llegar a ser más excluyentes y más despectivos con indios, negros y mulatos, que los propios españoles. También en su tiempo muchos esclavos rechazaron la idea incomprensible de que fuera abolida la esclavitud, ya que sin una amplia y larga labor pedagógica y social de cambio de valores, de construcción de una ética de la igualdad, y de ofrecimiento efectivo de oportunidades educativas, políticas, legales y económicas, la libertad de los esclavos se limitaba, como ha dicho Estanislao Zuleta, a dejarlos libres de comida y de techo. El camino que veía Bolívar era el camino de la generosidad, y después de sus generosas propuestas fue el camino que menos se siguió. Veía a su América, al menos a la hija de España, como una sola nación, pero no encontraba el sistema político en el que pudiera caber esa vastedad y diversidad geográfica de la que aquí hemos hablado, esa complejidad étnica, esa turbulencia social. Creía en la necesidad de un lento y paternal trabajo pedagógico que les enseñara a las razas, a las clases sociales, a las regiones y a las tradiciones, a convivir, potenciando lo mejor de todas ellas y estableciendo ese diálogo creador en el marco de una legislación rica en garantías, que les permitiera superar en poco tiempo el trauma de un siglo de salvajes conquistas y dos siglos de arrogancia colonial: "Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria. Aunque aspiro a la perfección del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme que el Nuevo Mundo sea por el momento regido por una gran república; como es imposible, no me atrevo a desearlo, y menos deseo una monarquía universal en América, porque este proyecto, sin ser útil, es también imposible. Los abusos que actualmente existen no se reformarían y nuestra regeneración sería infructuosa. Los



estados americanos han menester de los cuidados de gobiernos paternales que curen las llagas y las heridas del despotismo y la guerra".

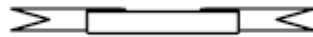
Así como había desde siempre una América caribeña, una América andina y una América amazónica, una América de los desiertos del norte y una América de las pampas del sur, se había ido definiendo también una América blanca, una América india y una América negra. O mejor aún, una euroamérica predominantemente blanca, como la de Argentina o Chile; una indoamérica indígena y mestiza, en México, Guatemala, Ecuador, Perú, o Bolivia, una afroamérica predominantemente negra y mulata, en Cuba, Haití, República Dominicana, Jamaica, o Brasil. Ello no significaba que todos no fueran mestizos en mayor o menor grado, pero de esa composición original derivaban muchos elementos que caracterizaron a los países. Cada una de estas Américas tendría elementos singulares que aportar al mosaico de la civilización, y era muy difícil que la solución de esos conflictos se diera por el hallazgo casi mágico de un sistema político adecuado a sus necesidades. Además todos los sistemas políticos son fruto de la tradición y de la experiencia, y la América mestiza era un experimento nuevo en la historia del mundo. La conquista de su independencia formal sería apenas el primer paso de una larga búsqueda que exigía el experimento de la convivencia social en el marco de legislaciones nuevas, el fortalecimiento económico gobernado por el ideal de la autonomía y la independencia cultural. Bien dijo Simón Rodríguez que sólo hallaríamos soluciones cuando no nos pensáramos diferentes de un país a otro y cuando no creyéramos en más fronteras que las naturales del continente. Dos siglos después aún no se han cumplido plenamente esas condiciones para la existencia de la América Mestiza como una nación solidaria con firmes compromisos y con responsabilidades compartidas frente al destino del mundo, pero a pesar del caos aparente, es mucho lo que hemos avanzado.

El mestizaje, que era nuestra gran dificultad, es también nuestra gran oportunidad en el escenario de la cultura contemporánea, ya que esa tendencia a los mestizajes y los mulatajes es una de las principales características de la modernidad. El mundo no tiende ya hacia ninguna forma de pureza racial, o cultural, sino hacia todo tipo de fusiones. Ello explica el valor de las culturas mestizas como rostro pleno de la época. Sus desafíos son los más imperiosos, ya que frente al peligro persistente de los fascismos, que pretenden reivindicar la superioridad de las razas puras, de las lenguas puras, de las religiones únicas o de las culturas homogéneas, y que absurdamente pretenden imponérselas al mundo entero, la única alternativa es encontrar el valor de las fusiones y mostrar la civilización mestiza como el verdadero rostro del futuro. Así, nuestros países, sobre los cuales el poder hegemónico de ciertas culturas obró tantas atrocidades y tantas violencias, se han visto obligados antes que cualquier otro a ser los laboratorios de esa nueva edad planetaria.

A eso apuntaba, desde una época en que ni la etnología ni la antropología habían dado a las culturas su vindicación y su justificación, el ideario de ese gran hombre de acción y gran soñador de futuros que fue el Libertador Bolívar. Hay en sus ideas más una suerte de oscura intuición que un preciso desarrollo conceptual. En el párrafo final de su carta lo veremos confiar más en la posibilidad de una unión americana que de una unión europea, ya que Europa le parecía más fraccionada en términos políticos que nuestra América. En nuestro tiempo hemos visto que Europa, más radicalmente separada en términos culturales y sociales, ha empezado a unirse en una gran comunidad política. Hermanados por la tradición y por la lengua, tal vez no esté muy lejos el día en que se cumpla el todavía improbable sueño de una unidad de naciones de nuestra América,



como se bosqueja en aquellas palabras de la Carta de Jamaica: "Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes, dividen a la América. ¡Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios, a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras partes del mundo. Esta especie de corporación podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneración; otra esperanza es infundada, semejante a la del abate St. Pierre, que concibió el laudable delirio de reunir un congreso europeo para decidir de la suerte y de los intereses de aquellas naciones". (*)





RETENCIONES, RENTA AGRARIA Y OLIGARQUÍA EN LA ARGENTINA

*Taller de estudios de Instituto Jauretche
Buenos Aires 25.2.12*



“Quienes controlan el producto social excedente, controlan, en última instancia, la sociedad en su conjunto” (Trosky)

Introducción

La pampa húmeda es uno de los recursos estratégicos diferenciales de la República Argentina. La altísima fertilidad de sus suelos, el régimen térmico y pluviométrico, la cercanía con los puertos de exportación, se combinan en nuestro caso para engendrar una singularidad geográfica excepcional. Los costos de la producción de proteínas de origen animal y vegetal son aquí más bajos que, prácticamente, en ningún otro lugar del planeta.

La República Argentina detenta así, en el plano de la producción agropecuaria, un privilegio rentístico equiparable al que detentan hoy los Estados del Golfo Pérsico para la producción petrolera. Esta renta, adecuadamente capitalizada, debería haber constituido el pilar de la construcción de una economía autocentrada, con un potente mercado interno y una consolidada relación entre lo que Carlos Marx denominaba las ramas I y II de la economía : debería haber sido (y debería ser) una de las fuentes principales de acumulación de capital.

Sin embargo, en nuestros 200 años de historia, lejos de ser un puntal para el progreso del país, la altísima productividad agropecuaria de la región pampeana, con frecuencia, ha resultado una traba que impide su desarrollo, limitándonos como economía agroexportadora y dependiente, en lugar de generar un desarrollo integral de las fuerzas productivas en un modelo autosuficiente. No se trata de las determinaciones abstractas de la naturaleza. La singularidad geográfica no revierte en una capitalización del país porque el régimen de propiedad de la tierra se alza como una barrera para la apropiación



social de la renta que genera. El origen del problema es histórico y social y por lo tanto su solución será histórica y social, es decir política.

Nos proponemos repensar las políticas agrarias de la Argentina, así como el rol que el Estado debe cumplir para maximizar el aprovechamiento de los recursos naturales. Desde una perspectiva estratégica, analizaremos tanto las medidas que actualmente están siendo utilizadas o propuestas desde el gobierno nacional, como otras que consideramos que deben formar parte de la agenda futura.

La importancia de entender la lógica del campo es porque las divisas que sostienen la redistribución del ingreso imperante en la actualidad, la estabilidad de las cuentas macroeconómicas como la posibilidad de obtener financiamiento genuino, es decir sin endeudamiento descontrolado, para desarrollar las fuerzas productivas de nuestro país dependen exclusivamente en nuestro país de la renta agraria. El salario de la argentina en el mundo no es su minería, ni su petróleo, pero tampoco es la industria sino fundamentalmente la Renta Agraria. Viendo los números del indec referido a las exportaciones hasta el mes de Agosto del 2011 de los 55.600 millones de dólares de exportaciones argentinas el 25 % solamente lo explican las exportaciones de Productos Primarios (14.200 M) y un 34 % lo explican la manufactura de origen Primario (18.800 M) en tanto que en el sector Combustibles y Energía explica el 7% (4.000 M). Esto obviamente no quiere decir que no creamos que se necesite discutir un plan nacional en cuanto a la inversión y administración Estatal sobre este último ítem.

En contraposición a algunos sectores políticos de la oposición que solo guían su discusiones en temas como la minería y el Petróleo, hay sectores oficialistas que resaltan la importancia del crecimiento de las exportaciones manufactureras de origen industrial quienes no contemplan la importancia del componente nacional de las mismas (que para entender el ingreso neto de divisas es importantísimo ya que la lógica imperialista marca que remiten en ganancias y patentes a sus países de origen mayor cantidad de divisas que las que invierten en el país y de allí el balance negativo del sector financiero) sino también porque la mayoría de los componentes de esos productos que se exportan son importados y también desbalancean negativamente el ingreso de divisas en tal concepto. Si sumamos las importaciones solamente de Tres ítems como Bienes Intermedios, bienes de capital y piezas y accesorios de bienes de capital (32900 M) superan ampliamente las exportaciones de Productos de Manufacturas de origen industrial que alcanzan sólo 18.500 M

El presente trabajo es el producido de la investigación y el debate del colectivo TCP (Taller de Coyuntura Política) del Centro de Estudios Nacionales y Sociales Arturo Jauretche. Nuestro taller nació allá por mediados del 2008 fruto del conflicto entre el Gobierno de Cristina Fernandez de Kirchner y los sectores Patronales del “campo”.

En ese momento, el desarrollo del debate político nos encontró bastante desarmados a quienes considerábamos que el apoyo a la Resolución 125 era imprescindible. Con los compañeros dábamos respuestas incompletas o poco claras cuando intentábamos justificar nuestro apoyo a dicha medida. Ese desarme teórico del campo popular se mostró decisivo en la derrota sufrida en aquella contienda política.

Por tal motivo el objetivo del taller fue y sigue siendo aportar un análisis político de temas de actualidad y a partir de eso generar políticas coordinadas para intervenir en la realidad. El año pasado presentamos un trabajo sobre “las causas actuales de la inflación



en la Argentina” y este año el presente trabajo “Oligarquía, Renta Agraria y Retenciones” en un intento por comprender un problema latente y aún irresuelto de la realidad argentina.

El TCP nació para constituirse como un efectivo instrumento de inserción política y contribuir humildemente al desarrollo del movimiento popular en su proceso de liberación.

¿Que es la Oligarquía?

La oligarquía es la clase social dominante característica de un país colonial o semicolonial. Es una clase capitalista pero no burguesa. Sus ingresos no provienen de relaciones tributarias de producción, sino a través de la participación como compradora y vendedora en el mercado; en este sentido, estrictamente fenoménico, es una clase dominante de tipo capitalista. Pero no por ello cumple el rol histórico de las burguesías ya que, por ejemplo, no promueve la industrialización del país, ni la consolidación de un estado y un mercado nacional, ni hace de las relaciones salariales la fuente esencial de acumulación de su riqueza. Cumple, en cambio, un rol fundamental dentro del sistema de relaciones imperialistas, es decir, en la reproducción económica del sistema capitalista mundial.

Pese a que en ciertos casos, en especial como respuesta a diversas etapas en las que la economía argentina adoptó un camino proteccionista, ha llegado a acumular y reinvertir productivamente parte de sus ingresos, tanto su posición social dominante como su psicología de clase se corresponden con el parasitismo derivado del monopolio de la renta extraordinaria de la tierra que aún posee. Y esta condición no proviene del trabajo o de la explotación capitalista, sino de las condiciones naturales de las tierras que posee. Es parasitaria porque la “apropiación improductiva” de la renta extraordinaria es lo que la define como la clase dominante y la que provoca el incremento de los valores de los productos básicos y los alimentos que consumimos. Este incremento no se explica por mayor trabajo incorporado a los productos, sino por poseer el monopolio de la renta de esas tierras.

Ese monopolio de un suelo de extraordinaria fertilidad natural, magnífico régimen pluviométrico y óptima ubicación con respecto a los puertos de embarque hacia el mercado mundial produce una tendencia histórica natural a desestimar la inversión en aumento de la productividad. Esto no debe interpretarse de ninguna manera en que no realiza ningún tipo de inversión o tecnificación, ya que nunca ha dejado de hacer aquellas estrictamente necesarias para incorporarse al mercado mundial, pero lo que le otorga ventajas a nivel mundial es la fertilidad natural del suelo y las condiciones ventajosas que lo rodean. Esta mayor “utilidad marginal” de la región pampeana a nivel mundial condenarían al capitalismo argentino a eternizarse en un chato destino agropecuario.

A partir de la crisis mundial de 1930, y en un proceso que llevó a la confusión a muchos observadores, la oligarquía argentina (como mencionamos más arriba) diversificó parcialmente el círculo de sus inversiones, en respuesta a las políticas proteccionistas que, en diversas oportunidades, imperaron en la Argentina desde entonces. La diversificación la llevó a invertir no solo con mentalidad rentística en tierras, bienes inmuebles o en colocaciones financieras, sino también en algunos emprendimientos



productivos donde por diversos motivos la industria nacional posee condiciones ventajosas.

Lo que aún sigue caracterizando a la oligarquía es que desalienta el desarrollo independiente de las fuerzas productivas internas de la Argentina, a la que en lo económico sigue sometiendo a un status semicolonial, ya que se queda con el grueso del excedente productivo exportable, con el mayor ingreso neto de divisas fruto del comercio exterior.

Justamente por eso, este socio fundamental de los sectores capitalistas imperiales en tanto abastecedor de materias primas para los países desarrollados o imperialistas, impide el desarrollo del capitalismo dentro de sus fronteras ya que esa es la condición de su poderío, seguir siendo la clase que apropia la mayor parte del excedente que produce la economía a través del control de la renta agraria y del comercio exterior.

Es por estos motivos, y no por una propensión “cultural” que puede “reeducarse”, que no impulsa la soberanía y el fortalecimiento del Estado Nación como espacio geográfico estratégico básico para el desarrollo de su poder económico. A pesar de la diversificación de sus negocios, su desarrollo y su enriquecimiento no parten del desarrollo del mercado interno sino de satisfacer las demandas del mercado externo, es decir, ocupar el rol que el imperialismo le impone en la división internacional del trabajo. Por todas las razones antedichas evitamos confundirla con una “burguesía nacional” y la denominamos “oligarquía”.

Las Compañías Exportadoras

La pata imperialista de este verdadero bloque que perpetúa la situación semicolonial son precisamente las Empresas Cerealeras. Hoy quienes manejan el ingreso de divisas son las empresas comercializadoras como Cargill, Dreyfus y Born que son sectores que directamente tendríamos que categorizar como parte del bloque imperialista y si bien manejan partes importantes de la torta que se genera en el sector agrícola su principal importancia esta en el lugar que ocupan como proveedoras de divisas.

Las cinco grandes compañías exportadoras son Cargill, Bunge, Dreyfus, Nidera y Aceitera General Deheza (AGD) quienes en definitiva manejan el 90 % del negocio

Ahora bien, los valores que se pagan externamente por los productos exportables terminan condicionando al mercado interno. El circuito comercial se compone de tres etapas, la primera esta dada por el comercio entre Productores por un lado y Acopiadores y Cooperativas por el otro. La segunda etapa tiene a los Acopiadores y/o Cooperativas por un lado y al sector de Compañías Exportadoras y al Sector Industrializador como contrapartida . Es aquí donde las Grandes Compañías Exportadoras que mencionamos con anterioridad establecen los precios que van a pagar al mercado interno y a los productores en función de sus costos y las ganancias que puedan realizar en el exterior la importancia radica en dos aspectos importantes para tener en cuenta. En principio porque la mayoría de los demandantes de la mayoría de los productos agrícolas producidos en nuestro país se encuentran en el exterior. La producción de soja por ejemplo se exporta según distintas estimaciones entre un 90 y un 95 % de lo producido. En segunda instancia es importante aclarar que el volumen de granos que exporta la Argentina alcanza aproximadamente un 4 % del valor mundial, Argentina no es formadora de precios sino más bien lo que se conoce como “tomadora” . Pero la situación oligopólica no solo a nivel nacional, sino incluso a nivel mundial (en

el Caso de las firmas extranjeras) que tienen las Comercializadoras antes mencionadas les permite negociar en situación privilegiada y este privilegio se lo da precisamente el manejo exclusivo del Comercio Exterior y de las Divisas que ingresan al país

Otros Actores

En esta cadena productiva/comercializadora estan además sectores de transportistas, acopiadores, puertos y molinos y agrofinancistas que actuan con compras y ventas a futuro. A su vez también actuan los proveedores de agroquímicos como Monsanto, Dupont y Bayer cuya importancia es fundamental debido a que el éxito de la producción esta intimamente relacionado a las semillas y los fertilizantes utilizados.

Muchos de estos actores se encuentran integrados verticalmente en forma de Pools de Siembra o Redes de Producción lo cual les otorga mayor poder de negociación de valores con las Compañías Exportadoras. Los productores pequeños y medianos son el sector más débil a la hora de negociar el precio de su producto al salir de su campo sencillamente por los costos que tiene que asumir en tecnología, semillas y fertilizantes, que en muchos casos son proveídos por pools de siembra o empresas que también compiten con él en tanto también producen.

Algunos Hitos en el Reparto de Tierras

Es necesario repasar algunas características que asumió el reparto de tierras en nuestro país a lo largo del siglo XIX, sobre todo en lo que se refiere al reparto de las tierras más productivas. Cuando discutimos retenciones, por ejemplo, estamos discutiendo la retención sobre la renta que produce la tierra. Una renta que proviene fundamentalmente del monopolio, social y jurídico a la vez, que sus dueños ejercen sobre las condiciones naturales de las mismas, es decir que es un beneficio que no es fruto de la aplicación del capital ni de su trabajo.

Al profundizar un poco sobre las diversas formas que asumió el reparto de tierras en nuestro país, encontraremos la forma en que se distribuyó esa renta de la que estamos hablando.

1818 entrega de tierras del Directorio

Durante los gobiernos de los Directores Supremos Álvarez Thomas y Juan Martín de Pueyrredón fundamentalmente, se procedió a la entrega de la propiedad de las tierras a través de donaciones a quienes se asentaran en el límite de la frontera con el indio. Las condiciones eran que fueran declaradas tierras baldías y que paralelamente los beneficiarios se comprometieran a poblar en un plazo corto esas tierras. Los nuevos propietarios también eran obligados a actuar en la defensa de las fronteras con el indio como condición esencial.

Eran pasibles de ser beneficiarios todos aquellos que pudieran demostrar cierta antigüedad en la zona o que hayan servido al Estado, fundamentalmente a través de la defensa de las fronteras contra los indios .

Esta práctica de donaciones evitaba los gastos que provocaba la metodología anteriormente utilizada para la entrega de tierras que se denominaba “moderada composición” . Este proceso se extendió hasta el primer gobierno de Rosas. Algunos trabajos al respecto, como el de María Elena Infesta , demostraron que la obligatoriedad



del poblamiento era cumplida y al mismo tiempo se produjo un traspaso de tierras de antiguos pobladores a los grandes terratenientes, quienes no tenían una restricción clara en cuanto a la cantidad de leguas que podían solicitar en donación, provocando concentración.

Ley de Enfitéusis (20-5-1826 se promulga la ley)

En 1822, bajo el gobierno de Martín Rodríguez, su ministro de Gobierno Bernardino Rivadavia promueve la entrega en arrendamiento o enfitéusis de las tierras públicas disponibles dentro de la frontera.

En 1821, la deuda pública, contraída fundamentalmente durante la guerra de la independencia, se contabiliza y se canjea por bonos o certificados de “fondos públicos” los cuales estaban garantizados por la hipoteca de la tierra pública. Debido a esto la provincia de Buenos Aires se vio imposibilitada para “dar títulos de propiedad, ni rematar, ni admitir denuncia de terreno alguno”. Por tal razón la forma de hacerlas producir fue el arrendamiento, lo que significó la entrega en enfitéusis de dichos terrenos.

Como bien lo explica José María Rosa hablando del decreto que dio origen a la entrega de la tierra en enfitéusis:

“Esta minuta había facultado al Escribano Mayor de Gobierno a extender escrituras de arrendamiento, con mención del canon a convenirse, a todos cuantos denunciaren terrenos baldíos; nada decía de la extensión máxima a conferirse, ni de la duración del arrendamiento, ni la obligación de poblar, quedando el canon sujeto a un acuerdo entre el denunciante y la provincia. No se trataba, por lo tanto, de un plan de colonización agraria, sino de un simple recurso financiero.”

Este préstamo a largo plazo se hizo contra el pago de un canon anual por parte de los enfitéutas. La denominada ley de enfitéusis fue promulgada el 20 de Mayo de 1826 durante el Gobierno de Bernardino Rivadavia.

El desarrollo de este tipo de contratos se da a partir de este año por dos hechos puntuales importantes que cambian radicalmente el mercado de tierras. Por una parte a mediados de 1825 el Gobernador Las Heras le encarga a Rosas un acuerdo con los indios ranqueles rebeldes, lo cual es logrado ampliando la frontera y por ende las tierras productivas disponibles. Por otra parte, en 1826 se extiende la garantía hipotecaria a todas las tierras de la Nación. Ambos hechos extienden las tierras hipotecadas que respaldan la deuda pública y por tal, las tierras pasibles de ser entregadas en enfitéusis.

Las concesiones se extendieron incluso a tierras aún no “ganadas” a los indios y a muchos de los territorios que estaban poblados hacía mucho tiempo por criollos pero que no poseían título de propiedad. Esto último provocó precisamente la quita de tierras a quienes la trabajaban y la entrega de las mismas a especuladores.

La Ley de Enfitéusis estableció un canon de 4% sobre el valor del terreno para agricultura y 8 % para pastoreo. Sin embargo, las tasaciones de los mismos la hacían los mismos vecinos, y por tanto resultaron tasaciones bajísimas. A pesar de esto, ni siquiera esos cánones fueron pagados, por lo tanto ni siquiera representó una importante fuente de ingresos como se esperaba.

Resumiendo las falencias y consecuencias de la enfitéusis:



- Hubo extensiones mínimas y no máximas que fueron entregadas, generando concentración de las tierras
- La recaudación del canon fue insignificante para las arcas del tesoro. Las tasaciones las realizaban 3 o 5 vecinos que constituían un jury y esto provocó muchas arbitrariedades.
- En 1826 la enfiteusis se extendió de la provincia de Buenos Aires a todo el territorio del país, sin embargo tuvo escasa influencia y cumplimiento por fuera de las tierras de la provincia de Buenos Aires.
- La libre transmisión de la enfiteusis provocaba acaparamiento y subarrendamiento lo cual no cumplía con la condición de poner a producir la tierra que se denunciaba.
- Como no fue controlada la obligatoriedad de explotación y población de las tierras, fue un proceso de especulación financiera, de acumulación para los enfiteutas y la generación de latifundios. No cumplió por lo tanto tampoco con su objetivo de colonizar.
- Aunque los cánones eran bajos en muchos casos no se pagaban, a pesar que las tierras eran subarrendadas o puestas a producir con excelentes resultados para los enfiteutas. Este uso casi gratuito fue el germen de la acumulación que luego les permitió comprar esas mismas tierras en posteriores procesos de venta.

1857 Ley de arrendamientos

Luego de la caída de Rosas tras la batalla de Caseros, el reparto de las tierras públicas siguió siendo un tema de debate. Lo fue porque fundamentalmente los dirigentes porteños no querían que el reparto de los nuevos territorios incorporados en la expansión de la frontera fuera fundamentalmente a beneficiar al ejército vencedor urquicista.

En estos casos los plazos de arrendamiento fueron por ocho años, notablemente inferiores a los estipulados por la enfiteusis. El gobierno sin embargo dentro de ese período podía vender la tierra, otorgándole la prioridad al arrendatario.

El objetivo de esta reglamentación fue evitar la inmovilidad de la transmisión de propiedad de las tierras que se había dado con la enfiteusis. Pero esto obviamente generaba por otra parte mucha inestabilidad en la inversión del arrendatario que era el único que estaba obligado de las dos partes y esto tornaba precario al contrato. Obviamente esta inestabilidad alentaba la especulación más que la producción.

Por otro lado se intentó evitar el acaparamiento limitando la cantidad de tierras entregadas en arriendo. Aunque aún eran unidades productivas muy grandes, las cantidades fueron inferiores a las otorgadas por la enfiteusis.

Todas las supuestas intenciones para poblar y poner en producción las tierras públicas que la ley procuraba, se diluyeron por el escaso control del gobierno a su cumplimiento y por las facilidades de subarrendamiento.

Por otra parte, los altos niveles de evasión del pago del arrendamiento impidieron que fuera al menos una maniobra rentable. .

La venta de tierras

La entrega de la tierra en usufructo ya sea a través de la ley de enfiteusis o la ley de arrendamientos fue proseguida por leyes de venta de tierras públicas.



Todas las leyes de venta de tierras comprendidas entre 1836 y 1880 tuvieron un destino fiscalista, es decir, fundamentalmente recaudatorio, provocando un efecto esencialmente especulativo en la venta de tierras, sin lograr el objetivo de poblar dichas tierras y poner a producirlas.

Por otra parte todas o casi todas estas leyes, debido a lo antedicho, coadyuvaron a incrementar los latifundios por sobre los minifundios.

La creación de los latifundios fue ayudada por la especial reglamentación que impedía el fraccionamiento de muchos de los terrenos entregados tanto por la enfiteusis como por la ley de arriendos de 1857. Por otra parte, la cantidad de tierra máxima que podía acaparar un mismo propietario continuaba siendo grande. Ambos aspectos acentuaron la concentración de la tierra en vez de desalentarla.

En definitiva, ni siquiera el objetivo recaudatorio fue exitoso. No sólo por las “dificultades” recaudatorias del aparato estatal sino por el claro interés en provocar los efectos antes mencionados. Todo lo analizado estructuró un sistema de reparto de tierras latifundista que constituyó la herencia que aún hoy persiste en sus características más salientes.

Las Organizaciones Patronales Agropecuarias

A continuación haremos una pequeña reseña de lo que denominamos las “Organizaciones de las Patronales del Campo”, concentrándonos en las organizaciones que conforman la llamada “Mesa de Enlace”. Si bien el campo tiene muchos más actores, nuestro objetivo no es hacer un estudio pormenorizado de los mismos, sino presentar aquellos que tuvieron relevancia significativa desde el conflicto por la Resolución 125 del año 2008 hasta el día de hoy, y explicar las razones por las que han formado una alianza.

No podemos dejar de destacar que estas organizaciones sólo representan al 4% de los productores. Sin embargo, su importancia política es determinante debido al volumen de producción que manejan. Independientemente de cómo cada organización quiso presentarse, la Mesa de Enlace representa y representó de hecho la política histórica de la oligarquía argentina, es decir, el manejo estratégico del comercio externo y de la producción agropecuaria, y ese monopolio es lo que defendió con uñas y dientes durante el conflicto de “la 125”.

Teniendo en cuenta esto, consideramos que no es adecuado hablar de “el campo” ya que representan a una porción pequeña en cantidad y más allá de las categorizaciones que los medios y los partidos de la oposición intentaron imprimirle a dichas organizaciones, en ningún momento estuvo presente la voz de los trabajadores rurales. Incluso se dio el caso que su representante sindical, Gerardo “el momo” Venegas (UATRE), se sentó en la misma mesa de aquellos que justifican y usufructúan las pésimas condiciones laborales en la que dichos trabajadores realizan su labor, y se opuso a la resolución 125. Tampoco podemos llamarlos “productores” sin más, porque son sencillamente las organizaciones patronales de productores. Es por eso que decimos que los verdaderos productores estuvieron fuera del debate aquí planteado.

¿Quién es quien en la mesa de Enlace?

Sociedad Rural Argentina (SRA) “Cultivar el suelo es servir a la patria”



La Sociedad Rural se fundó allá por 1866 de la mano de la oligarquía terrateniente contando entre sus filas a socios encumbrados como José Martínez de Hoz, Eduardo Olivera, Lorenzo Agüero, Jorge Temperley, Mariano Casares, Jorge Stegman, entre otros. La organización constitucional de la Nación demandó la organización también de la clase dominante, su oligarquía terrateniente.

Ellos conocen su importancia económica y política y son en definitiva la institución que representa a la oligarquía más tradicional. Oficialmente la cantidad de socios se estima entre 4500 y 5000, aunque los socios activos rondan entre los 1000 y 1500. Pero como ellos mismos lo reconocen, no esta en la cantidad de afiliados su fuerza política-económica:

“Todos los productores agropecuarios saben que la representatividad y el peso de nuestra entidad exceden con holgura al que le otorgan sus asociados, y que los beneficios que ella brinda les alcanzan, integren o no la misma.”

Confederaciones Rurales Argentinas (CRA)

Las Sociedades Rurales son organizaciones patronales de productores que se crearon y expandieron durante el Gobierno de Hipólito Yrigoyen. Representan a los sectores medios agrarios y por tradición mantienen simpatía radical, son la base de la estructura radical en la provincia de Buenos Aires. En 1930 surge la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) como un espacio de agrupamiento entre las asociaciones rurales de ambas provincias. Es una organización de segundo grado, es decir, no esta compuesta por socios, sino por asociaciones rurales. El agrupamiento de diversas Confederaciones dio nacimiento a la CRA, ya como una entidad de tercer grado y conservando una representación más federal de diversos lugares del país, pero así y todo, la presidencia casi exclusivamente le pertenece a CARBAP.

Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO)

Es una entidad que agrupa al sector cooperativo agrario de la Republica Argentina y que data de 1956. Es una entidad de tercer grado, ya que representa en la actualidad nueve federaciones que a su vez contienen a 120.000 productores empresarios cooperativos. De las cuatro entidades de la mesa de enlace es la que en menor medida representa al sector productivo. Si bien se presenta como defensora del pequeño y mediano productor, mayormente su actividad está centrada en la comercialización de productos agropecuarios y la prestación de distintos servicios a productores. Esta es la razón por la cual mayormente se encuentra reivindicando junto a la SRA y la CRA, cualquier medida o acción que rechace la intervención estatal en la producción.

Federación Agraria Argentina (FAA)

Es una entidad patronal de productores agropecuarios que agrupa a los pequeños y medianos propietarios rurales. Fundamentalmente sus asociados son de Santa Fe y Córdoba. Se creó en agosto de 1912 como consecuencia de la protesta conocida como el Grito de Alcorta .



Esencialmente, y más allá de las fórmulas “antilatfundistas” e incluso “socializantes” con que se movilizaron en ese momento los chacareros de origen básicamente inmigratorio, su objetivo concreto se limitaba a incrementar sustancialmente la participación de los arrendatarios en la distribución de la renta diferencial pampeana. Disputaban el reparto de la renta, y no el mecanismo que la generaba. Era la suya una lucha “sindical” y “táctica”, no era “política” ni “estratégica”. Por lo tanto el grito de Alcorta no logró modificar la estructura latifundista terrateniente. No estaba en discusión la integración dependiente de la Argentina al mercado mundial a través de las exportaciones, ni la reversión de los frenos que imponía al desarrollo del capitalismo argentino la hegemonía agroexportadora de la oligarquía. Este dato de origen permite entender, al menos en parte, la actual inclusión de la dirigencia de la FAA en la Mesa de Enlace, pese a haber tenido a la oligarquía como su natural enemigo durante prácticamente un siglo.

Esta entidad es quizás la que más sintió la transformación de su base social. Su participación en la Mesa de Enlace es quizás la que aparezca como la más sorpresiva o inexplicable a los ojos de un observador desinformado. Durante el conflicto, el gobierno intentó infructuosamente romper ese frente seduciendo con diversas medidas a los sectores que suponía que representaba la FAA, pero también se equivocó y falló.

Muchos de los productores de este sector terminaron sucumbiendo a la lógica sojera ya que se vieron impulsados a arrendar sus tierras o alquilar su fuerza de trabajo y su maquinaria agrícola a los pools de siembra que se presentaron como negocios más seguros e incluso más rentables. Fueron entonces socios indirectos, ya que ataron su suerte a la suerte de la “ganancia de la soja” (en rigor, la vieja renta diferencial ahora transformada en renta sojera).

Pero persistían y aun persisten bajo esta Federación también pequeños productores o productores familiares que siembran productos que, sobre todo, consume el pueblo argentino. Sin embargo estos intereses quedaron en una posición minoritaria hacia dentro de la Federación y tampoco encontraron buenas ni suficientes razones para respaldar a una política estatal que se había olvidado de ellos priorizando, en el contexto de la recuperación económica, las crecientes cantidades de producción de soja para las arcas del Estado.

Independientemente de sus banderas históricas, estas cuatro entidades agrarias coincidieron en marzo del 2008 y conformaron la denominada “Mesa de Enlace”. Se unieron en torno a la oposición a la política de Retenciones Móviles sobre la Exportación de productos agropecuarios con escaso valor agregado y rechazaron la Resolución 125 que llegó al Congreso Nacional. En esta instancia el proyecto de ley fue avalado por la cámara de Diputados pero rechazado por el Senado con el decisivo voto “No Positivo” del Vicepresidente Julio Cobos.

¿Cuáles son las condiciones para la aparición de la Mesa de Enlace?

Cabe preguntarse qué cambios operaron para que se dé la unión de estos diversos actores. Para comprender el proceso actual, debemos entender los cambios que se dieron en la producción y comercialización agropecuaria durante los años noventa. Los cambios más significativos fueron:

- La paridad cambiaria;
- La suspensión de las retenciones a las exportaciones de granos y carnes;



- La apertura económica;
- La eliminación de vías de transporte conjuntamente con el establecimiento de peajes en las rutas;
- Y por último, y en rigor la vedette agropecuaria, la liberación del comercio del primer cultivo transgénico: la soja resistente al herbicida glifosato.

Estas nuevas realidades junto con el cambio tecnológico van a modificar tanto el territorio rural, como el perfil del productor agropecuario tradicional.

Lo que se produce es un cambio del uso del suelo. El avance de la superficie sembrada con soja no se dará entonces en forma exclusiva por la expansión de la frontera agrícola, sino también a través de la implementación de nuevas tecnologías y desplazando a otras actividades agropecuarias (sobre todo aquellas de consumo en el mercado interno como la papa, chaucha, batata, la lechería y la ganadería). La soja es el principal cultivo del país. Según datos relevados en Octubre del 2011, La Bolsa de Cereales de Rosario precisa que de las 32 millones de hectáreas sembradas, 18,5 millones tienen soja (57,8%). La producción asciende a 52 millones de toneladas y se exportan cerca de 45 millones. El trigo ocupa 4,600.000 hectareas y el maíz 1.067.390

Adicionalmente, aparecieron nuevas formas de organización de la explotación sojera a través de pools de siembra y las empresas de gerenciamiento agropecuario. Es decir, se produce un cambio en el uso del suelo, en la estructura productiva y en los actores sociales ligados a la actividad agropecuaria.

Nadie como ellos mismos para explicar éste fenómeno:

“Yo podría prescindir de tener tierra propia. Mi negocio no se altera si yo no tengo tierra propia. Soy un sin tierra porque arriendo. Soy un sin trabajo porque yo no trabajo, terciarizo todo. Y no puedo decir que soy un sin capital porque algo tengo, pero podría hacer lo mismo que hago sin capital propio, porque hago un fideicomiso y el sistema me presta el dinero. Lo único que tengo es la capacidad de gerenciar”.

Según distintas estimaciones, entre el 60 % y el 70 % de la producción agrícola actual se lleva a cabo sobre campos arrendados. Desde los años noventas aumentó la importancia de los arrendamientos de tierras sobre todo por las diversas formas de financiamiento que adquirieron dichas empresas (sobre todo los pools de siembra) las cuales evitaron inmovilizar fondos en la compra de tierras.

Esta realidad va acompañada con una intensificación en la concentración de la tierra. Según el censo agrario del 2008, que aunque aún cuenta con resultados provisorios podemos ver que el grado de concentración de la tierra se ha venido acentuando. En el año 1988 eran 421.221 total de explotaciones agropecuarias y en el 2002 se redujeron a 333.532, y con datos aún provisorios en el 2008 se registran 276.581 (en el año 1966 se calculaban 600.000 productores aproximadamente). Para el desagregado contamos con información del censo 2002 y se pueden estimar tendencias que tiendan a acentuarse al respecto hacia el censo del 2008. En dicho censo, 6900 propietarios eran dueños del 49,7 % de la tierra cultivable y productiva del país. En números aún mas finos, 936 terratenientes poseían 35.515.000 ha y en el extremo opuesto 137.021 agricultores poseían 2.288.000.

Entre los dos censos finalizados (nos referimos 1988 y 2002) se pudo constatar una reducción de los establecimientos de menos de 50 ha (-26,6%), de 50 a 200 ha (-26,9%)



y de 200 a 500 ha (-15,8%) y un incremento de los establecimientos de 500 a 1000 ha (1,6%), de 1000 a 2500 ha (8,7%) y de 2500 y más (8,7%)

La investigación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), La tierra en Argentina, de, resume: “Desde el punto de vista de la estructura agraria, la distribución de la tierra es sumamente inequitativa”. Y, en base a estudios oficiales, revela que el 2 por ciento de las explotaciones agropecuarias controla la mitad de la tierra del país. Mientras que el 57 por ciento de las chacras, en su mayoría campesinos y pequeños productores, cuenta sólo con el 3 por ciento de la tierra.

Al proceso de concentración de tierras que describimos anteriormente hay que sumarle el proceso de la concentración de la tenencia de la tierra por la vía de los contratos de arrendamientos que realizan las empresas agropecuarias, fundamentalmente en la forma de pools de siembra

Esta introducción importa a los efectos de comprender cómo durante el conflicto por la resolución 125 una vez más la coyuntura permitió una alianza objetiva entre entidades rurales empresarias, a priori, con objetivos disímiles, que se materializó en la mesa de enlace.

¿Que se retiene?

Vista a los ojos de la oligarquía argentina, la teoría de la renta diferencial de la tierra es poco menos que una elaboración marxista-leninista. Si bien es cierto que Carlos Marx ha teorizado al respecto, su desarrollo le ha correspondido al empresario y economista inglés David Ricardo (1772-1833), a quien la economía burguesa no duda en colocar entre sus “clásicos” pensadores.

Ricardo define a la renta como “aquella parte del producto de la tierra que se le paga al terrateniente por el uso de las energías originarias e indestructibles del suelo”. (Ricardo 1959: 51)

Toda su teorización se basa en su ley de rendimientos decrecientes, según la cual el uso de la tierra provoca paulatinamente el desgaste de su “productividad natural” y por lo tanto a través del tiempo habrá un desplazamiento de la producción agrícola desde las tierras más productivas hacia las menos productivas.

David Ricardo fue un ferviente defensor de la abolición de las “Corn Laws” o leyes de granos inglesas (vigentes entre 1815-1846) que no hacían otra cosa que proteger la agricultura inglesa de la competencia extranjera, es decir la ganancia de los terratenientes. Esta protección provocaba el “adormecimiento” de la productividad agrícola y al mismo tiempo el encarecimiento de las crecientes demandas de alimentos que consumían los obreros ingleses. En definitiva, como el salario en términos teóricos está directamente relacionado con el valor de los bienes que necesita como mínimo el obrero para reproducirse como mano de obra; los salarios tendían a la suba para satisfacer dicha condición y mantener su poder de compra. Bajo esta lógica se condicionaban necesariamente los márgenes de ganancia de la naciente burguesía industrial inglesa. El objetivo de Ricardo era el desarrollo de dicha burguesía y por tanto buscaba abaratar los granos desestructurando la limitación a las importaciones, con el objeto de reducir el nivel de las rentas terratenientes. Sometía en ese acto a los sectores feudales a la lógica de acumulación burguesa; aunque tangencialmente también lograba el incremento del salario real del proletariado.



Las tierras tienen condiciones naturales de diversa productividad (clima, ambiente en general, suelo). La renta diferencial será la diferencia que obtengan las tierras con mayor productividad natural, es decir, las más fértiles en relación con las tierras que tengan menor productividad, es decir, las de menor rendimiento. También existen rentas diferenciales en distintas tierras con la distancia que debe recorrer la mercadería producida hasta que llega al lugar donde se la consume (al respecto fue Carlos Marx quien agregó este concepto). Son las tierras de menor productividad quienes en definitiva colocan el precio de lo producido para el mercado y la renta diferencial será precisamente la diferencia entre la primera y la segunda. Pero esta “renta diferencial” no tiene en nada que ver con el trabajo de quien produce, sino que es una ventaja “natural” que algunas tierras poseen.

La estrategia política de Ricardo fue derrotar a la oligarquía de lejana raíz feudal, (aunque ya “deformada” parcialmente en un sentido “burgués” por las transformaciones que habían acontecido con la Reforma del siglo XVI y la Revolución Inglesa del siglo XVII) que impedía el desarrollo pleno del capitalismo en Inglaterra.

Marx retoma este análisis y lo desarrolla. Para Marx todas las tierras tienen una renta y ésta renta la obtiene el dueño de la tierra, pero no en tanto “productor” sino en tanto “dueño del pedazo de tierra con condiciones productivas naturalmente ventajosas”. Es a partir de ello que surge el precio de esa tierra, ya que el precio de la misma no es fruto del trabajo. En este caso quien obtiene esta renta no participa del proceso productivo, o por lo menos no participa necesariamente aunque obtenga esa renta. Por otra parte está quien obtiene su beneficio fruto del trabajo, o mejor dicho, fruto de la explotación del trabajo ajeno. Por tanto la renta es un “impuesto” que le va a cobrar al capitalista/arrendatario, por utilizar esas condiciones naturales. Para Marx y para nosotros la forma típicamente burguesa de acumular riqueza no es la apropiación rentística sino la apropiación de ganancias, en rigor a través del mecanismo de la reproducción ampliada del capital. Toda la riqueza generada por la totalidad del trabajo agrícola e industrial de una economía se divide fundamentalmente en cuatro grupos de personas, tipificadas de acuerdo a quien sea el beneficiario del mismo. El beneficio del empresario, el interés del prestamista, el salario del obrero y la renta del terrateniente. La renta diferencial será la parte de la renta que percibe un solo sector de los terratenientes, aquel que posee las tierras más productivas.

Con las retenciones se está intentando domesticar a la oligarquía rentista. Cuando se le impone retenciones al mercado externo, las comercializadoras negocian de acuerdo a los ingresos netos que obtienen, es decir estarán dispuestos a pagarle a los productores y acopiadores menos porque sencillamente les ingresa menos, no son ellos quienes absorben ese minusvalor. El fin último que persiguen las retenciones no es que ellos absorban ese “Impuesto Aduanero”, sino doblegar a los rentistas de la Oligarquía Terrateniente. Las retenciones obviamente no alcanzan a este sector y por eso decimos que son una medida insuficiente, ahora esto no quiere decir que por insuficiente no sea importante contar con ellas para apropiarse parte de la Renta Agraria e instalar el tema socialmente. Muchos sectores de la oposición sencillamente no apoyaron la 125 porque precisamente no atacaban a las Comercializadoras Externas quienes representan al otro sector importante de esta cadena productiva. Y es que confundieron básicamente dos conceptos: 1) Que las retenciones atacan sólo a la renta Oligárquica (y aunque a algunos esto les parezca poco no es un dato menor y menos ignorarlo o no apoyarlo por parecer “insuficiente”) y 2) Que la oligarquía o la clase parasitaria que vive fundamentalmente de la renta agraria no existe o no posee un peso significativo en la estructura económica



argentina. Quienes resistieron a capa y espada la Resolución 125 fueron fundamentalmente los rentistas porque obviamente se vieron “atacados” en sus intereses.

Historia de las Retenciones en Argentina

Las retenciones no son un invento kirchnerista, muy por el contrario, son un instrumento que existe desde hace mucho tiempo en la historia argentina. La primera vez que se instaló este tributo fue en 1862 bajo el gobierno de Bartolomé Mitre, un político cuyo pensamiento se encuadraba dentro del liberalismo. Se mantuvieron casi sin interrupción hasta 1905 bajo los gobiernos de Sarmiento, Avellaneda, Roca, Juárez Celman, Pellegrini, Saenz Peña, Uriburu, Roca y Quintana (se interrumpieron entre 1888 y 1890).

En 1918 Hipolito Yrigoyen fue quien las reinstaló y en 1925 fue Marcelo T. Alvear quien las suprimió. Durante los primeros gobiernos de Juan Domingo Perón (45-55) existió el IAPI Instituto Argentino de Promoción del Intercambio . El mismo tenía atribuciones superadoras a las retenciones ya que su objetivo fue destinar los recursos obtenidos por el Estado para otorgar créditos subsidiados a la industria y porque retenía directamente las divisas y les pagaba a los productores un equivalente a una “Ganancia Razonable”.

Fueron instaladas para morigerar los resultados devaluatorios sobre los precios internos y con fines recaudatorios tanto en 1955 como en 1967 por los gobiernos de facto de Lonardi y Onganía respectivamente; como los gobiernos democráticos de Frondizi e Illia por vía del decreto.

Luego de desaparecer durante la última Dictadura Militar iniciada en 1976, volvieron en 1982 (ya en su agonía) y se mantuvieron durante el Gobierno de Raúl Alfonsín para volver a desaparecer durante la década menemista.

En el 2002 durante el gobierno interino de Eduardo Duhalde reaparecieron las ya famosas retenciones.

El siguiente es un cuadro mostrando la evolución de las alícuotas de las retenciones hasta el 2008, año en el cual se produjo el conflicto con el campo y en el cual la tonelada de soja llegó a cotizar a un precio record de 514 U\$S.

| | Trigo | Maiz | Soja | Girasol | |
|--------------|-------|------|------|---------|------|
| 2001 | 0 | 0 | 3,5 | 3,5 | |
| Feb 2002 | | 10 | 10 | 13,5 | 13,5 |
| Julio 2002 | | 20 | 20 | 23,5 | 23,5 |
| Enero 2007 | | 20 | 20 | 27,5 | 23,5 |
| Noviemb 2007 | 28 | | 25 | 35 | 32 |
| Marzo 2008 | 28 | | 25 | 40 | 40 |
| Julio 2008 | 28 | | 25 | 35 | 32 |

Este recorrido sirve para demostrar que las retenciones fueron un instrumento que a lo largo de la historia argentina han utilizado varios gobiernos, incluso los que podemos definir claramente como conservadores.

¿Que efectos tienen las retenciones?



En el debate sobre las retenciones es importante saber qué alcances tiene una medida como ésta. Es muy frecuente encontrar análisis que las defienden o defenestran haciendo hincapié únicamente en sus características redistributivas y recaudatorias.

Desde ese punto de vista es importante destacar que la renta extraordinaria es producto de la combinación de un tipo de cambio forzosamente alto, el aumento en dólares del precio internacional de la soja, el escaso control sobre el tipo de cultivo y la elevada productividad de los campos argentinos, que posibilita la extracción de un excedente extraordinario. Como este excedente es debido al esfuerzo conjunto de todos los argentinos, el Estado se apropia del mismo y lo redistribuye, invirtiéndolo tanto en infraestructura como en gasto social. Pero además posee otros efectos.

Sin embargo, aunque alcanzan también los objetivos redistributivos y recaudatorios antes mencionados, las retenciones tienen múltiples efectos y nos encargaremos aquí de establecer su verdadero e irremplazable aporte al desarrollo de la industria nacional.

a) Controlar los Efectos Inflacionarios de la Devaluación: El tipo de cambio es un mecanismo de la política monetaria que permite llevar adelante el intercambio entre países con diversas producciones y diversos niveles de productividad promedio.

Cuando se fuerza un tipo de cambio, como es el caso en la Argentina actual, y este tipo de cambio se establece por arriba de lo que determinaría una flotación cambiaria, nos encontramos ante una economía denominada de “dólar Alto”. Esto es así, ya que el Estado Argentino intenta mantener nuestra moneda nacional devaluada. Esto representa un esfuerzo de todos los argentinos, fundamentalmente de sus trabajadores, cuyos ingresos están valuados en pesos y la devaluación de la moneda en la que perciben sus ingresos es la devaluación de sus ingresos en términos internacionales.

Claro está que ésta política monetaria activa resulta virtuosa para la economía Argentina. Pero no hay que perder de vista que el esfuerzo de esta “virtud” es colectivo y por lo tanto sus frutos deben ser apropiados por el colectivo. Muchos reclaman su utilización como quien utiliza una fórmula mágica que no genera ningún efecto negativo en ningún sector y eso es falso, porque además genera inflación.

En la economía existe la denominada “ley del precio único”. Pongamos un ejemplo para entenderlo:

Si un productor puede vender un producto cualquiera a 100 U\$S al exterior (\$ 400. Donde U\$S 1= \$ 4), pretenderá obtener en el mercado local por ese mismo producto \$ 400. Si los costos no se modifican y, sin tener insumos extranjeros, se produce una devaluación (por ejemplo U\$S 1 = \$ 5) ahora pretenderá \$ 500 para seguir vendiendo su producto en el mercado interno. Si no se modifica la cotización de la moneda, pero por un movimiento especulativo externo al mercado argentino se modifica el precio internacional de ese producto (así fue el ejemplo de lo que sucedió con la soja por ejemplo en el 2008) y en vez de 100 U\$S, ese producto se demanda a 200 U\$S, sin que haya habido una devaluación interna, ni una modificación de los costos internos, se producirá un incremento de precios en el mercado interno y en ese caso el producto pasará a valer \$ 800 (que es lo que el productor obtiene por venderlo a 200 U\$S en el extranjero). Las retenciones en este caso, juegan un rol de control sobre estas modificaciones de precios externas o importadas, para que no repercutan en el mercado interno y para que no deterioren el salario real de los trabajadores. Al mismo tiempo, se procura mantener la producción nacional, protegiéndola de la producción externa.



Tomando el caso primero, si el estado le retiene el 25%, entonces el vendedor que obtiene neto de las retenciones \$ 300 (400 – 25%) estará dispuesto a venderlo en el mercado interno también a 300 en vez de los 400 anteriores.

La medida redistributiva estaría dada por evitar la transferencia de recursos del sector de los asalariados hacia los productores y formadores de precios.

En una devaluación, no solo aumentan los valores de los productos importados o de aquellos que tienen componentes importados. También aumentan todos los otros que tienen posibles competidores del mercado externo, como así también los valores de los productos que puedan tener compradores externos, y que también actúan presionando hacia el alza.

Basta ver la reacción de otros sectores del campo, donde los granos representan un insumo básico. La razón por la cual esto sucede es que, precisamente, las retenciones permiten controlar la inflación que genera hacia el mercado interno, permitiendo a su vez que estos bienes se vendan al mercado externo en dólares con un tipo de cambio conveniente. Tal es el caso de las cámaras que agrupan a los productores avícolas, molineros, ganaderos, lecheros y de panificación.

b) Redistribución de la Renta Diferencial: Ya explicamos más arriba el significado de la Renta Diferencial en el apartado de este mismo trabajo con el título “¿Qué se Retiene?”. Esta renta diferencial, que es una característica esencial de las tierras de nuestro país, es la clave para obtener los recursos necesarios para producir el desarrollo industrial y el desarrollo de nuestra economía, es decir, el desarrollo de una economía autocentrada (definición que explicaremos en detalle más adelante). Así como no pueden monopolizarse los recursos hídricos, o los hidrocarbúricos, tampoco puede monopolizarse la renta diferencial de la tierra, que nos pertenece como Pueblo y como Nación. Las retenciones permiten la que apropiación de dicha Renta Diferencial por parte del Estado con sentido productivo o redistributivo, y no por parte de una clase al sólo efecto de su consumo individual.

Como ya mencionamos, la apropiación de la renta diferencial es una medida que se considera necesaria dentro de una revolución nacional burguesa, propia de una Nación que quiera desarrollar sus fuerzas productivas de manera independiente.

El reparto de tierra en nuestro país se hizo conforme al sistema imperante en la madre patria donde grandes extensiones de tierras eran entregadas a pocos propietarios. La instrumentación de dicha política en nuestro país se realizó como vimos antes, fundamentalmente vía de la enfiteusis, a partir de 1822.

Para citar un ejemplo de lo que señalamos, en Canadá la entrega de tierras (proceso que realiza el Estado a partir del reparto de tierras comunales) se realizó a colonos e inmigrantes, a través de parcelas familiares, instrumentado vía Ley de tierras de 1872. Por este mecanismo, el 46.94% de tierras quedaron a manos de pequeños propietarios, con lo que llevo a que el 89,5 % de agricultores sean propietarios de sus tierras. No hubo revolución socialista en Canadá. Si hubo un proceso de tenencia de tierra democrático llevado adelante por el Estado canadiense.

No es intención de éste trabajo dar cuenta del desarrollo de la estructura productiva canadiense, pero vale la pena remitirnos a ésta, sobre todo, porque su “modelo agroexportador” es utilizado como ejemplo de que se puede crecer dependiendo del campo, y que sólo por no seguir los mismos designios que ese país, por la intervención estatal, hemos perdido el rumbo.



Entonces, lo primero que hay que mencionar es que Canadá, ya a principio de siglo tenía una distribución de tierras más democráticas y que además, por decisión estatal, ya se encontraba con una estructura económica más diversificada con una importante incidencia de la industria de bienes de capital y maquinarias.

Por tal razón organismos como el IAPI en la época de Perón o funcionamiento del sector externo Agropecuario en el Canadá son mecanismos perfectamente justificados, dentro de la lógica burguesa y capitalista. ¿Que sucedería si al propietario actual de las tierras más fértiles del país decidiera asfaltar todo ese precioso e irreproducible terreno y arruinar su productividad? ¿Debería intervenir el Estado Argentino o él podría recurrir al argumento del “uso y abuso de la propiedad privada”? ¿Y si se contamina el cauce del Río Paraná por ejemplo?

Las retenciones en este caso servirían entonces para redistribuir esa renta diferencial en toda la población directamente a través de obras públicas, jubilaciones, pensiones o subsidios o indirectamente a través de la promoción industrial y la generación de puestos de trabajo.

c) **Financiamiento del Estado:** Como se dijo, los argumentos de la oligarquía campestre y los debates por ellos impulsados, siempre giran en torno a redistributivas y recaudatorias. Entonces presentan planes proponiendo “otras medidas recaudatorias” y “otras medidas redistributivas”, que se plantean como la solución al conflicto.

Pero aún cuando muchas de esas medidas suenan razonables (incluso no tendrían porque ser excluyentes a las retenciones), colocan el debate en el campo que le resulta conveniente a la oligarquía. Para ver el conflicto en toda su expresión, es indispensable salir de esa lógica y analizar el problema a la luz de los objetivos estratégicos que incluyen al pueblo argentino y a nuestro futuro, y que ellos obvian expresar porque no incluye más que a una pequeña porción del mismo y solo piensan en el presente.

d) **Planificación de cultivos :** En virtud de la creciente demanda China de la soja y debido a las prácticas especulativas que se empezaron a dar sobre este tipo de mercados de Comodities a nivel mundial, el precio de la soja ha crecido de manera sostenida. Por los bajos costos que posee su cultivo, y la extraordinaria ganancia que reditúa, se ha producido un incremento de las tierras dedicadas a la plantación de dicha leguminosa, generando casi un monocultivo en nuestro país. Se ha comprobado que Este monocultivo, y la plantación de soja sobre soja, es decir, sin rotación, genera múltiples perjuicios:

1. Como cualquier monocultivo, empobrece y desgasta la fertilidad de la tierra cultivada, ya que siempre extrae los mismos nutrientes. De esta manera se agota la fertilidad de la tierra.
2. A su vez, el monocultivo favorece la reproducción de ciertas plagas, que pueden desaparecer cuando se rotan con otras especies, porque hay plagas específicas de otros cultivos. Si nosotros hacemos soja sobre soja, se van desarrollando las plagas que afectan a la soja.
3. Un monocultivo provoca más riesgo de pérdida económica. La aparición de una nueva plaga que la afecte solamente a ella, o la baja intempestiva de su precio internacional provoca un desastre económico en sus productores.



4. La extraordinaria rentabilidad y su bajo costo impulsa a la desaparición de tierras destinadas a la ganadería, la lechería y a otros cultivos como el trigo, el maíz, etc., reduciendo la producción de dichos productos.

Las retenciones al morigerar las ganancias de la soja intentan revertir también la tendencia al monocultivo y los efectos negativos que antes describimos, como así también promueven el desarrollo de otro tipo de actividad agropecuaria, tan necesaria para el desarrollo alimentario, agronómico y económico.

e) Crecimiento Industrial y Generación de Empleo: Desde distintos sectores opinan que hay otros medios para redistribuir la riqueza y hay otros medios para que el Estado Argentino engrose aún más sus arcas. Pero las retenciones y el tipo de cambio alto son una herramienta insustituible para garantizar la competitividad de toda la producción interna que tiene competencia externa. Como bien lo explica Aldo Ferrer :

“Es muy difícil llegar a un acuerdo mientras el problema se siga discutiendo en términos de distribución del ingreso. Porque, si el objetivo de las retenciones es aumentar la recaudación, el ruralismo puede razonablemente preguntar porque gravar solo al campo y, en todo caso, porque no por otros medios, por ejemplo, el impuesto a las ganancias o a la tierra libre de mejoras. Lo mismo sucede si las retenciones se conciben para desacoplar los precios internos de los alimentos de los internacionales, porque el mismo objetivo podría alcanzarse con subsidios. En resumen, las retenciones para tales fines pueden ser suplantadas por otros instrumentos.

Para el único fin para el cual las retenciones son insustituibles es para establecer tipos de cambio diferenciales, que es lo que realmente importa para la competitividad de toda la producción interna sujeta a la competencia internacional”.

Como mencionamos anteriormente, el tipo de cambio es un mecanismo de la política monetaria que permite llevar adelante intercambio entre países con diversas producciones y diversos niveles de productividad promedio. Generalmente los países poseen estructuras económicas con productividades bien distintas al interior de su economía, por ejemplo entre el sector primario y el industrial. El tipo de cambio actúa para equilibrar dichas diferencias de productividad, protegiendo al sector que posee una peor productividad, con el objetivo de que crezca y pueda ser competitivo internacionalmente. Los países fijan el tipo de cambio respecto a que sector deben proteger y en cual, que resulta más eficiente productivamente, pueden sacar los recursos para desarrollar el sector retrasado. Por el desarrollo desigual que poseen las ramas de nuestra economía y por las condiciones de nuestro suelo, la agricultura argentina necesita para competir en el extranjero un tipo de cambio menor al que necesita nuestra industria manufacturera. Por poner un ejemplo, al campo le resulta rentable exportar con un dólar a \$ 2, y a nuestra industria, que produce más puestos de trabajo e incluso más riqueza en términos de PBI, le resulta conveniente producir e incluso exportar con un dólar a \$ 4. La renta de diferencia entre \$ 2 y \$ 4 que se apropia el campo fruto de esta situación ¿azarosa? debe ser reapropiada por el estado argentino a través de retenciones. Un dólar a \$ 4 protege a los productos industriales nacionales de la competencia con otras economías de mayor productividad y permite generar puestos de trabajo para emplear a la creciente masa de población económicamente activa. Al mismo tiempo,



también hace rentable la exportación de dicho tipo de productos para determinados sectores industriales.

La lógica de cobrar retenciones sobre la soja, es la de “castigar” a aquel productor que no incorpora su producto a una cadena de producción que genere empleo y valor agregado dentro del país, castigar la exportación de granos sin valor agregado.

Mitos Sobre el Rol del Campo en la Economía Argentina

¿Porque apoyar las retenciones? Cabe preguntarse antes, para responder esta pregunta, ¿que tipo de país queremos?

Algunos sectores aún opinan que nuestra labor sería vender todo lo que podamos producir en nuestro suelo, aprovechar esa ventaja natural de nuestro país, para luego importar todos los productos industriales. Este pensamiento hegemónico fue sostenido hasta el principio de siglo XX por la oligarquía y por más o menos todo el arco político hasta la crisis mundial del año 29. Sin embargo, es justo aclarar que esa afirmación se daba en un país que tenía menos de la quinta parte de habitantes de la que tenemos ahora.

Así y todo, la crisis dejó expuesta una realidad: ningún país que se presume independiente y desarrollado puede dejar confiada la producción industrial de sus ramas estratégicas en manos extranjeras. En términos exclusivamente capitalistas, ningún país desarrollado lo permite, porque sabe que su soberanía es precaria en la medida que una decisión extranjera puede dejarlo, con un boicot directo o indirecto, sin la posibilidad de acceder a bienes fundamentales.

Sin embargo, la oligarquía mantiene las banderas de la división internacional del trabajo y del fortalecimiento de una economía agroexportadora que algunos creyeron olvidadas en la crisis mundial del año 1929 y el consiguiente proceso de sustitución de importaciones. Veamos que opinan algunos de sus más encumbrados exponentes:

“Durante el encuentro realizado en el Anexo de la Cámara de Diputados y coordinado por el Diputado Nacional Christian Gribaudo, existió una marcada coincidencia en los expositores al definir las principales herramientas de la actual política agropecuaria, retenciones y cierre de las exportaciones, como regresivas, antiproductivas y generadoras de una situación de mercado que propende a la concentración(...) Los fantasmas inflacionarios de cierto industrialismo parasitario, que en vez de trabajar en su eficiencia invierte energías en conseguir prebendas y vivir de los eslabones anteriores de la cadena que integran, también han quedado despejados al demostrarse que la incidencia de una quita en las retenciones no tiene un impacto profundo en su estructura de costos y por ende en el aumento de los bienes que producen. Por el contrario estimularía la producción de sus insumos que en algunos casos se han visto seriamente amenazados (Ej. Trigo, maíz y carne).”

MITO N°1 “El campo nos da de comer a todos”

Desde el punto de vista del empleo, el campo genera muchos menos empleos que otros sectores de la economía .

Según datos del INDEC, en 1914, el 47,3 % de la población era rural, es decir 3.7 millones. En la actualidad se calcula la misma en un 10 % del total, es decir, 4.000.000. Mientras que la población general del país se incremento en un 505 %, la del campo se



ha mantenido prácticamente estable (creció apenas un 8% en casi cien años). Esto se debe a que nuestro campo no puede incorporar al trabajo a toda la población económicamente activa; en este período muchas personas nacidas en el campo debieron migrar hacia las ciudades por falta de trabajo.

Por otra parte, el PBI durante el 2009 registró en promedio una actividad mensual donde la industria manufacturera representa el triple del sector agrícola .

Según el informe del RENATRE, la cantidad de trabajadores registrados en la economía son 7.085.670 y la cantidad de empleos rurales son 354.768, es decir el 5 % del total de empleos. Cuando el ingreso del empleo registrado alcanza a U\$S 1044, el empleo rural alcanza en promedio los U\$S 451 .

Al mismo tiempo nos encontramos con las cifras de los informes del INTI donde el empleo industrial explica el 17 % de la cantidad de empleos totales. Empleo que ha crecido a un promedio del 9 % anual para el período 2003/2010 .

El PBI a precios corrientes del primer trimestre del año 2010 es de 315.231 millones de pesos, mientras que el ámbito rural explica 20.169 millones de pesos, es decir un poco mas del 6 %. La incidencia del valor agregado rural en el valor agregado total también es una pequeña proporción.

Según datos del INDEC, de los 24.057 millones de dólares que se exportaron durante el primer cuatrimestre del 2011, el 22 % del total es decir 5.489 millones lo explican los productos primarios, y el 34 % del total lo explican los 8.186 millones de dólares correspondientes a manufacturas de origen agropecuario.

Por su parte, las importaciones en el primer cuatrimestre acumulan 20.969 millones de dólares donde la mayoría esta explicado por las importaciones de origen industrial (Bienes de Capital, Piezas y Accesorios de Bienes de Capital y bienes intermedios).

La importancia del ámbito rural en la economía sigue siendo por el ingreso de divisas por exportaciones. A pesar que durante el período 2003-2010 existió un importante incremento de las exportaciones de origen industrial hay que tener en cuenta que sigue siendo importante el componente importado de dichos productos finales y por tanto fue importante el incremento en este sentido de las importaciones; y con ello de la fuga de divisas, la compra de trabajo extranjero y la caída del saldo positivo de la balanza comercial. El desarrollo de la estructura industrial sigue siendo desahogada.

En resumen, si bien el ámbito rural tiene una importancia por su peso en las exportaciones, su incidencia en el total de la economía y en la generación de empleo es menor. Una economía centrada en el sector agrario no puede producir empleos para todos los argentinos, condenándonos a tener altas tasas de desempleo y precariedad laboral.

MITO N°2 “Concentremos nuestras fuerzas en producir de acuerdo las ventajas comparativas”

Todo proceso de intercambio es un proceso de intercambio de trabajos. Es el trabajo humano lo que transforma un tronco en una silla o un pedazo de tela en una camisa. En esta transformación hereda el producto de un trabajo (el cual transformo en su momento el árbol en “un tronco” o los hilos en “una tela”) y con su trabajo los transformó en sillas o en camisas incorporándole valor. Es decir, el trabajo consume valores y produce valores.



Si mayormente mi economía produce y vende productos con menos trabajo o con trabajos simples y compra productos con más trabajo o con trabajos complejos entonces se producirá un intercambio desigual que perjudica al primer país y provoca una acumulación de plusvalía a favor del segundo. Cuando nos proponen mantener ese intercambio desigual nos están proponiendo perpetuar esta desigualdad y la relación de dependencia.

Como mencionábamos, el intercambio de trabajos distintos (simples y complejos) genera un intercambio desigual. Veamos como pueden comprenderse la desigualdad de dichos trabajos

“Por lo tanto las empresas o ramas que emplean en alta proporción trabajo calificado, o sea, dedicado a la elaboración de productos que requieren alta formación en habilidades –diseñadores, matriceros, ingenieros, técnicos – y bienes de producción que a su vez son el resultado de una alta acumulación de capital y del empleo a través de generaciones de estas formas de trabajo complejo, pueden generar más valor, en relación a las empresas o ramas que emplean predominantemente trabajo simple. Y esta diferencia puede ser creciente. Si los países desarrollados concentran cada vez más este tipo de producción, si en las cadenas internacionales de valor los países atrasados se concentran en los trabajos simples –sea en la producción de bienes primarios o de bienes industriales – las diferencias de precios pueden ser también crecientes. Esto sucede como consecuencia de la ley económica, no por relaciones de fuerza a nivel de los sindicatos”

Más allá del intercambio desigual que mencionábamos antes, también es importante remarcar que la fortaleza de la economía de un país está directamente relacionada con la diversidad de su producción y con la menor necesidad de recurrir al mercado externo para hacerse de determinados productos de primera necesidad.

El “desarrollo” integral de la economía de un país, supone la producción de la mayor variedad posible de bienes estratégicos. Por varias razones: la primera, y tal como lo mencionábamos anteriormente, para evitar la dependencia de la producción y la decisión por parte de terceros sobre la producción y venta de determinados productos; la segunda, para incluir a la mayor cantidad de personas en el proceso productivo y en la generación de valor, lo que en definitiva expresa la riqueza de un país; y la tercera, para evitar la dependencia en las variaciones temporales en el valor de mi producto único o casi único en el mercado.

El en los términos definidos por el economista egipcio Samir Amin: una Economía Autocentrada es aquella en la que se pone el eje en lograr objetivos nacionales. Estos objetivos incluyen el desarrollo y la modernización del sistema productivo al servicio del progreso social. Esto representaría un desarrollo del mercado interno en el que se encuentren integradas porciones crecientes de la población, desarrollos extendidos y generalizados de la estructura productiva, y desarrollos tecnológicos propios que generen puestos de trabajo crecientes.

MITO N°3 “La intervención del Estado entorpece al mercado agroexportador”

Sería muy largo y quizás para un trabajo específico tratar de explicar la importancia del papel activo del Estado en la economía capitalista, aunque la historia demuestra que en todos los países desarrollados el estado ha jugado un papel clave fomentando el



desarrollo, incentivando y protegiendo las actividades que considerara más importantes y desalentando aquellas que considerara nocivas .

Como explicábamos en el apartado de los nuevos actores sociales, hoy la estructura agraria esta invadida por la profesionalización y la aparición de los pools de siembra, lo cual extiende el negocio de la soja y los commodities en general hacia espacios antes inabarcables. Hoy en día, los valores de los productos no están impulsados solamente por la producción real de dicho producto, ni siquiera por la demanda real del mismo, sino también por el comportamiento de los mercados especulativos. Pero obviamente el comportamiento de dichos mercados condiciona la producción en la denominada economía real.

Son funciones del Estado: organizar el uso del dicho recurso estratégico, evitar el desgaste de la productividad diferencial y estratégica del suelo, alentar la rotación de los cultivos que evita el desgaste de la tierra y, por último, administrar y orientar el tipo de cultivo o uso de ese suelo para garantizar la cantidad de comida suficiente para el pueblo argentino, como así también controlar que no desaparezca un río, un glaciar o un pozo petrolero.

En la lógica de la no intervención del Estado, todo el campo argentino estaría yendo a producir la soja que necesitan los chanchos chinos para alimentarse y a su vez ser el alimento de los chinos.

MITO N°4 “Es una mera medida recaudatoria y se puede equiparar cobrando impuesto a la ganancias”

Como ya lo explicamos con anterioridad, quien obtiene la renta de la tierra no participa necesariamente del proceso productivo. La renta que el propietario de la tierra obtiene de la misma no es fruto de su trabajo, sino que la obtiene en tanto dueño monopólico de una porción de la misma.

Por esta razón el impuesto a las ganancias no es lo mismo que las retenciones. El primero es un impuesto al que gana mucho dinero fruto de la empresa capitalista que monta, y las segundas están destinadas al que gana mucho dinero fruto de la fertilidad natural de la tierra que posee. La mesa de enlace, al confundir ambos conceptos como si fuera un mero método recaudatorio está, como dirían los Les Luthiers, “razonando fuera del recipiente”. Además de ser un ardid interesante dado que en terminos recaudatorios la evasión en el campo es muy elevada y por lo tanto sería un impuesto de difícil recaudación, el impuesto a la ganancias no afecta al precio de venta de los productos razón por la cual no detendrían ni controlarían la suba de precios de los alimentos una medida de este estilo, generando al mismo tiempo un pago de los mas necesitados para exceptuar el pago de los propietarios rurales.

La forma en que se da la explotación agrícola en la argentina tiene claramente diferenciado a estos dos actores. Una gran mayoría de los emprendimientos agrícolas son fruto de esta distinción entre terrateniente y capitalista o arrendatario; donde el primero es una especie de socio oculto que tiene el segundo. En la actualidad se estima que entre el 60% y el 70% de los campos que producen son arrendados.

MITO N°5 “La oligarquía actualmente es un actor marginal del proceso de acumulación”



Para muchos hablar hoy de oligarquía es concebir el problema en términos anticuados, dado que entienden que dicho sector ocupa un lugar marginal dentro del bloque dominante. No estamos negando con esta afirmación la existencia de la inversión tecnológica como así tampoco la importancia y el desdoblamiento de la tarea del empresario/productor. La oligarquía acumula riquezas en función del monopolio de un pedazo de tierras de condiciones naturales extraordinarias. En dos terrenos dados, el tractor utilizado será el mismo o parecido, la semilla implantada también (y todas las ventajas científico/tecnológicas existentes), la diferencia de productividad estará dada por la tierra donde ese tractor trabaja y donde esa semilla se implanta. Muchas veces la oligarquía no se desdobra y también asume las tareas burguesas del productor, pero aquello que le permite establecer ventajas comparativas, aquella característica que es su principal fuente de acumulación y que le da al mismo tiempo su importancia social como clase es la forma particular de acumulación, la acumulación rentística.

Muchas veces sin embargo el arradatario (que puede ser un pool de siembra) monta una empresa de dimensiones extraordinarias en tierra arrendada y entonces son dos gigantes con funciones distintas. Uno obtiene su ganancia de la plusvalía que extrae de su empresa y de la realización de las condiciones que impone el mercado externo aprovechando la productividad de la tierra que arrenda (plusvalía relativa y extraordinaria gracias a la productividad de su tierra) y el otro de la renta por la productividad que su tierra tiene potencialmente.

Las retenciones atacan al sector improductivo, al rentista, por eso quienes se quejan son precisamente esos sectores. Pero el aumento de los valores de los productos que en ella se producen incrementa el valor de las tierras y consecuentemente el valor de los arrendamientos.

Según algunas estimaciones, el valor de una hectárea en la zona núcleo de la pampa húmeda se incrementó en un 375 % en dólares desde la convertibilidad. Los valores en dólares son muy similares a la zona maicera de IOWA en EEUU (U\$S 14.258) para el mismo período cuando las diferencias históricamente fueron equivalentes al doble, el triple y casi el cuádruple.

“tomando como referencia la zona núcleo maicera de la provincia de Buenos Aires (Pergamino, Rojas y Colón), se aprecia un crecimiento de 21,4% en el valor de la hectárea en dólares en 2010. Lo que se negociaba en u\$s 10.533 por hectárea en 2009 pasó a costar en 2010 u\$s 12.792. Asimismo, entre 2002 y 2010 se aprecia una suba acumulada de 375%”

Según distintas fuentes, en la zona núcleo se pide hasta 18 quintales por una hectárea en alquiler, es decir unos U\$S 600 por hectárea . El rendimiento promedio fue de 32 quintales , es decir que de los 32 quintales que se producen 18 quedan para el dueño de la tierra. Esto es algo así como ser el socio con un 56 % por el hecho de ser el dueño monopólico de la tierra y alquilarla y, en virtud que en la zona núcleo no suelen hacer contratos mixtos donde se ponga como parte del pago atado al nivel de producción. Sin duda son socios pero sin ningún tipo de riesgos similares a lo que asume un productor a la hora de montar una empresa agropecuaria.

POSTURA POLÍTICA



Es imprescindible entender que el “mercado” impone rentabilidades distintas a las distintas actividades agropecuarias. Si el Estado no interviene equilibrando éstas desigualdades, entonces el cultivo de soja (cultivo que posee gran demanda externa, extraordinaria rentabilidad y escasa mano de obra involucrada) avanzará sobre la cría de ganado o el cultivo frutihortícola por dar algunos ejemplos. Cuando la rentabilidad es alta, entonces, es factible que a un pequeño o mediano productor le resulte más seguro y redituable el alquiler de su tierra a un pool de siembra que exporta soja, que trabajarlo él mismo para producir aquello que fundamentalmente consume el mercado interno, lo que genera el desabastecimiento del mismo. Como las rentabilidades son altas, entonces los arrendamientos que están dispuestos a pagar estos pools, que en definitiva son el sector más dinámico del negocio agropecuario, son más altos y éste es el piso que le imponen a quien quiera arrendar un campo para desarrollar otra actividad, condicionando de esta manera el mercado de tierras en su totalidad.

La lógica individual del pequeño propietario será “alquilar su tierra y abandonar cualquier tipo de producción que le rinda márgenes menores”; la lógica individual del gran productor o del pool de siembra será “sembrar más soja”. Ambas son lógicas que se contraponen al interés nacional, que demanda cantidades crecientes de productos para el consumo del Pueblo Argentino, sin que exista una oferta ahorcada por la desaparición de productores de diversas categorías. También se contraponen a una explotación racional del recurso estratégico (suelo). Sobre este último aspecto, es interesante el avance que intenta darse con la modificación a la Ley de Arrendamiento y Aparcerías Rurales (Ley 13.246) que esperamos que garantice plazos mínimos indispensables, estabilidad de la producción y la explotación racional del recurso.

La Reforma Agraria que no modifica la ecuación

Es importante aclarar que una reforma agraria como se la imagina en algunos sectores denominados progresistas, no sería de utilidad al desarrollo de la Argentina. El reparto de tierra entre “campesinos” o “colonos” en nuestro país no sería progresivo, no es una cuestión de grado en el reparto de tierras. Un reparto “más democrático” de las tierras no modificaría sustancialmente la ecuación porque no modificaría la apropiación “particular” de la renta. Las decisiones estratégicas sobre un recurso no renovable no pueden estar dirigidas por las estrategias individuales de subsistencia en cuanto al cuidado de las tierras o al tipo de destino que esas tierras deberían tener.

El objetivo no es que más particulares se queden con la renta diferencial agraria, sino que dichos excedentes sean apropiados por todo el Pueblo Argentino, a través de una organización central e integral.

Adicionalmente, las pequeñas unidades productivas no desarrollarían su máxima productividad, por escasa utilización de capital aplicado y desarrollo tecnológico aplicado en general. El parcelamiento en unidades productivas más pequeñas actuaría en contra de la obtención de la mayor productividad de este recurso estratégico.

De realizarse una reforma de ese tipo, los pequeños o medianos productores se seguirán apropiando de la renta y encareciendo los productos que se producen en la tierra en tanto sigan elaborando como estrategia “alquilar su campo” a grandes empresas productoras. Como vimos, muchos que antes eran productores pasaron a ser arrendadores. Ya dijimos que ésta fue una estrategia individual racional a la que seguramente los impulsó el mercado agropecuario sin la regulación y el cuidado estatal



de muchos de esos pequeños productores, que en definitiva producen para el mercado interno

Es necesario derrotar la conciencia individualista que el mero parcelamiento de tierras entregadas a pequeños propietarios produce (que en definitiva legitima la propiedad privada individual) y darle un sentido nacional, en cuanto a sus objetivos, a cualquier tipo de reforma que se intente.

Nacionalización de la Pampa Húmeda

Si bien algunas medidas que se estudian o estudiaron en los últimos años pueden ser consideradas progresivas (como la ley de retenciones móviles o una eventual Ley de Arrendamiento y Aparcerías Rurales), estratégicamente cualquier medida que no involucre a la creación de una Empresa Estatal Nacional Agropecuaria es insuficiente para lograr un aprovechamiento racional de la renta diferencial de la pampa húmeda para el desarrollo de las fuerzas productivas y lograr también una Soberanía Alimentaria.

En el contexto antes explicado nuestra postura política estratégica necesariamente estará orientada a tener en cuenta tres aspectos fundamentales:

En primer lugar, la renta diferencial agraria constituye la riqueza estratégica de este país y será a partir de este recurso natural que nuestro país tiene la oportunidad de desarrollarse. Por eso es necesario poner el debate en la “propiedad” de dicha renta agraria. Para quienes suscriben el presente artículo, dicha renta le pertenece al pueblo Argentino en su totalidad.

Creemos que valió la pena enumerar las formas en que se repartieron las tierras en nuestro país para ver la particular forma en que se constituyó la Oligarquía (que fue fundamentalmente ganadera al principio y agrícola después), y cómo esa clase acumuló crecientes leguas de tierra en pocas manos.

En segundo término, la oligarquía ha demostrado que no cuida dicha rentabilidad extraordinaria. Por la forma en que se explota al suelo, devendrá necesariamente la destrucción del recurso estratégico que encierran nuestras tierras.

Finalmente, la oligarquía argentina se ha mostrado incapaz para transferir los recursos generados en la exportaciones de productos agrícola-ganaderos en el desarrollo nacional autocentrado. Como hemos visto, esta incapacidad es el resultado de su propia y constitutiva situación de clase en la semicolonias, y éste papel lo ha desarrollado históricamente desde su nacimiento. Es por tanto necesario y deseable que el Pueblo Argentino se haga de, y administre dicha renta a través del Estado Nacional. La nacionalización de la Pampa Húmeda es precisamente un intento de domesticar a la Oligarquía parasitaria autóctona

Conformación de Cooperativas en sectores Marginales

La intervención estatal, puede perfectamente expropiar la renta extraordinaria que producen los lugares más fértiles y alimentar las cooperativas y la productividad de las mismas, donde existan pequeños productores. Estos pequeños productores se encuentran en zonas marginales a la pampa húmeda, marginales en cuanto a su productividad. Las cooperativas logran integrar a pequeños propietarios para que (en virtud a la mayor escala alcanzada) produzcan con la mayor productividad posible y al



mismo tiempo; al integrarlas con el Estado, se les da también un sentido nacional a lo producido, es decir, se produce en función de lo que el pueblo necesita.

Nacionalización del Comercio Exterior

Así como hablábamos anteriormente de la renta parasitaria que apropia la oligarquía manteniendo la propiedad de los suelos que producen dicha rentabilidad (extraordinaria o no) y la intentábamos combatir con su nacionalización, hay que comprender que la inserción en el mercado mundial provoca otro tipo de rentabilidad, debida esta vez sí exclusivamente por la rentabilidad extraordinaria de nuestras tierras a nivel mundial. Si la primera se genera en el ámbito de la producción y se corrige con la nacionalización de la pampa húmeda, ésta segunda se genera en el ámbito de la circulación y, en este caso, es necesario intervenir en el comercio exterior.

Debemos recordar que en definitiva lo que se apropia es parte de la plusvalía mundial y esto es debido a la inigualable productividad a nivel mundial de las tierras fértiles de nuestra pampa húmeda. Las retenciones móviles intentaron precisamente morigerar los efectos de los aumentos de precios que por distintas razones experimentaron los productos agropecuarios a nivel mundial. También intentaban atacar los efectos de la devaluación de nuestra moneda que se había llevado a cabo para proteger la producción de nuestra industria nacional. Ambas situaciones antes mencionadas generan efectos sobre el mercado interno de alimentos, produciendo un incremento “natural” de precios.

El desarrollo de nuestra economía no solo está representado por el desarrollo industrial sino también por la construcción de una economía autocrizada, es decir, lo menos dependiente posible del exterior, o si se quiere, una economía que priorice la satisfacción de las necesidades de su Pueblo. Desde este aspecto, será necesario pensar los cultivos en función de las necesidades alimentarias de nuestro Pueblo y en el cuidado de la fertilidad de nuestras tierras, y no pensando prioritariamente en la demanda externa de un producto específico. Ésta es una trampa en la que está sumido el gobierno nacional: se encuentra dependiendo de la demanda de soja, la cual combate en cierta medida, pero al mismo tiempo le otorga las divisas que precisa para mantener las cuentas macroeconómicas en orden. De este laberinto se sale por arriba, es decir, pensando prioritariamente en la soberanía alimentaria que tenemos que alcanzar y en todo caso, exportando los excedentes que puedan existir; pero sobre todas las cosas, con un Estado que tenga el control de lo producido. Una reducción en los costos de de estos alimentos hacia el mercado interno provoca un automático incremento del salario real de los trabajadores.

El negocio de las cerealeras se acaba con la nacionalización del comercio exterior y esta es la verdadera segunda pata de la intervención estatal (la otra la representa la nacionalización de la pampa húmeda), ya que ambas atacan diversos aspectos que conjuntamente conjugan la rémora del desarrollo de las fuerzas productivas de nuestro país.

El sector agropecuario en términos integrales es quien aporta las divisas que sostienen la redistribución del ingreso imperante en la actualidad, la estabilidad de las cuentas macroeconómicas como la posibilidad de obtener financiamiento genuino, es decir sin endeudamiento descontrolado, para desarrollar las fuerzas productivas de nuestro país dependen exclusivamente en nuestro país de la renta agraria. El salario de la argentina en el mundo no es su minería, ni su petróleo, pero tampoco es la industria sino



fundamentalmente la Renta Agraria. Viendo los números del indec referido a las exportaciones hasta el mes de Agosto del 2011 de los 55.600 millones de dólares de exportaciones argentinas el 25 % solamente lo explican las exportaciones de Productos Primarios (14.200 M) y un 34 % lo explican la manufactura de origen Primario (18.800 M) en tanto que en el sector Combustibles y Energía explica el 7% (4.000 M). Esto obviamente no quiere decir que no creamos que se necesite discutir un plan nacional en cuanto a la inversión y administración Estatal sobre este último item.

- En contraposición a algunos sectores políticos de la oposición que solo guían su discusiones en temas como la minería y el Petróleo, hay sectores oficialistas que resaltan la importancia del crecimiento de las exportaciones manufactureras de origen industrial quienes no contemplan la importancia del componente nacional de las mismas (que para entender el ingreso neto de divisas es importantísimo ya que la lógica imperialista marca que remiten en ganancias y patentes a sus países de origen mayor cantidad de divisas que las que invierten en el país y de allí el balance negativo del sector financiero) sino también porque la mayoría de los componentes de esos productos que se exportan son importados y también desbalancean negativamente el ingreso de divisas en tal concepto. Si sumamos las importaciones solamente de Tres ítems como Bienes Intermedios, bienes de capital y piezas y accesorios de bienes de capital (32900 M) superan ampliamente las exportaciones de Productos de Manufacturas de origen industrial que alcanzan sólo 18.500 M

Si la justificación histórica de la forma en que se apropiaron las tierras más fértiles resulta insuficiente, tenemos también a mano razones políticas para tomar estas decisiones. Es “lo que tenemos que hacer” para lograr alimentar con el fruto de nuestro suelo al Pueblo Argentino, quitando la lógica de la escasez como forma de valorización de los alimentos y avanzando hacia la baja del precio de los mismos, atacando precisamente a quienes detentan el monopolio de esas tierras y promoviendo la innovación tecnológica con un sentido nacional (es decir, desestimando el uso del glifosato y herbicidas de similares características y generando una rotación de cultivos necesaria para la conservación de la fertilidad de dicho suelo). Una mayor producción y productividad de los alimentos que consumimos internamente es en definitiva un aumento del salario real. Hoy vemos que la mayor parte de la inflación que padecemos se explica por el incremento de precios en los alimentos.

Explicamos algunas de las causas estructurales de dicha situación: un tipo de cambio alto para hacer competitiva nuestra industria eleva el piso de valores de los productos exportables, la escasez de determinados productos para el consumo interno, porque se dedican muchas tierras a la producción de forraje para la exportación, la producción de productos primarios cuyos valores elevados a nivel internacional se explican por movimientos especulativos, etc. La clase que está sosteniendo esta estructura económica es la oligarquía, que es la clase dominante por estas tierras y a la que hay que doblegar para que cualquier proyecto de desarrollo nacional soberano no naufrague.

¿Qué es lo que tenemos que hacer para lograr el desarrollo de nuestras fuerzas productivas y de la construcción de una economía autocentrada, no dependiente? Que el Estado, y no una clase, monopolice esa renta extraordinaria a nivel mundial, que



acumule ese excedente desde el sector donde tenemos ventajas “naturales” comparativas (que no tienen que ver con nuestro desarrollo tecnológico, equiparable al de otros países del mundo, sino con nuestras incomparables ventajas naturales) y que sea ésta nuestra forma de apropiarnos de una parte de la plusvalía mundial.

En definitiva cabe preguntarse como ejercicio mental sencillo ¿De quienes son las costas de los ríos o su “navegabilidad”? ¿De quién es el espacio aéreo? ¿Y el espectro radioeléctrico? ¿Y la riqueza minera? ¿La conservación de los glaciares y el recurso estratégico del agua dulce? ¿De quién la riqueza petrolera? ¿De quién debería ser la renta agraria entonces?

Anexo Diccionario Agrícola

Sistema de Alimentación de Feedlot: Es la alimentación de los animales en corral. El Feedlot no necesariamente debe contar con instalaciones fijas, piso de cemento, comederos caros. Un Feedlot es simplemente alimentación a corral, y el corral puede ser algo relativament

